

LIBROS

Sagrada Escritura

NIEHR, H., *Religionen in Israels Umwelt. Einführung in die nordwestsemitischen Syrien-Palästinas*. (Die neue Echter Bibel. Ergänzungsband zum A. T., 5), Echter, Würzburg 1998, 24 x 16, 255 pp.

El libro forma parte como volumen suplementario de la serie de comentarios a la Biblia publicados en los últimos años por la editorial Echter. Es, pues, un manual, que ofrece una panorámica general de las religiones del entorno de Israel. No trata de las grandes religiones del Medio Oriente como Mesopotamia y Egipto sino de las de los pueblos que habitan la Siria-Palestina asomados a la cuenca del Mediterráneo y que forman un subgrupo, relativamente homogéneo, en cuyo ámbito surgió también la religión de Israel. El tiempo que abarca es amplio y sirve esta categoría para articular en un primer momento el libro. La primera parte comprende desde la época del Bronce Reciente hasta los comienzos de la época del Hierro. Una segunda parte lleva el tema hasta los comienzos del cristianismo. Dentro de este esquema temporal el autor repasa las religiones de Ugarit, Siria occidental, Palestina, Fenicia, Arameos, Filisteos, y los pueblos de Transjordania.

Es fácil adivinar que la gran dificultad que encontrará el autor es la escasez de fuentes. Si exceptuamos a Ugarit de la que se conserva abundante material y a cuya religión el autor dedica numerosas páginas, el resto es breve y necesariamente escueto. Recoge, no obstante, todo el material disponible, así como la bibliografía que es abundante. Los temas tratados en cada religión son los habituales: el mundo de los dioses, el culto, la mánica y la magia, los templos y santuarios, el ámbito de la muerte y sus ritos. Señalamos la prudencia del autor cuanto trata del tema del sacrificio de los niños en Fenicia (p.144-6).

Al final añade algunas reflexiones sobre las religiones de Israel y de Judá que cree distintas hasta la época posexílica. No se puede señalar un punto fijo de arranque de estas religiones. En este ámbito de la cuenca mediterránea es donde se configuró lentamente, como todas las demás, la religión de Yahve. Notemos los 22 planos de los santuarios que adornan el libro junto con el glosario de términos raros y valiosos índices.— C. MIELGO.

SEEBASS, H., *Genesis II. Vätergeschichte I (11,27-22,24)*, Neukirchener Verlag, Neukirchen 1997, 22 x 15, 222 p.

En 1996 el autor publicó el primer volumen de este comentario que comprendía la Historia Primitiva. En este segundo comenta las tradiciones de Abrahán. Presumiblemente el comentario al final constará de cuatro volúmenes, por lo que deberá ser considerado como una obra de gran envergadura por la competencia del autor, por la amplitud de la obra y por los 24 años que lleva trabajando en él.

En el primer vol. señaló ya las directrices del comentario. Dada la inseguridad que reina sobre la composición del Pentateuco no cree que se deba dar tanta importancia a la historia de la redacción y composición, por lo que quiere atender tanto al aspecto sincrónico como el diacrónico. Por ello el orden que sigue en cada perícopa es el siguiente: bibliografía, traducción propia con notas textuales, delimitación de la perícopa, forma (composición y líneas de pensamiento), comentario versículo por versículo, crítica literaria y tradicional y reflexión teológica.

Es conveniente saber que el autor sigue fiel, como lo ha demostrado en sus publicaciones, a la hipótesis documentaria; particularmente considera que P es una fuente independiente y no estrato redaccional y sigue fechando las fuentes E y J en el s. VIII. Es normal que preste escasa o nula importancia a la reconstrucción histórica y es digno de reconocimiento que añada una reflexión teológica; el autor lee el libro como cristiano.

Es imposible entrar en el contenido concreto y en las opciones que el autor hace constantemente. Solamente quisiéramos fijarnos en la vocación de Abrahán de Gén. 12, 1-4a. El autor ya desde hace años se manifiesta favorable a la antigüedad de las promesas patriarcales. Es sabido que el debate continúa. Desde luego tiene razón el autor en afirmar la unidad del texto. Es acertado atribuir a P 11,31 y 12 4b-5; pero la secuencia de ideas no es muy normal; mejor sería si 4b estuviera tras el v. 5. Igualmente puede parecer acertado atribuir a J 12, 1-4^a.6-8, pero la línea narrativa se quiebra, pues no se dice que Abrahán llegara a la tierra indicada. Por otra parte el sentido que se da en estos versículos a 'eres' y 'adamah' difiere del que reciben en Gen 11,1-11. Estos son precisamente junto con otros motivos los que se aducen para afirmar que Gen 12, 14^a es una inserción tardía y no puede ser de los siglos IX o VIII. Seebass niega apresuradamente la última razón citada, y no advierte los dos primeros indicios. El apuesta y defiende con firmeza la interpretación clásica.

Hay que reconocer el atrevimiento y la valentía del autor al escribir un comentario sobre el Génesis, dada la confusa situación de los estudios sobre la composición del Pentateuco. Sin duda el comentario, hecho con muchos conocimientos y sumo cuidado, es un instrumento que Seebass ofrece a sus colegas para repensar las propias opiniones. Será una obra frecuentada por los investigadores.— C. MIELGO.

OSWALD, O., *Israel am Gottesberg. Eine Untersuchung zur Literargeschichte der vorderen Sinaiperikope Ex 19-24 und deren historischen Hintergrund*. Orbis Biblicus et Orientalis, 159), Universitätsverlag- Vandenhoeck & Ruprecht, Freiburg- Göttingen 1998, 24 x 16, IX-286 pp.

Las Tradiciones del Sinaí constituyen "el mayor problema de la crítica del A.T." (R. Smend). Al parecer esto no ha asustado al autor que con inteligencia y acierto ha escrito este importante libro. Como indica el subtítulo, sólo se analizan los capítulos 19-24, sin duda alguna, los más importantes del Sinaí. Comienza exponiendo a grandes rasgos el estado actual de la investigación en los últimos años. Considera fracasado el intento de encontrar aquí textos atribuibles al J o a E. Como el método diacrónico no ha dado resultados, algunos han pasado al método redaccional, que para el autor tampoco se ha significado especialmente. A pesar del fracaso que reflejan las últimas publicaciones, el autor cree que no hay por qué abandonar la crítica literaria ni la redaccional, a cuyos métodos hay que anteponer una lectura detallada sincrónica del texto. Luego habrá que buscar la situación histórica de cada redacción.

Este estudio sincrónico del texto es el tema de la primera parte. Tiene como finalidad percibir las tensiones, contradicciones, faltas de secuencias, desigualdades, cambios de estilo y de ideas que se observan. Aquí el autor no pretende ser original, pero sí es muy completo.

En la segunda parte el autor emprende la labor de la crítica literaria. Analiza aquellos textos que muestran rupturas de sentido y versiones incoherentes. Estas perícopas serán comparadas entre sí para observar semejanzas terminológicas y concepciones parecidas. La crítica literaria practicada sin presupuestos previos (léase sin la hipótesis documentaria, entre otras cosas) revela la existencia de P, una sola fuente no P, y varias redacciones suplementarias. Concretamente registra siete series adicionales de textos diferentes. Un primer tipo que llama Yahve-jarad-Sinaí al que pertenecen estos textos, 19,11b-13e; 19, 18a-c; 19, 20-25; 20,28a; 24,1-2.15-18^a. Un segundo tipo lo forman los textos que hablan de

pacto: 19, 3b-7a.7c-8; 20, 22b-23b; 21, 1; 24, 4-8. Vienen a continuación los textos de los ancianos: 19,7b; 24, 13b-14. Luego los textos del mensajero que están concentrados en una perícopa: 23, 20-33: Más breve es la redacción de los textos de Moisés: 19,8f-9e; 19, 19; 20,20. La adición de la visión de Dios (24,9-11) viene a continuación. Finalmente los textos del decálogo 20, 1; 20,19.21^a. A esto habría que añadir que en la introducción advierte que además de P (19,1-2c) hay una adición no perteneciente a P (19,2d.3^a).

Eliminando todas estas adiciones, queda el relato fundamental o perícopa original. Acerca de su carácter y amplitud no hay consenso alguno. Frente al común parecer que piensa que la teofanía es lo original de las tradiciones del Sinaí y que el tema de la ley es posterior, el autor piensa que la teofanía tiene que tener una finalidad, pues sola no se sostiene. El autor intenta demostrar que lo original en el Sinaí es la teofanía y la ley. Una teofanía sin ley nunca existió. Aún más esta ley que acompañaba a la teofanía no era el Decálogo como comúnmente se piensa, sino el Código de la Alianza. De esta manera sostiene que la teofanía y el código de la alianza forman el núcleo de las tradiciones del Sinaí. A la exposición de los objetivos e intereses del relato fundamental, de las inserciones posteriores y lugar histórico de cada una de ellas dedica la tercera parte. El relato fundamental, que se compone de unas 53 frases, tiene relaciones claras con el Exodo y con la segunda parte de las tradiciones del Sinaí y pretende fundamentar la vida de comunidad en la ley. En el objetivo pretendido muestra semejanzas con el proyecto de Ez 40-48, P o D que ofrecen programas de futuro. El "Sitz im Leben" de este escrito fundamental es colocado en el gobierno de Godolías, tras la catástrofe del 587. Es el programa de renovación de Israel. El Código de la Alianza era su base jurídica, mientras que el decálogo (1^a inserción) se produjo tras el asesinato de Godolías. El tercer nivel redaccional introdujo el concepto de Alianza (3^a inserción), como expresión del rechazo de toda reivindicación del dominio humano sobre Israel. En la siguiente redacción la tradición de (Exodo- Monte de Dios) fue incorporada a la historia Dtr, que se extendía desde el Exodo hasta el 2 Re. Esta muestra los intereses de la "Gola" que vuelve a Judá desde el destierro. Consecuentemente los ancianos (5^a inserción) juegan un gran papel; al mismo tiempo los textos del mensajero unen la tradición del Exodo-Monte de Dios a la marcha por el desierto y a la toma de posesión de la tierra. Esta redacción muestra una oposición fuerte hacia el sacerdocio. La narración de la comida en el monte (Ex 24,9-11) es una prueba de ello. Las siguientes redacciones a quienes se debe el pentateuco como tal (Gen-2 Re) muestran una actitud distinta. Minimizan las diferencias con adiciones armonizantes.

Como se ha podido observar, su hipótesis incide en la composición del Pentateuco. Su opinión se acercaría mucho a la de R. Rendtorff: el Pentateuco se compone de cinco grandes complejos literarios que se desarrollaron independientemente entre sí.

A nuestro juicio el autor acierta más en el diagnóstico que en la solución. Un punto necesitará ser aclarado: la relación entre el código Dt y el Código de la Alianza. Como éste último se coloca hacia el año 580, el código Dt, que es posterior, debe ser colocado en el destierro. Y esto tiene que ser probado y no simplemente afirmado. También me resulta difícil negar el carácter Dt/Dtr de 19,3-8 y 24, 3-8. Por lo demás el libro es muy interesante; está basado en un examen exhaustivo del texto y acompañado de amplia bibliografía. Notemos que al final en una tabla el autor presenta el texto distinguiendo las diversas redacciones.

Hemos visto algunos errores tipográficos que el lector sabrá corregir: en p. 54, en vez de Ex 32, 20-33 debe leerse 23,20-33; en p. 89 se lee 19, 3b-8.20,22-23 y debe leerse 19,3b-8; 20,22-23; en p. 96, no es 14,14g, sino 24, 14g; en p. 112 no es 28,18b, sino 20,18b.— C. MIELGO.

ZENGER, E. (ed.), *Der Psalter in Judentum und Christentum*, (Herder's Biblische Studies, 189), Herder, Freiburg etc. 1998., 24 x 16, IX-420 pp.

El Libro recoge los trabajos presentados en un simposio celebrado por autores cristianos y judíos en Münster en 1997. Está dedicado a N. Lohfink en su septuagésimo cumpleaños. El volu-

men tiene tras partes. En la primera 6 colaboradores desarrollan temas acerca del Salterio en el Judaísmo antiguo, es decir, hasta el origen del N. T. La segunda parte es propia de los autores judíos que estudian diversos aspectos de la recepción del Salterio en el judaísmo postbíblico. Finalmente la última parte 6 colaboradores proponen temas de la recepción del salterio en el cristianismo comenzando por el N. T.. Todos los trabajos son de altura con abundante bibliografía.

Destacamos de la primera parte el artículo de E. Zenger sobre la estructura del salterio como libro, tema que ha atraído la atención últimamente. La tesis que defiende es que no se trata de una colección de piezas, sino de un libro en el que los salmos están dispuestos conforme a ciertos criterios. Observa con otros autores que frecuentemente los salmos contiguos están ligados entre sí intencionadamente por palabras reclusos; también grupos de salmos están relacionados redaccionalmente como los Sal 3-14, 25-34. Las inscripciones establecen también relaciones evidentes. Encuentra, finalmente relación en el marco exterior: entre Sal 1-2 y 146-150. Podría también advertir la situación estratégica que ocupan los salmos 2, 72 y 89, o también el Sal 1 y 119. Si el Salterio tiene una estructura planificada, habría que buscar el "Sitz im Leben" del libro como tal. A este respecto el autor no cree que pueda apuntarse al culto como situación histórica, sino que debió ser en los círculos sapienciales donde recibió su forma final.

De la segunda parte, destacaría el artículo de G. Stemmerger sobre el uso de los salmos en la Liturgia y predicación del tiempo rabínico, en el que expone cómo el Salterio entró tarde y muy lentamente en la liturgia de la Sinagoga y en las oraciones oficiales del Judaísmo.

Señalo especialmente como interesante en la tercera parte el artículo de E. Feldmann sobre la interpretación de los salmos hecha por S. Agustín. Destaca particularmente cómo la hermenéutica agustiniana no es tanto una cuestión teórica como biográfica. El contacto con el maniqueísmo le obligó a buscar una interpretación. Los maniqueos rechazaban la alegoría. S. Agustín conoció este método interpretativo en Milán a través de S. Ambrosio. Esto significó un cambio importante y le proporcionó una nueva idea de Dios. El salterio no sólo le dio piedad, sino lenguaje a S. Agustín.

En suma, se trata de una colección de artículos llenos de interés y útiles para conocer el libro del A.T. que más ha influido en la espiritualidad cristiana. C. MIELGO.

HAHN, F., *Frühjüdische und urchristliche Apokalyptik. Eine Einführung*. (Biblich-Theo-logische Studien 36), Neukirchener Verlag, Neukirchen-Vluyn 1998, 20 x 12, XIII-174 pp.

El libro recoge las conferencias dadas en un curso tenido en la universidad de München. El autor presenta una panorámica de los escritos y tradiciones apocalípticas. Tras una primera parte en la que escribe brevemente sobre la terminología y la historia de la investigación, expone la apocalíptica del judaísmo antiguo recorriendo los últimos escritos proféticos, Daniel, Asunción de Moisés, la literatura henóquica, 4º Esdras y Baruc. En la tercera parte trata del NT: Juan Bautista, Jesucristo, Pablo, Marcos 13 y el Apocalipsis.

La exposición es simple, plana y divulgativa, carente de notas y con una bibliografía escasa y exclusivamente alemana. Dice el autor que son tenidos en cuenta los problemas científicos, pero que no son discutidos. Es verdad lo segundo; la primera afirmación, no. No creo que se pueda escribir hoy un libro sobre la Apocalíptica, sin aludir, informar y tomar partido en la discusión actual sobre la escatología y apocalíptica de Q y del mismo Jesús.— C. MIELGO.

SCHÖTER, J., *Erinnerung an Jesu Worte. Studien zur Rezeption der Logienüberlieferung in Markus, Q und Thomas*. (WMANT 76), Neukirchener Verlag, Neukirchen-Vluyn 1997, 23 x 15, XVIII-529 pp.

El subtítulo explica suficientemente el contenido de este voluminoso libro. Se estudia la recepción de la tradición de Jesús en Mc, Q y Evangelio de Tomás. Se eligen estos tres

porque comúnmente se piensa que antes de ellos no existieron escritos de este tamaño. Conviene señalar que el autor entiende por recepción el proceso de selección, contextualización y formulación de la tradición. Dicho de otro modo, ¿Mc es teólogo o compilador?. Y como quizá nadie responda de un sí o con un no rotundo, la pregunta es otra, ¿hasta qué punto Mc es teólogo o hasta qué punto es compilador? En el libro no se trata evidentemente de Mc sino también de los otros dos escritos.

En la primera parte el autor trata de los presupuestos metodológicos, que concretamente son dos, la "Formgeschichte" y la relación entre tradición oral y escrita. En ambos temas expone cómo y por qué se han originado y desarrollados estos dos temas y cómo se presentan actualmente en especial con respecto a la recepción de la tradición de Jesús.

La segunda parte escribe sobre lo que actualmente se piensa acerca del modo en que los tres escritos citados reciben y formulan la tradición. Ya aquí se advierte un mérito del libro: al tratar de la fuente Q y del Evangelio de Tomás tiene en cuenta lo que se ha escrito en Norteamérica. No es frecuente que autores alemanes discutan las hipótesis que vienen del otro lado del Atlántico. En la exposición de las opiniones ajenas el autor introduce sus propias correcciones y críticas.

La parte tercera es la principal. En ella el autor examina perícopas que están recogidas en las tres obras: Q, Marcos y Tomás. Los textos que estudia son éstos: El envío en misión (Q 9,57-10,22 y par.), las palabras sobre el rechazo de la alianza con Beelzebul y el dicho sobre el fuerte (Q 11,14-32 y par.), las palabras sobre la lámpara bajo el celemín y el dicho sobre lo oculto que será revelado (Q 11,33-36 y par.), los dichos sobre llevar la cruz y sobre el perder y salvar la vida (Q 14,26s) y finalmente el dicho sobre fe que mueve montañas (Q 17,6). Tras someter cada texto a una crítica rigurosa literaria, histórico-tradicional y formal, observa cómo la tradición ha sido recibida y reelaborada y saca conclusiones sobre el tema que le interesa. Observa que cada escritor recibe la tradición que en muchos casos son "logia" aislados y que son juntados por cada autor en una unidad con una intención particular que hay que sacar del contexto. Excluye que detrás de las palabras recogidas por los tres pueda reconstruirse una "Ur-tradition". Tampoco Mc depende de Q ni puede afirmarse que en Q existan dos estratos. Tomás a veces está bajo la influencia de los Sinópticos (logion 14, 4 y 5); otras veces es independiente (logia 86 y 73). Se trata de tres procesos de recepción diferentes de la tradición oral.

El lector atento a los problemas que hoy se discuten, observará cómo el autor constantemente señala lo bien trabadas que están las composiciones en Q, de tal manera que no advierte razón alguna que permita suponer estratos diferentes en Q y cómo tiene un contenido escatológico y apocalíptico.

El título del libro indica que estos escritos deben verse como recuerdos de las palabras de Jesús. Apoyándose en Assman entiende que la memoria existe cuando se recurre al pasado para fundamentar el presente. Esto es lo que hacen los tres escritos examinados. Por lo que concluye no se puede valorar la historicidad sin atender al proceso de redacción de cada uno. La tradición jesuana presinóptica no puede alcanzarse prescindiendo de su contextualización actual.

En el libro se encuentra la mejor toma de posición frente a muchas de las afirmaciones procedentes de Norteamérica. Muy recomendable para quienes estén atentos a las publicaciones del Jesus Seminar. Aunque la lectura del libro es penosa por el tamaño tan diminuto de la letra, el sacrificio merece la pena.— C. MIELGO.

MARGUERAT, D. / NORELLI, E. / POFFET, J.-M. (Ed.), *Jésus de Nazareth. Nouvelles approches d'une énigme* (MoBi 38), Éditions Labor et Fides, Genève 1988, 23 x 15, 612 pp.

Esta obra recoge los resultados de un programa de investigación desarrollado en Suiza en los años 95-96, en la que participaron estudiosos de Europa y América. Colaboran

conocidos exégetas (baste citar Kloppenborg, Marguerat, Perrot, Sanders, Theißen), especialistas en judaísmo, teólogos dogmáticos, una historiadora del arte y uno de historia de la literatura. Los trabajos presentados tienen un triple objetivo: a) evaluar críticamente los resultados de la investigación actual entorno al Jesús histórico; b) proponer hipótesis sobre los temas conflictivos (judaicidad de Jesús, el núcleo de su teología, la aportación de los escritos apócrifos a la reconstrucción de su mensaje); c) abordar en un acercamiento interdisciplinar la pertenencia teológica de la investigación del Jesús histórico.

En el centro de esta multitud de metodologías y horizontes, se encuentra la figura enigmática de Jesús de Nazaret. El libro intenta reconstruir algunos aspectos de la vida del Jesús histórico, aunque los autores son conscientes de la fragilidad de sus proyectos. En el plan metodológico, cada artículo subraya lo que es posible decir, y eso que no es posible decir, dudando entre lo “casi cierto” y lo “altamente probable”. Desde el plano teológico, hay que saber que las hipótesis de los historiadores no alimentaron la fe. La investigación del Jesús histórico no es una disciplina teológica, sino una disciplina histórica con relevancia teológica. Por eso se busca restituir la humanidad de Jesús.

El objetivo del libro es evaluar críticamente y explorar la fecundidad de los nuevos acercamientos al Jesús histórico (la Third Quest), con el fin de revitalizar dicha investigación en ambientes francófonos. Los impulsos dados por la Third Quest van en diversas direcciones: el redescubrimiento del judaísmo del I siglo para resaltar la continuidad entre el judaísmo y Jesús, colocando a Jesús en su contexto socio-cultural de Palestina, agravado por las presiones económicas e ideológicas que provocaron un sobresalto en la conciencia religiosa. En cuanto al estudio de las fuentes, se ha incrementado notablemente las investigaciones sobre los *logia* y la aportación de las tradiciones apócrifas. Se intenta reexaminar la teología de Jesús, prestando más atención a la dimensión sapiencial del discurso de Jesús.

El libro se compone de siete secciones: La primera examina el estado actual de la investigación sobre el Jesús histórico; la segunda está dedicada a una serie de análisis cruzados con vista a describir el tejido social, económico, político y religioso del judaísmo palestino de tiempos de Jesús. La tercera se interroga sobre el núcleo de la teología de Jesús (¿fue un sabio o un profeta? ¿Se consideró Mesías?). La cuarta trata del recurso a la tradición extra-canónica cristiana en la reconstrucción del Jesús histórico, como son el evangelio de Tomás y el papiro Egerton 2. La quinta sección analiza la recepción intracanónica de la figura de Jesús: ¿Cómo ha sido integrado la referencia a Jesús en el mundo teológico de Pablo y del evangelista Juan? La sexta sección son lecturas judías de Jesús en la antigüedad tardía, edad media y en el XIX. La sección séptima es un lugar de un diálogo interdisciplinar entre las ciencias bíblicas y la teología sistemática. Al final los tres directores del programa concluyen pronunciándose sobre las perspectivas abiertas a través de estas contribuciones.

Es un estudio fragmentario del Jesús histórico, que ofrece una idea general bastante buena del *status questionis* de la investigación actual.— D.A.CINEIRA

RAKOTOHARINTSIFA, A., *Conflicts à Corinthe. Eglise et société selon I Corinthiens. Analyse socio-historique* (MoBi 36), Éditions Labor et Fides, Genève 1987, 23 x 15, 349 pp.

Este doctorado presentado en Lausanne sigue el análisis socio-histórico de Meeks, Elliot, Malina, Theißen, Schottroff. La tesis defendida por el autor es que los conflictos que sacuden la comunidad de Corinto, y en los cuales el apóstol interviene, revisten una dimensión social lo que explica su duración. Detrás de consumir la carne sacrificada a los ídolos (1 Cor 6-8) se descubre una diferencia de ricos-pobres donde los unos se pueden aprovisionar de carne y los otros no. Detrás de la problemática de la cuestión sexual (1Cor 5-6) se perfila la cuestión de los criterios de pertenencia a la comunidad cristiana. Los debates

sobre la posición del hombre y la mujer en el culto (1 Cor 11 y 14) vislumbran una problemática de identidad social de las mujeres en Corinto. Es la identidad de la Iglesia que se busca en este debate conflictivo traspasando las fronteras sociales puestas por la sociedad de Corinto.

El autor ofrece una amplia documentación de la historia social de la antigüedad greco-romana sin dejar de leer los resultados desde una perspectiva teológica. El libro analiza la relación entre iglesia y sociedad en Corinto. La sociología y la historia social se ponen al servicio de la exégesis. Con el fin de mostrar al lector las múltiples posibilidades de la exégesis socio-histórica, el autor ofrece un breve panorama de la historia de la investigación, acompañada de algunas consideraciones metodológicas (cap. 1) seguido de un primer acercamiento a la realidad de Corinto y a la carta a los Corintios (Cap 2-3: problemas de unidad literaria). El cap. 4 estudia el recurso a la justicia pagana por parte de los cristianos, lo cual es una contradicción con la identidad escatológica de la Iglesia. El cap. 5 está dedicado a los problemas de orden sexual: el incesto, la prostitución, el matrimonio y el celibato. Vemos por tanto que analiza los problemas del cristiano con el mundo exterior que le rodeaba, así como las discusiones y soluciones de los conflictos comunitarios, sobre todo en las asambleas cultuales, la posición de los hombres y las mujeres en el culto (1 Cor 5,1-11,1). El autor, originario de Madagascar, intenta brevemente al final de la obra interpretar los problemas eclesiológicos de su país a la luz de las claves interpretativas ofrecidas por Pablo.

Desde el estudio de los textos analizados el autor resume la eclesiología de 1 Cor: Pablo "preconiza" una comunidad cristiana a la vez solidaria y ordenada dentro de sus fronteras interiores (al interior de la iglesia), b) crítica frente a los de fuera y c) definida por su fundamento cristológico y por los dones del Espíritu puestos al servicio de la edificación mutua. De otra parte, la comunidad y sus concepciones religiosas se estructurarán en función de su visión de la sociedad circundante y de la influencia de esta última sobre la vida de la Iglesia.

Esta obra que detecta el origen social de desacuerdos teológicos, supera una visión o presentación puramente histórica. Ofrece un modelo capaz que permite entender mejor lo que conocemos hoy de las comunidades cristianas primitivas. Ofrece una amplia bibliografía, y el autor muestra haber leído mucho. No obstante, hay muchas citas de literatura secundaria que se podrían haber eliminado, sin haber perdido fuerza argumentativa, o sin tener que repetir las citas, una vez en francés y otra en el idioma original. Así p.e. en la pag. 76 tenemos una misma y larga cita en francés y en inglés (cfr. pag 84; 208;214s.;254). David A. CINEIRA.

FITZGERALD, T. John, (ed) *Friendship, Flattery, & Frankness of Speech. Studies on Friendship in the New Testament World* (= NovTSup 82), E. J. Brill, Leiden 1996, 24,5 x 17, xiv-292 pp.

El presente libro es una colección de nueve artículos sobre la amistad, la adulación y la libertad de palabra en el mundo greco-romano. Se recogen diversas contribuciones de los grupos de estudio Hellenistic Moral Philosophy and Early Christianity junto con Society of Biblical Literature (SBL), ambos grupos forman un equipo interdisciplinar de estudiosos que desde el año 1990 se reúnen para debatir temas conjuntos, aunque diferentes por su formación y presupuestos están unidos por su interés en los orígenes del cristianismo. La primera y segunda parte de este volumen, con una excepción, son revisiones de las ponencias presentadas al encuentro de 1992 que intento ver las conexiones entre la amistad, adulación y *parresia* en el mundo grecorromano. La segunda parte examina el lenguaje de la amistad en los primeros cristianos, concretamente son estudios sobre la carta a los Filipenses de Pablo. La tercera parte, tres de los cuatro artículos, son revisiones de los presentados al encuentro anual de 1993 SBL y analiza la *parresia* en Pablo, Hechos, Hebreos

y en el corpus joánico. El estudio pone en evidencia que en la antigüedad la adulación era contraria a la verdadera amistad, el verdadero amigo es aquel que no adula, sino que es capaz de sincerarse y decir con libertad los fallos al amigo, es decir quien practica la *parresia*. La mayoría de estos estudios vienen a demostrar que hay mucha relación y confluencia en el tema de la amistad entre la filosofía helenística y el Nuevo testamento, aunque *filia* sea una palabra evitada en los escritos cristianos por su sentido antropológico. Este libro es de gran ayuda a los estudiosos del nuevo testamento, teólogos, filósofos y clasicistas que estén interesados en la teoría y práctica de la amistad en la antigüedad.— J. ANTOLÍN.

WITHERINGTON III, B., *Grace in Galatia. A Commentary on St. Paul's Letter to the Galatians*, T & T Clark LTD, Edinburgh 1988, 24 x 15, 477 pp.

Siguiendo las huellas de Betz, el autor presenta un comentario basado en la estructura retórica pero teniendo en cuenta el aspecto social a la hora de la interpretación. De ordinario no presta atención al análisis lingüístico y a la crítica textual. La introducción trata los temas generales, como son: localización de Galacia, la datación de la carta (53-54 d.C.), la comparación de Hech y Gal (discutible es su propuesta de identificar los hechos narrados en Hech 11-12 = Gal 2, y todo por intentar armonizar las visitas a Jerusalén de Hech y Gal), los oponentes de Pablo (judeocristianos), la retórica (cataloga Gal como retórica deliberativa siguiendo las convenciones asiáticas y estilo que tiende a ser más abrupto, bombástico y emotivo; tenemos una carta *rebuke-request*). Posteriormente analiza la dimensión social y cultural de Gal y finaliza la introducción con una amplia bibliografía. El libro contiene numerosos apéndices para profundizar algunos de los temas principales, así como apartados “puente para unir horizontes” donde hace aplicaciones prácticas o actuales del tema en cuestión.

Especial atención dedica a lo largo del comentario a la cuestión de los agitadores de la comunidad de Galacia. Estos estaban preocupados por su honor, estima y relación con los judíos de Galacia, y estaban deseosos de poder informarles que estaban haciendo prosélitos mediante la aceptación de la ley mosaica que incluía la circuncisión, en adición a lo que ellos creían sobre Jesús. Piensa que los agitadores quieren imponer la circuncisión para romper con el tiempo presente malvado (p. 457). Pero Pablo argumentará que esta ruptura sucede mediante la gracia por la fe en el Cristo crucificado. Yo creo que los agitadores de esta comunidad provenían de otras ciudades (Jerusalén o Antioquía) y no temían a los judíos de Galacia, dado que difícilmente los judíos ponían perseguir a paganocristianos en ciudades paganas, sino que por razones políticas la iglesia de Jerusalén se vio obligada a reducir la tensión con los judíos de Palestina, y para ello algunos grupos judeocristianos organizaron una misión contra Pablo, dado que el mensaje paulino (la incircuncisión) suponía una ruptura del cristianismo respecto del judaísmo. Una excisión del judaísmo hubiera hecho que el cristianismo se convirtiera en *religio illicita* dentro del imperio romano.

El lector encontrará en este comentario con claridad la exposición del pensamiento paulino, en uno de los escritos más provocativos del apóstol, atendiendo a los aspectos críticos, históricos y teológicos. Mediante su análisis retórico ilumina y pone de relieve los temas fundamentales de la carta.— D.A. CINEIRA.

CONTRERAS, Francisco *La nueva Jerusalén. Esperanza de la Iglesia (Ap 21,1-22,5)* (BEB 101), Sígueme, Salamanca 1998, 21 x 13, 287 pp.

El presente libro constituye el primer estudio monográfico y teológico dedicado en español a la Nueva Jerusalén. El análisis del pasaje Ap 21,2-22,5 permitirá obtener su originalidad y su mensaje teológico. Se estudia con detalle la unidad estructural-temática del fragmento. Nuestro texto es el único que ha intentado presentar o describir en la literatura judía y cristiana la ciudad de la nueva Jerusalén. Es un texto lleno de misterio, y su mensa-

je principal se podría resumir: La nueva Jerusalén representa la vida desbordante, donde la Iglesia, al fin glorificada y salvada, se une con toda la humanidad, formada por el pueblo elegido y las naciones del mundo en una vida de comunión con Dios.

El autor apoya la unidad literaria del texto. El libro está dividido en tres capítulos: en el primero analiza el texto del universo nuevo (Ap 21,1-8). El segundo engloba dos divisiones: la nueva Jerusalén (Ap 21,9-27) y el paraíso recreado (Ap 22,1-5). En estos dos capítulos el autor hace un análisis detallado, subrayando su ensamblaje del texto. El tercer capítulo o conclusión del libro trata ampliamente la interpretación teológica de toda la sección, dedicando especial atención al tema de Dios y de la Iglesia. El libro finaliza con un epílogo, donde se presenta a la nueva Jerusalén como arquetipo para la Iglesia: modelo de comunión, de santidad, de adoración a Dios, de ecología, de apertura universal y de empeño misionero.

El autor ha unido en este libro conocimientos y sus buenas dotes de escritor. La bibliografía en las notas a pie de página contiene varios errores tipográficos o de citación (pp. 16 n.12; 26 n.11-12; 27 n.15; 28 n.18; 29 n.20). Tal vez habría sido conveniente colocar una bibliografía actual general al final del libro. Llama la atención que los comentarios en que se basa la obra son en su mayor parte de los años 50-60 (pp. 38-39), sólo 5 comentarios son posteriores a 1980. Uno tiene la impresión (tal vez errónea) cuando lee la obra que tiene ante sí distintos estratos que provienen de distintas épocas y que no han sido totalmente integradas en la redacción final, a pesar de añadir artículos más recientes en algunas notas bibliográficas. A esto inducen algunos textos: cuando el autor se refiere a “un libro reciente” y se ve que es un libro cuya traducción al castellano es de 1966 (p. 18), o “Ultimamente H. Kraft...” (p. 34) y se trata de un comentario de 1974. La tercera parte, la interpretación teológica, se ve que es totalmente nueva.— D.A. CINEIRA

MUÑOZ MAYOR, María Jesús, *La Mujer en la Biblia. Seminario-taller desde una perspectiva feminista*, Publicaciones Claretianas, Madrid 1998, 21 x 13, 329pp.

La intención de esta obra es hacer que el mensaje cristiano pueda ser escuchado y aprehendido desde la perspectiva femenina. Se proponen 15 temas diseñados con actividades (personales y grupales) que involucran a los participantes en el proceso de aprendizaje convirtiéndolos en verdaderos agentes del seminario, por tanto no es un libro teórico sino práctico. El libro se compone de cuatro folletos. El primero contiene la introducción, índices y bibliografía (inglesa y española). El segundo es la guía del monitor para el seminario donde se presentan objetivos, materiales y procedimiento a seguir. El tercero lo forman los anexos, es decir, comentarios a los textos bíblicos, documentos o datos de prensa sobre la situación de la mujer. La cuarta sección presenta introducciones complementarias para quienes deseen profundizar por sí mismos en el estudio bíblico en clave feminista.

El libro está pensado para grupos juveniles, parroquiales o para quien quiera adentrarse más en la Biblia con una actitud activa y dialogante. Su autora parte del a priori común dentro del mundo feminista de que Jesús tuvo una actitud totalmente favorable a las mujeres, por lo que rompía con la cultura machista de su tiempo (cfr. p. 66). No obstante, hay voces discordantes que ven a Jesús como un hombre que compartió y no se opuso a las estructuras patriarcales. Por lo que se recomienda a la autora que lea el libro descrito a continuación, cuya autora, también feminista, propone otras ideas sobre Jesús y las mujeres. D. A. CINEIRA

MELZER-KELLER, H., *Jesus und die Frauen. Eine Verhältnisbestimmung nach den synoptischen Überlieferungen* (Herder Biblische Studien 14), Herder Verlag, Freiburg 1997, 24 x 16, 487 pp.

La teología, y especialmente la feminista, ha llegado a considerar a Jesús como el liberador de la mujer. La autora, en su tesis de doctorado presentada en Würzburg, examina la

actitud de Jesús hacia la mujer, para lo cual estudiará los textos sinópticos donde haya una relación de Jesús con las mujeres. Usando los métodos histórico-críticos analiza las redacciones de los sinópticos con el objetivo de llegar a descubrir la actitud del Jesús histórico. Parte del evangelio de Mc para pasar a lo específico del trabajo redaccional de Mt y Lc. Analizando estos dos evangelios intenta también reconstruir los textos relevantes de la fuente Q. Una vez presentada la relación de Jesús hacia las mujeres dentro de las redacciones sinópticas en su diversidad y comparadas entre ellas, pasa a estudiar posteriormente desde las tradiciones de la comunidad a las tradiciones más antiguas y al Jesús histórico. Con este procedimiento puede ser analizada la cuestión sobre la relación del Jesús histórico con las mujeres (en tanto en cuanto posible) y al mismo tiempo hace visible las distintas posturas de las primitivas comunidades y escritores de las tradiciones recibidas sobre Jesús. Al mismo tiempo emergerá el papel de la mujer en el movimiento de Jesús en los distintos estadios de la tradición; ¿qué mujeres, cómo aparecen y cómo se relacionan con Jesús? ¿qué papel jugó la mujer en las distintas comunidades?

Para poder valorar y juzgar la relación de Jesús y las mujeres, tal como se presenta en las distintas fases de la formación de la tradición hay que estudiar el mundo contemporáneo de los evangelistas, de las comunidades y de Jesús. Se analizarán las fuentes literarias, epigráficas y arqueológicas del mundo greco-romano y del judaísmo del siglo I, dedicando especial interés al derecho matrimonial. Con ello se intenta integrar los textos del NT dentro de su contexto histórico cultural.

La conclusión a la que llega la autora es que al Jesús histórico no le preocupaba en exceso poner de relieve la posición y consideración de las mujeres en la sociedad patriarcal de su tiempo, ni tampoco intentó liberar a la mujer de las estructuras dominantes ni establecer un modelo de igualdad. Jesús no relativizó el matrimonio patriarcal, sino que lo aceptó y lo confirmó. La actitud de Jesús frente a las mujeres fue imparcial: se dirigió a ellas y las curó, y algunas pertenecieron a su grupo. Jesús no fue un feminista y ni se distanció del mundo judío: debe ser entendido como un judío en el contexto de otros movimientos proféticos-carismáticos judíos en los cuales la presencia y participación de las mujeres no era rara. Tanto el Jesús histórico como las tradiciones de las comunidades, la fuente Q y los sinópticos no muestran ningún interés explícito por la emancipación y la igualdad de la mujer y no cuestionan el derecho de autoridad del grupo masculino de los Doce ni la estructura patriarcal como forma fundamental de organización de la vida social y de la vida comunitaria. A pesar de la continuidad del Jesús histórico - comunidades - evangelistas, las tradiciones también dejan entrever su contexto socio-cultural. Así el judeocristino Mateo no muestra gran interés por las mujeres entorno a Jesús, ni por la relación de Jesús hacia las mujeres. En cuanto a las actividades de las mujeres, Mt se orienta en los roles tradicionales: Las mujeres aparecen como servidoras de Jesús, pero no tienen una posición destacada en el movimiento de Jesús. En los evangelios helenistas (Mc y Lc) juegan las mujeres un papel más importante aunque aceptan también la estructura patriarcal. Mc humaniza las relaciones (hombre y mujeres concretos pueden asumir la función de modelos, seguir a Jesús como sus discípulos/as y participar de la incomprensión de los discípulos), Lc intenta limitar las competencias de las mujeres, lo cual compensa subrayando a mariología. No existió un tiempo *dorado* para las mujeres con Jesús.

Objetivo del estudio es presentar exegética e históricamente una visión de conjunto de las relaciones de Jesús hacia las mujeres tal como se presentan en los sinópticos, en la fuente de los dichos, en las tradiciones de la comunidad, y descubrir la actitud del Jesús histórico. Creo que el libro ha conseguido perfectamente su objetivo. Los resultados de Helga contradicen las interpretaciones comunes que defienden exégetas y teólogas feministas, quienes intentan fundamentar y anclar una emancipación de la mujer en el Jesús histórico y en su autoridad. No se puede ir a estos textos con formas de pensar y vivir modernos, que

eran totalmente desconocidas para los hombres y mujeres de la antigüedad. Este libro desmonta la imagen de Jesús como liberador de la mujer y de un comienzo ideal, lo cual no quiere decir que no se haga teología feminista, sino que se respete y comprenda a Jesús en su contexto temporal e histórico. Esta amiga y autora feminista ha tenido la valentía de tratar el tema de Jesús y las mujeres seriamente desde la exégesis y sin presupuestos ideológicos. Habrá que ver ahora cómo viene recibido su libro en ambientes feministas. D.A. CINEIRA.

BROER, I., *Einleitung in das Neue Testament. Bd. I: Die synoptischen Evangelien, die Apostelgeschichte und die johanneische Literatur* (NEB.NT Ergänzungsband 2/I), Echter Verlag, Würzburg 1998, 24 x 15, 287 pp.

Este libro intenta clarificar algunas cuestiones preliminares para el adecuado entendimiento del NT. No se limita a contestar las 5 preguntas clásicas de las introducciones, que pueden ayudar a comprender mejor una obra literaria: quién, cuándo, dónde, a quién y por qué se escribió un determinado libro del NT, sino que intenta ofrecer al lector unas bases más amplias de información para poder llegar a una interpretación particular de cada texto. El autor es consciente de los problemas que presentan algunos libros de NT y las respuestas concretas a preguntas que nos interesan sobre aspectos específicos son menos de las que quisieramos. Por eso en ocasiones expone las distintas teorías existentes, y aunque él opte por una, es consciente que no siempre se tienen argumentos totalmente convincentes para ello.

Después de una introducción donde expone la necesidad de la exégesis para poder interpretar los textos, trata el tema del evangelio como género literario (calificándolo como subgénero de biografía), la cuestión sinóptica (la relación literaria entre los sinópticos) donde el autor apoya la teoría de la doble fuente como plausible, aunque no soluciona todos los problemas. Otro capítulo está dedicado a la fuente Q (compuesta en Galilea o Siria en los años 60), la cual no tiene una relación con movimientos cénicos (aunque haya paralelismos), sino con la literatura del AT y judía. Posteriormente trata cada uno de los sinópticos, Hechos de los Apóstoles, el evangelio de Juan y las cartas joánicas.

El autor intenta hacer partícipes a los lectores de las discusiones y argumentos que se debaten actualmente en la exégesis sobre temas introductorios. Para ello presenta de forma clara los problemas y las distintas posibles soluciones que se barajan, por lo que el lector no recibe un simple visión sobre los temas candentes y discutidos en la exégesis actual, sino que se les intenta incluir en un proceso de entendimiento para que se acerquen a los escritos del NT con nuevos ojos. Es una pena que la colección haya renunciado por principio a las notas en aras de hacer el libro más legible para gente que no quiere una información más exhaustiva o indicativa de dónde puede profundizar más temas específicos. Al final de cada capítulo, el libro presenta una bibliografía moderna. D.A. CINEIRA

LÉON-DUFOUR, Xavier, *Lectura del Evangelio de Juan (Jn 18-21)*, Vol. IV (BEB 96), Sígueme, Salamanca 1998, 21 x 13, 295 pp.

Con este volumen se acaba la lectura que Léon-Dufour ha hecho del cuarto evangelio. El arresto, el proceso y los acontecimientos del calvario están cargados de un simbolismo que impregna la mirada del evangelista sobre ellos. Los relatos tradicionales del sepulcro abierto y de las apariciones del Resucitado en Jerusalén es para mostrar cómo llegan los discípulos a la fe pascual y a la toma de conciencia de su nueva situación. Mediante el don del Espíritu los discípulos se convierten en la expresión misma de Cristo y hace presente la eternidad en la vida presente. La finalidad del cap 20 es manifestar lo que para los creyentes significa la subida al Padre: ser llamados a recibir el don de la vida. El cap. 21, el

cual no procede la pluma del evangelista, sino que es posterior, relata la aparición del Resucitado en Galilea y contiene una perspectiva eclesiológica: las funciones que Jesús atribuye a Pedro y al discípulo amado en la comunidad: a uno se le confía el papel de pastor, al otro el de inspirador privilegiado. Al final de libro se trata el tema del discípulo amado y el autor del 4 evangelio (Juan el Presbítero sería el autor) o de Juan y la gnosis. Concluye con un índice temático de los 4 volúmenes.

El autor nos presenta una lectura sincrónica, por lo que no tiene en consideración las reelaboraciones o tradiciones diversas, dado que las considera hipótesis discutibles. El comentario se caracteriza por ofrecer una lectura simbólica (sin caer en el alegorismo) del escrito de Jn, dado que el lenguaje joánico se muestra ambivalente, debido a su doble fuente judía y cristiana, por lo que a veces son posibles dos lecturas distintas de un mismo texto. La exégesis, en palabras del autor (p. 155s.), tiene ante todo una función purificadora que ejercer respecto a ciertas lecturas acomodaticias que, aunque inspiradas en una auténtica devoción, se desvían de los datos del texto, ocultando así su auténtico sentido. Pero la lectura simbólica, no es también una lectura acomodaticia?

Hay pocos errores tipográficos (p. 128 n. 73.79: *Johannesevangeliums*). Sería deseable que en vez de usar transcripción de palabras griegas se usaran los caracteres griegos. D.A. CINEIRA.

Teología

AUGUSTINUS, *Über Schau und Gegenwart des unsichtbaren Gottes*. Texte mit Einführung und Übersetzung von Erich Naab. (Mystik in Geschichte und Gegenwart. I. Christliche Mystik, Band 14), Fommann-Holzboog Verlag, Stuttgart-Bad Cannstatt 1998, 24 x 16,5, 296 pp.

En la presente obra se nos ofrece el texto latino y la traducción alemana de los libros agustinianos *De uidentio Deo* y *De praesentia Dei*, que en las ediciones aparecen como *Epistula* 147 y 187 respectivamente. Por su estrecha relación con el primero de los escritos, se ofrecen, también en latín y alemán, el *Commonitorium sancto fratri Fortunatiano* o *Epist.* 148 y, en apéndice, las *Epistulae* 92 y 92 A, la primera a Itálica y la segunda al presbítero Cipriano, portador de la anterior. El texto latino está tomado de la edición de Goldbacher en el CSEL (vol. 34/2, 44 y 57) sin aparato crítico, aunque en algunos casos el autor hace referencia a determinados variantes. El texto alemán aparece desnudo, sin nota de ningún tipo. Las necesarias o simplemente oportunas explicaciones han encontrado su lugar en la amplia y bien documentada introducción a cada uno de los dos libros.

La introducción al *De uidentio Deo*, a la que va unida la correspondiente al *Commonitorium*, ocupa 75 apretadas páginas, que constituyen un auténtico estudio doctrinal sobre el tema de la visión de Dios en san Agustín. Pero antes se ha detenido en los *realia* del texto. En cuanto a Paulina, que está en el origen del libro al haber solicitado aclaraciones a san Agustín, considera posible, aunque no cierto, que sea la esposa homónima de Armentario, ambos destinatarios de la *Epist.* 127. Sostiene que detrás de su solicitud no hay ninguna carta del santo a ella, como creían Goldbacher y Mandouze, sino la *epist.* 92 a Itálica, que le sirve para enmarcar la cuestión presentada por Paulina sobre si Dios puede o no ser visto. Asimismo sostiene, también contra Goldbacher, que es esa misma *epist.* 92 y no el *De uidentio Deo* la que produjo la ofensa al ignoto obispo a que se refiere el *Commonitorium*. Esto le lleva a fundamentar sobre una nueva base -el desarrollo doctrinal- la anterioridad de aquél sobre este escrito. Sigue a continuación el mencionado estudio de los distintos aspectos del problema: si es posible -y en qué condiciones- ver a Dios

en su mismo ser ya aquí en la tierra, realidad que admite para Moisés y Pablo, por ejemplo, o si será posible verlo con los sentidos del cuerpo en la vida futura, posibilidad que rechaza y tema que estudiará en el último libro del *De ciuitate Dei*. Lógicamente no falta la comparación con san Ambrosio, a quien explícitamente cita san Agustín. Examina los otros textos en que el santo se ocupa de la cuestión como el intercambio epistolar con Evodio y Consensio, el *De Genesi ad litteram* XII, el *De ciuitate Dei* XXII,29; el *De Trinitate*, y los *In Io. euangelium tractatus*, mostrando convergencias y cómo ciertas contradicciones son sólo aparentes.

La introducción al *De praesentia Dei* sigue fundamentalmente los mismos pasos. Con cierto detenimiento se ocupa del destinatario del escrito, el aristócrata Dárdano. Se centra sobre todo en sus inquietudes teológicas, testimoniadas por su correspondencia con los personajes más célebres de la Iglesia del momento y puestas en relación con el nombre “Ciudad de Dios” dado a una posesión suya. Coloca el escrito a finales del 417, en un momento cualificado de la lucha antipelagiana. A pesar del testimonio de ciertos mss. que ofrecen sólo una parte del escrito, el autor mantiene la autenticidad de toda ella, a la vez que reconoce un corte al final del n. 21, a partir del cual respondería a una cuestión postscriptum propuesta por el mismo Dárdano. A continuación emprende el estudio doctrinal, centrado sobre todo en el modo cómo Dios, aunque está presente en todos, sólo habita en algunos, habitación vinculada a la integración en Cristo. Especial atención reserva a la relación entre la inhabitación de Dios, previa, y el conocimiento de la misma, posterior.

La obra concluye con un índice bíblico y otro de personas. La presentación es excelente.— P. De LUIS.

SAN AGUSTIN, *Las Confesiones*, Introducción de José Anoz, San Pablo, Madrid 1998, 15,5 x 10, 556 pp.

Las *Confesiones* de san Agustín son un clásico de la literatura religiosa mundial. Su valor no es preciso ponderarlo. Un valor que sólo entrega en plenitud a quien las lee en su lengua original, el latín, posibilidad que obviamente no está al alcance de todos. Con frecuencia las traducciones dejan que se pierdan más de un quilate del mismo. ¿Qué decir de la presente? En primer lugar, no se nos indica sobre qué texto latino está realizada. Además, no consta en ningún sitio quién ha cargado sobre sus espaldas la gratificante aunque difícil tarea, pero nos ha sido fácil averiguarlo: A. Brambila. En efecto, la presente edición reproduce la publicada por la misma editorial en Bogotá en 1985, con algunas variantes, aunque no suficientes. Es laudable que la hayan sometido a una revisión estilística eliminando términos de poco uso acomodándola al público español; laudable también que haya modificado la numeración de párrafos y se haya atendido al uso universal; laudable asimismo que se hayan corregido algunas erratas y errores de traducción y que haya introducido algún texto pasado por alto (cf. 2,8,16); menos laudable ya que haya eliminado las no excesivas notas de la edición anterior. Lamentable, por último, que no se haya hecho una revisión más a fondo de la traducción compulsando el texto original. Los errores, de mayor o menor cuantía, se cuentan por decenas. El espacio nos impide ser más detallados y explícitos, por lo que nos limitamos a dar sólo algunas referencias donde hemos detectado algunos de ellos: 1,4,4 (quid diximus); 1,11,18 (terram potius); 1,11,18 (sequens ipse); 2,2,2 (tardum gaudium); 2,2,3 (abscissus); 2,6,12 (neque sicut in mente...); 2,6,13 (opera... inimica); 3,1,1 (amare amabam... intus... inanior); 3,2,3 (tetrarum); 6,6,10 (figmenta... ista condidisti); 3,8,16 (flagitia); 3,11,19 (ut uiuere mecum cederet...); 4,2,2 (pro capite nocentis); 4,2,3 (fidit in falsis et pascit ventos); 4,3,4 (ut homo sine culpa sit...); 4,8,13 (alias spes); 5,2,2 (distinguis umbras); 5,5,8 (Manichaeum); 5,14,25 (quod sine salutari...); 6,3,3 (nec iam ingemescebam...); 6,4,5 (pulsans proponerem...); 6,9,15 (domino suo); 7,5,7 (quia timemus); 7,9,14 (cothurno); 8,2,3 (qui etiam ob...); 8,2,3 (defensitaverat); 8,2,5 (oblatum esse dice-

bat...); 8,3,7 (ut iam pactae sponsae...); 8,4,9 (absit ut...); 8,8,20 (Tam multa ego feci...); 9,1,1 (nolle quod volebam... sed non carni...); 9,2,2 (insanias mendaces); 9,4,7 (libri disputati); etc. Además, si se hubiese compulsado el texto con el original latino, se hubiesen detectado los abundantes textos que faltan por traducir. Señalamos sólo algunos más significativos o de mayor extensión: 1,4,4 (portans et implens et protegens); 1,5,5 (Ecce aures cordis mei ante te, Domine); 2,3,7 (*de medio* Babilonis); 3,6,10 (Et Paracleti *consolatotis nostri*); 4,15,26 (civibus meis); 7,9,13 (Quia vero... non ibi legi); 7,21,27 (faltan unas 11 líneas); 10,7,11 (faltan unas 4 líneas al final del capítulo); 10,35,54 (Non solum... quid oleat); 10,40,65 (Et attendi... ipsos meos). Ni faltan errores tipográficos significativos: 5,5,9 (pertinencia, por pertinacia); 8,2,3 (Anselmo, por Ambrosio); etc.

La amplia introducción nos parece lo mejor de la presente edición. J. Anoz presenta la obra en sí misma y luego la coloca en el conjunto de la producción agustiniana. Con todo, quizá no sea siempre fácil de seguir para el destinatario de esta edición.— P. de LUIS.

SAN JUAN CLIMACO, *Escala espiritual* (=Ichthys 21), Edición preparada por Teodoro H. Martín, Sígueme, Salamanca 1998, 20 x 13, 264 pp.

Como señala repetidamente T. H. Martín en la introducción, la *Escala espiritual* ha sido, después de la Biblia, el libro más leído en la Iglesia oriental desde el siglo VII hasta nuestros días. Como su equivalente en la literatura religiosa occidental podría pensarse en *La imitación de Cristo*. La obra hay que verla como una síntesis de la experiencia espiritual vivida por el monacato oriental en los siglos anteriores. Consta de 30 capítulos, equiparados a escalones o peldaños de una escalera, que el mismo autor pone en relación con la escala de Jacob o con los 30 años de la vida privada de Jesús. En los primeros 23 explica cuales son los vicios peligrosos para los monjes y en los 7 últimos las virtudes que les son propias.

Como es habitual, en la introducción se nos ofrecen los datos históricos sobre el autor y la obra, presentada como Sinaí y Tabor a la vez, de la que también recoge las ideas principales y aspectos formales. Toda introducción se ve atravesada por un filón apologético, consciente el autor de ella de que muchos lectores pueden juzgar negativamente el modelo espiritual que la obra presenta. El traductor es fiel a su estilo de siempre: traducción más bien libre que atada al texto, del que con frecuencia suprime palabras que, aunque no sean esenciales, aportan matices merecedores de tenerse en cuenta. Aborrece la frase larga que prefiere presentar en varias cortas. No usa más que el punto y la coma, desconoce el punto y coma, e igualmente la subordinación. Método que no nos agrada porque, aunque el texto gane en agilidad, a veces genera confusión (cf. escalón 2,2) y con frecuencia pierde en claridad (cf. Escalón 1,41; 15,6; 26,157: ¿espíritu de cri[s]ticismo?; 29,9: ¿privarse del propio cuerpo?). Algunas erratas de imprenta pueden llevar a confusión: Escalón 26,9 (cauterio = ¿cautiverio?); 26,105 (no = nos). En cuanto nos ha sido posible controlar, hay error de traducción en Escalón 1,39 (al faltar un *no* se afirma lo contrario de lo que dice el original); 9,14 (causa?); 17,12 (dichas?).— P. de LUIS.

GREGORIO DE ELVIRA, *La Fe*. Introducción, traducción y notas de J. Pascual Torró. Texto latino y aparato crítico de M. Simonetti. (=Fuentes Patrísticas 11), Ciudad Nueva, Madrid 1998, 232,5 x 15, 198 pp.

Parfraseando un texto evangélico, podría decirse que al que tiene mucho se le dará más y al que tiene poco se le quitará hasta lo que tiene. En este caso el que tiene poco y se vio privado de ello es Gregorio de Elvira; los que, en cambio, tienen mucho y vieron aumentado su caudal son S. Gregorio Nacianceno y S. Ambrosio. Bajo el nombre de estos, en efecto, se ha trasmitido el libro *De fide* de Gregorio de Elvira, cuya paternidad -junto

con la de otros escritos- sólo le ha sido reconocida a partir del siglo que está a punto de expirar.

Gregorio, obispo de Illíberis (Granada) en la segunda mitad del s. IV, es el autor cristiano español más relevante antes de S. Isidoro. La obra aquí presentada *De fide* es importante por más de un capítulo. En el plano histórico muestra hasta qué niveles sacudió el arrianismo la vida de la Iglesia entera, incluso en las zonas más periféricas del Imperio cual era la Bética, y cuán gravoso era el peso de la autoridad imperial sobre los defensores de la ortodoxia, que, para evitar represalias, se veían forzados a publicar sus obras teológicas en el anonimato. A nivel doctrinal, porque nos ofrece “una magnífica exposición doctrinal sobre el tema de la consustancialidad del Hijo; porque nos permite ver que la sensibilidad antimonarquiana no era menor que la antiarriana dentro de la comunidad cristiana, lo que obligó a Gregorio a corregir con una segunda edición ambigüedades u oscuridades de la primera, y, finalmente, porque testimonia los equilibrios que el autor tenía que hacer para adaptar a la lucha antiarriana argumentos nacidos en la polémica antimonarquiana.

Toda obra nace en un contexto cuyo conocimiento es necesario unas veces para entenderla mejor, y otras veces simplemente para entenderla como es el caso que nos ocupa. Por ello, buena parte de la introducción se ocupa en exponer con la suficiente amplitud el desarrollo de la controversia arriana tras el concilio de Nicea y, sobre todo, en los movimientos político-religiosos de finales de la década de los 50 del s. IV, de modo particular en los sínodos de Rímíni (359) y Seleucia (360). El *De fide* es la réplica doctrinal al resultado de ambos sínodos. La exposición sintética de las propuestas doctrinales (trinitarias, cristológicas y pneumatológicas) del iliberitano es completada con la mención de las fuentes en que se inspira: Tertuliano, Novaciano, Hilario antes del exilio, Febadio y Mario Victorino.

El texto latino, como ya indicado, es el la edición de M. Simonetti para la *Corona Patrum* (Torino 1975), y es reproducido con el doble aparato crítico, correspondiente a la doble edición de Gregorio. A pie del texto latino se ofrecen, además de las citas bíblicas, las fuentes, referencias o simplemente paralelos con toda la tradición patristica anterior, en volumen realmente impresionante. El texto castellano destaca por su claridad, en línea con la sencillez del original latino. Las notas son abundantes; unas ofrecen sin más las referencias bíblicas -con notables divergencias respecto a las propuestas en el texto latino-; otras son explicativas del texto y recogen fundamentalmente los comentarios u observaciones de cuantos investigadores se han ocupado del texto o textos.

Decimos textos porque la obra incluye también el texto y traducción, con la respectiva introducción, de varias fórmulas la autenticidad gregoriana de los cuales está lejos de ser aceptada por todos. Se trata del *Libellus fidei* o *Fides romanorum*, la *Fides catholica* y la *Fides Hieronymi*. Como es habitual en la colección, la obra concluye con índices bíblico, de autores y obras antiguas, de autores modernos y temático. La presentación editorial es excelente.— P. de LUIS.

GREGORIO MAGNO, *Libros morales/1 (I-V)*. Introducción, traducción y notas de J. Rico Pavés. (=Biblioteca de Patristica 42), Ciudad Nueva, Madrid 1998, 21,5 x 13, 400 pp.

Los *Libros morales* (designación elegida por el editor con preferencia a otras también del mismo san Gregorio -por ej., *Exposición del libro de Job-*, en atención al efecto que ha producido a lo largo de los siglos) es la obra más extensa y también la más elaborada del gran pontífice. Consta, en efecto, en 35 libros, distribuidos en seis partes, la primera de las cuales, correspondiente a los cinco primeros libros, contiene el presente volumen. Más que un comentario bíblico sobre Job, ofrece una verdadera enciclopedia de la vida cristiana escrita en torno a este justo del Antiguo Testamento. Eso explica la gran difusión que consiguió ya desde muy pronto entre todas las categorías de cristianos, aunque su autor la había escrito pensando exclusivamente en monjes y pastores y se mostraba reacio a que la leyese el simple pueblo fiel; no por

espíritu clasista, sino porque sabía que no todos pueden llegar a la meta común por el mismo camino. Trascendió la Edad Media en Occidente, en que se convirtió en una de las máximas guías intelectuales en exégesis, espiritualidad y doctrina moral. En España gozo de particular estima y la misma santa Teresa se sentía deudora de la obra. No en vano fue un regalo del obispo de Roma a su íntimo amigo el obispo de Sevilla, san Leandro.

Aparte el valor de su doctrina moral, la obra tiene especial valor como exponente de un modo de leer la Escritura que, sistematizado en principio por Orígenes, iba a imponerse a lo largo de la Edad Media y que consistía en la interpretación en tres planos: histórico, alegórico y moral (más, luego, el anagógico). Aunque sólo pudo mantenerlo en su pureza en los tres primeros libros, marcó un camino que otros muchos siguieron después de él.

La introducción pasa por alto la vida del Pontífice, al haber sido presentada ya en el vol. 22 de la colección, dedicado a su obra más célebre, la *Regla Pastoral*. Toda ella está dedicada, pues, a la obra que nos ocupa. Nos presenta las circunstancias, exteriores e interiores, que la vieron nacer; las distintas razones (histórica, formativa, personal y compromiso de amistad) de la elección del libro de Job; las distintas etapas y la evolución sufrida, de modo que lo que iba a ser un comentario detallado del libro de Job según el triple sentido se convirtió en un comentario prevalentemente moral. "Recorrer las diferentes fases de su elaboración ha sido, en el fondo, recorrer la misma vida de Gregorio desde su estancia en Constantinopla". Tras exponer brevemente el método, ya indicado, de interpretación de la Escritura, defiende al pontífice romano de la acusación de ser un detractor de la cultura clásica y de estar romo en formación retórica. Constata la falta de fuentes en que bebiera directamente y reconoce una dependencia difusa de san Agustín particularmente, sobre todo en la antropología.

La traducción corre fluida, sin apenas notas explicativas. Escasez que se justifica por la extensión de la obra. En IV,1, 6, p. 246, por un *lapsus*, sin duda, se indica que el diablo condujo a las tinieblas de la inmortalidad; evidentemente se trata de las tinieblas de la mortalidad. Además del índice bíblico tiene otro, amplio, temático y otro de nombres.— P. de LUIS.

PONS, G. (Ed.), *Dios Padre en los textos patrísticos*, Ciudad Nueva, Madrid 1998, 22 x 15, 178 pp.

Juan Pablo II propuso dedicar los tres últimos años previos al 2000 a cada una de las personas divinas respectivamente. Como este el presente año 1999 está dedicado a la persona del Padre, G. Pons nos ofrece la presente obra, paralela de las publicadas en años anteriores, dedicadas a las otras personas divinas.

La obra se podía titular también: Comentario patrístico a los textos bíblicos sobre la paternidad de Dios. La estructura es, en efecto, bíblica: Comienza con el Antiguo Testamento, sigue con el Nuevo, con los escritos apostólicos y concluye con la oración del Padrenuestro. El comentario está constituido por 240 textos tomados de 44 escritos patrísticos, precedidos siempre por unas líneas de introducción. Los textos son más bien breves, ricos de contenido, sin duda, pero que a veces parecen un poco desencarnados. Cuando uno lee un texto patrístico, con frecuencia topa con determinado pasaje que le encanta por su profundidad y belleza y lo copia. Pero leído luego solito el pasaje, fuera del contexto, parece que ha perdido buena parte de su encanto. Es la impresión que se obtiene leyendo muchos de los recogidos en la presente antología. Una vez más, san Agustín es, con mucho, el mejor representado, con más del 26% (63 textos tomados de sus obras). Es de agradecer el índice temático.— P. de LUIS.

ROTELLE, J. E., (compil.), *Augustine on the Sunday Gospel*. Augustinian Press, Villanova PA (USA) 1998, 18,5 x 11,5, 548 pp.

San Agustín no fue sólo un gran predicador; fue también gran teólogo, maestro de vida espiritual y exégeta. Todos estos aspectos han convertido sus homilías en alimento pre-

ciado para el pueblo cristiano de todos los tiempos. De hoy tanto como de ayer, aunque sea necesario cierto aventamiento que lleve lo que es paja del tiempo. Han recurrido a su doctrina no sólo los espíritus ansiosos de progresar en el camino de la santidad, sino también quienes, por oficio pastoral, tenían el deber de instruir a los demás. A predicadores, en efecto, se debe en buena medida la conservación de buena parte del homiliario agustiniano. En este doble contexto se coloca la presente obra, que sigue la línea de los *Comentarios de san Agustín a las lecturas litúrgicas (NT)*, publicados por la Editorial que edita esta Revista, en el año 1986. Pero mientras dichos *Comentarios* se extendían a domingos y días de la semana de los tres ciclos de un lado, y a lecturas evangélicas y apostólicas, de otro, la obra que presentamos se limita sólo a los textos evangélicos de domingos y fiestas, también en los tres ciclos. Los textos agustinianos, tomados preferentemente de la predicación del santo, van siempre precedidos de una pequeña síntesis del texto evangélico que comenta. Aunque, como suele acontecer en toda selección de textos, no todos alcanzan el mismo grado de riqueza, en su conjunto ofrecen una mina doctrinal tanto para el cultivo del propio espíritu como para la predicación. La obra está muy bien presentada y su encuadernación en plástico la hace muy manejable.— P. de LUIS.

LOARTE, J. A., *El tesoro de los Padres. Selección de textos de los santos Padres para el cristiano del tercer milenio*, Rialp, Madrid 1998, 25 x 17, 398 pp.

La edición de textos patrísticos que ya florecía en otros países, ha alcanzado también en España un auge notable en los últimos años. Tanto en la modalidad de edición de obras enteras, como en la de selección de textos. El libro que presentamos se coloca en esta última categoría: Una amplia colección de textos precedida por *Unas palabras al lector* con valor de introducción. Esta, inspirándose en una Instrucción de la Congregación para la Enseñanza Católica de 1989, a la que en buena medida resume, presenta el significado de los Padres para la Iglesia. La colección, por su parte, recoge 129 textos de desigual extensión, tomados de 56 autores, orientales y occidentales, distribuidos en cinco períodos: Testigos de los comienzos (siglos I-II); Defensores de la fe (siglos II-III); La Edad de Oro de los Padres (siglos IV-V); Últimos Padres de Occidente (siglos V-VII) y Últimos Padres de Oriente (siglos V-VIII). Cada período va precedido de una introducción en que ofrece una visión general y, de igual manera, a cada autor le precede una breve reseña que contiene, además de los datos estrictamente biográficos, otras informaciones de interés en relación con la vida de la Iglesia. Como suele acontecer en este tipo de obras, san Agustín suele llevar la parte del león. Es el autor más representado, con 12 textos, seguido a distancia por san Juan Crisóstomo con 7.

El valor de los textos es indiscutible. La selección, en cambio, está sujeta a los gustos de las personas y se podrá estar de acuerdo o en desacuerdo con los criterios seguidos, pero nada quita al valor de los textos en sí. Algunas apreciaciones se mueven en línea demasiado conservadora, juzgando textos antiguos desde posiciones dogmáticas posteriores. En general el autor mantiene las posiciones más tradicionales, con frecuencia puestas en duda, como mínimo, por la crítica. Las reseñas de los autores no están exentas de errores. Valgan como ejemplo, entre otras, la de san Gregorio de Nisa o la de san Agustín. Al primero se le asigna el sobrenombre de "El teólogo", que los griegos otorgan a otro Gregorio, el de Nacianzo, no a él. Con referencia a san Agustín se confunde por dos veces al obispo Valerio, de Hipona, con el obispo Aurelio, de Cartago. Aurelio ni le exhortó a recibir el sacerdocio ni lo consagró como obispo, ni mucho menos como sucesor suyo. Inexactos son también los datos ofrecidos sobre la obra homilética del santo. Pero estas observaciones no quitan validez a la sustancia del libro que son los textos de los Padres.

De gran ayuda para el lector son los diferentes apéndices que completan la obra. El primero es una guía para la lectura que consiste en la presentación sistemática de los con-

tenidos de la fe, señalando los textos que iluminan cada uno de los puntos. El segundo consiste en una doble tabla cronológica en que sincroniza los autores y obras cristianas con los eventos de la historia civil. Importante también el detallado índice de materias, buena síntesis del contenido de los textos. Por último, los mapas ofrecidos en las guardas anteriores y posteriores permiten ubicar en el espacio y en el tiempo, con una simple mirada, a cada uno de los autores. La obra está impecablemente presentada.— P. de LUIS.

MADEC, G., *Le Dieu d'Augustin*, Les Éditions du Cerf, París 1998, 21 x 13,5, 214 pp.

El contenido del presente libro responde a la voz "Dios" del diccionario *Augustinus-Lexikon*. Designios editoriales han hecho que la única voz tenga que aparecer en dos fascículos: una primera parte en el fasc. 2 del volumen segundo, ya publicado, y el resto en el fascículo tercero, sin publicar todavía. El presente libro adelanta de esta manera el estudio de G. Madec en su totalidad, aunque ligeramente modificado, esto es, aligerado de aparato crítico de un lado y aumentado de otro.

La obra comienza con un *Avant-propos*, un conjunto de anotaciones correctoras a las pocas, pero significativas, referencias a san Agustín de J. Duquesne en su obra *Le dieu de Jésus*, en que le hace responsable de casi todos los males de la cristiandad. G. Madec señala agudamente que tal proceder puede implicar convertir a la posteridad eclesial en imbéciles intelectuales.

El estudio propiamente está distribuido en cuatro partes. La primera contiene temas preliminares (punto de vista de Agustín, vocabulario, tradiciones); la segunda, en cinco capítulos, se ocupa de la experiencia del santo hasta las "Confesiones"; la tercera, en siete capítulos, estudia la "teología bíblica" de Agustín; incluye la referencia a las grandes obras teológicas, la relación entre platonismo y cristianismo, el problema del lenguaje referido a Dios, específicamente el lenguaje escriturístico, el ser y perfecciones de Dios, Dios en el mundo y Dios para el hombre; en la cuarta, que lleva por título: «¿Dónde está tu Dios?», sale al paso de algunas críticas dirigidas contra la concepción agustiniana de Dios y concluye el sermón 223 A (=Denis 2) como óptima síntesis del pensamiento agustiniano sobre Dios.

El autor pone especial énfasis en matizar la "dependencia" de Agustín respecto de los filósofos platónicos en la cuestión de Dios. Si acepta algo de él —y es evidente que lo acepta— es porque está convencido de que ellos van de acuerdo con el cristianismo. Recuerda que los textos fundantes de su fe, piedad y doctrina sobre Dios no son otros que el Símbolo de la fe y la oración del Padrenuestro y que desde estos documentos se han de interpretar los textos de la primera época.

El estudio es sobrio, sin concesión alguna a la retórica, polémico en el *Avant propos* y en la parte cuarta, clarificador, bien documentado. En ciertos momentos tiene aire de centón de textos agustinianos, aunque bien organizados e hilvanados.

La obra concluye con índices de referencias bíblicas y agustinianas y otro analítico.— P. de LUIS.

PÉREZ ARANGÜENA, J., R., *La Iglesia. Iniciación a la Eclesiología*, Rialp, Madrid, 1998, 12,5 x 20, 152 pp.

Libro, más bien librito, pertenece a una colección que se titula *Biblioteca de iniciación teológica*. Esta Biblioteca tiene como finalidad llevar temas teológicos a lectores de cultura media. Lo que indica que sus contenidos no son excesivamente amplios, ni excesivamente técnicos. Se caracteriza por ser estudios cortos, de fácil intelección, aunque los temas que trate sean bastante numerosos.

La iglesia, este librito que presento, encaja perfectamente en el modelo diseñado. Tiene pocas páginas. Trata de muchos temas. Y lo hace desde posturas precisas y avaladas

por el magisterio. Naturalmente que un tema como el de la Iglesia, complejo si los hay, no resulta fácil encerrarlo en unas páginas reducidas. Ello puede traducirse en ofrecer una imagen del mismo reduccionista, en la que aparecen nada más los aspectos positivos del tema, mientras los negativos quedan en la penumbra. La Iglesia es un misterio. Pero es un misterio que se encarna en la marcha cambiante de la historia. Por ello, no puede quedar inmune de las cambiantes circunstancias históricas. Lo que se traduce en estar abierta hacia afuera y con capacidad de recibir las voces que vienen de fuera. Cuando el concilio Vaticano II invita a escuchar, discernir y valorar las voces de nuestro tiempo, está recordando a la Iglesia que no puede verse y considerarse como un castillo libre de los vaivenes del tiempo. El eclesiocentrismo, es decir, la supervaloración de la Iglesia es algo que hay que evitar, si se quiere que el mensaje sobre la Iglesia pueda encontrar eco y ser acogido.

Espero que el librito encaje en Biblioteca iniciación teológica, que quiere ser “Una divulgación de calidad, rigurosa y asequible, al servicio de un conocimiento más profundo de nuestra fe”.— DOMÍNGUEZ, B.

GIBELLINI, R., La teología del siglo XX (=Presencia Teológica 94), Sal Terrae, Santander 1998, 14'5 x 21, 629 pp.

La teología es la ciencia que da respuestas exactísimas a preguntas que nadie se plantea. La frase corresponde al siglo XIX. Recordando las viejas discusiones (o no tan viejas) sobre la virginidad de María antes, durante y después del parto, o sólo antes pero no después, o si la Virgen murió o más bien durmió, o sobre la materia y forma del matrimonio, por no hablar de la demencial sobre el *amplexus reservatus*, no se puede sino darle la razón.

No es este el caso de la teología del siglo XX (en el lado católico habría que apostillar bien entrado el siglo XX), cuyo distintivo ha sido desde el principio escuchar los problemas del hombre actual. Así surgió en los albores del siglo la Teología Dialéctica, un apasionado rechazo del escolasticismo histórico-crítico de la Teología Liberal, que se perdía en precisiones científicas de antiguas culturas y lenguas, olvidando que la Palabra de Dios habla al hombre de cada tiempo, y que eso es precisamente lo que más interesa. Barth se inspiraba en Kierkegaard, Bultmann en Heidegger, buscando una teología existencial, menos teórica. Lo mismo hicieron Bonhoeffer y Tillich, asumiendo para la teología las nociones profanas de secularidad y cultura. La teología católica, por su parte, renovaba el anquilosado sistema escolástico con Chenu, De Lubac y Rahner, aunque con sudores y lágrimas, hasta obtener el espaldarazo del Vaticano II. Las Teologías Política y de la Liberación prosiguieron el interés de la teología por lo humano y lo social. El giro antropológico era irreversible. La última polémica teológica ha brotado con la Teología Ecueménica de finales de siglo, que en el contexto del diálogo interreligioso propone relativizar la cristología en favor de un teocentrismo pluralista, es decir, una revelación igualmente válida de Dios en todas las religiones. Pero esta última discusión no ha hecho más que empezar.

De todo ello habla el presente libro, necesariamente voluminoso en cuanto abarca un siglo, prodigo además en corrientes teológicas. El autor está muy bien informado y disecciona certeramente movimientos y autores. Tal vez hubiera hecho falta mayor síntesis, pero seguramente la presente floración teológica lo hacía difícil. El libro termina con 60 páginas de bibliografía sobre el tema, lo que le convierte en una completa obra de consulta.— T. MARCOS.

PIRET, P., *L'affirmation de Dieu dans la tradition philosophique*, Editions Lessius, Bruselas 1998, 14'5 x 20'5, 272 pp.

Sencilla y didáctica obra de teodicea o teología natural, especialmente adecuada para estudiantes y profesores de teología. En ella da un repaso, de modo sintético y claro, a la

idea de Dios transmitida por la filosofía occidental. Comienza con las reflexiones de Heráclito sobre el Logos y las de Parménides sobre el Ser, desarrolladas luego por Platón y Aristóteles, y compendiadas por Plotino. A cada autor dedica un capítulo. Su herencia es recogida por el cristianismo, con las originales aportaciones del pensamiento de Agustín y Dionisio Areopagita, a las que se añadirán las de Anselmo y Tomás de Aquino, que distinguirán entre teología revelada y natural. Expedito el camino tras la distinción para la autonomía de la razón, toma el relevo en la afirmación de Dios la filosofía moderna (Descartes, Spinoza y Leibniz), y el idealismo alemán (Kant y Hegel). El libro se cierra con las consideraciones de la fenomenología contemporánea, entre los que analiza a Husserl, Heidegger, Levinas y Derrida. Interesante recuento de los autores y las ideas que han acompañado la religiosidad y teología cristianas. De cada autor se aportan generosas citas, bastante ilustrativas de su pensamiento sobre Dios.— T. MARCOS.

WAGNER, H. (hrsg.), *Mit Gott streiten. Neue Zugänge zum Theodizee-Problem* (=Quaestiones Disputatae 169), Verlag Herder, Freiburg i.B. 1998, 14 x 21'5, 153 pp.

Para un espíritu religioso el problema del mal representa un grave escándalo. Urge a la búsqueda de una solución, y más en la fe cristiana, para quien la bondad de Dios es un artículo insuprimible, o más bien la base de todo su credo. Es la tarea de la teodicea en su sentido estricto. El presente libro vuelve sobre las viejas cuestiones de la teodicea - el origen del mal, su necesidad o contingencia, su refutación de un Dios bueno o todopoderoso, intentando progresar en la reflexión teológica. Se basa en colaboraciones de cuatro autores, profesores de teología en universidades alemanas, cada uno de los cuales acercándose a la cuestión desde su prisma particular, y revisando las respuestas clásicas. Se han intercambiado los ensayos e intentan hacerlos complementarios. Uno de ellos indaga en una teodicea cristológica, es decir, una respuesta desde la historia de Jesucristo. Para los cristianos es la única respuesta que puede darse, que no quiere ser teórica o académica sino existencial y concreta. No nos queda más que la confianza en Dios, que no elimina el mal, pero de quien podemos creer es la victoria última, como sucede con Jesús. *La teología de la cruz* luterana, que aborda otro de los artículos, busca este mismo camino para la superación del viejo enigma.— T. MARCOS.

ARBIZU, J.M., *Y la palabra dice: Dios. El milagro de Dios*, Edición del autor, Salamanca 1998, 15 x 22, 338 pp.

Libro sobre el insondable misterio de Dios, en el texto más insondable todavía. "Respecto a nuestro trabajo, cuyo título corresponde a la dimensión teológico-epifánica de Dios, y el subtítulo a su condición divina de posibilidad (activa) pura, y cuya motivación es en primer lugar teológico y luego existencial (pues nada encuentro más urgente en el universo de nuestra realidad que el revisar y centrar el concepto existencial de Dios), tenemos que decir que está elaborado en ese método, el método del dentro teológico omnidimensional ofrecido por la noción divina. Así, el uso de las categorías y de la noción divina, al operar en ese milagroso sentido, nos dejan en el signo y dicción de la divinidad" (p. 8). Supongo que esto lo explica todo.— T. MARCOS.

PIKAZA, X., *Pan, casa, palabra. La Iglesia en Marcos* (=Biblioteca de Estudios Bíblicos 94), Sígueme, Salamanca 1998, 13'5 x 21, 446 pp.

Se trata de un comentario teológico-eclesiológico del evangelio de Marcos. Se parece a los clásicos comentarios exegéticos a los que estamos acostumbrados en que procede texto a texto, presentando primero la perícopa y analizándola después. Pero se distingue en

que no entra al estudio propiamente histórico-literario, sino que lo supone, centrándose más bien en los temas doctrinales que Marcos trasluce, sobre todo los referidos a la construcción de la comunidad. A medida que avanza el comentario va destacando temas como el matrimonio y la familia, el bautismo y la eucaristía, ministros y sacerdotes, Templo, seguimiento, misión. Estos temas, además, los sistematiza en recuadros según van apareciendo. Como Xabier Pikaza es un experto escritorista, realiza una buena síntesis entre los aspectos exegéticos de los que parte con la teología cristiana que se extrae del evangelio de Marcos. Tal vez resulta demasiado denso y detallista, pero dado que se presenta a profesores y alumnos de teología no puede criticarse demasiado su metodología. Al final del libro expone la bibliografía en que se basa, índice de los esquemas en recuadro e índice de autores.— T. MARCOS.

SARMIENTO, A., *El matrimonio cristiano*, EUNSA, Pamplona 1997, 15 x 23, 475 pp.

Se trata de un completo manual sobre el sacramento del matrimonio, como los de antes, dicho esto en todos los sentidos. No queda ninguna cuestión por tratar atañente al matrimonio, desde la antropología de la sexualidad, que es el capítulo primero, hasta la institución familiar, el último. Entre ambos se analiza la imagen bíblica del matrimonio, su relación con el celibato, su evolución histórica, la sacramentalidad, propiedades y fines del matrimonio, sin olvidar sus aspectos jurídicos y litúrgicos. Tal vastedad no puede evitar que a veces se repitan algunos temas. La bibliografía citada es exhaustiva, y las notas están bien cuidadas. Pero teológicamente se ha quedado un poco antiguo, aunque sigue fielmente al Magisterio (o tal vez por eso). Hoy día se rechaza hablar de superioridad del celibato, o de identidad consentimiento-sacramento para los cristianos, o de remedio a la concupiscencia como finalidad del matrimonio. No es mera modernidad. Es aceptar valores modernos (la sexualidad, la autonomía de las realidades temporales) como coherentes con la revelación, aunque olvidados en la larga historia de la Iglesia por ser hija de su tiempo. Pero hoy también debe ser hija de su tiempo.- T. MARCOS.

KLÖCKENER, M. / RICHTER, K. (hrsg.), *Wie weit trägt das gemeinsame Priestertum? Liturgischer Leitungsdienst zwischen Ordination und Beauftragung* (=Questiones Disputatae 171), Verlag Herder, Freiburg i.B. 1998, 14 x 21'5, 281 pp.

Libro sobre la posibilidad de conceder la presidencia litúrgica y dar responsabilidades pastorales a los laicos. Verdaderamente una *quaestio disputata*, en la que, como casi siempre, la práctica se adelanta a la doctrina oficial. El Vaticano II comenzó revalorizando el *sacerdocio común* de los cristianos y la escasez de sacerdotes ha hecho el resto. En Latinoamérica la labor de los animadores de base ha resultado impagable para mantener una presencia eclesial y vida de oración en lugares perdidos. Hoy siguen siendo imprescindibles y no hay perspectivas de cambio. Por si esto fuera poco, en Europa empieza a pasar lo mismo. Los párrocos tienen que atender a varias parroquias, muchas de ellas no pueden celebrar eucaristía diaria, las religiosas presiden paraliturgias (“la misa de la monja”, que dicen en el pueblo), y el futuro se vislumbra todavía más negro. Surgen muchas voces pidiendo una renovación de los ministerios eclesiales, abriéndolos a los laicos. De eso trata este libro, que parte de un congreso litúrgico, en el ámbito de lengua alemana, reunido a finales de 1986 sobre esta cuestión. El tema se ha abordado desde todos los puntos de vista: bíblico, canónico, histórico, dogmático, litúrgico y pastoral, para ofrecer una correcta idea del problema y sus soluciones. El libro se completó antes que apareciera la restrictiva Instrucción romana “Algunas cuestiones acerca de la colaboración de los laicos en el sagrado ministerio de los sacerdotes” (15.VIII.1997), que no ha podido por ello ser comentada.— T. MARCOS.

SCHWAGER, R. (Hrsg.), *Relativierung der Wahrheit? Kontextuelle Christologie auf dem Prüfstand* (=Quaestiones Disputatae 170), Herder, Freiburg im Br. 1998, 21 x 14, 248 pp.

Desde siempre pertenece a la misión pastoral de la Iglesia la presentación del mensaje cristiano atendiendo a la sensibilidad propia de los tiempos y culturas. Ya las cristologías del NT son cristologías en contexto. Y el esfuerzo por encarnar la fe en el marco del mundo greco-latino fue un factor determinante en la consolidación del dogma cristológico durante los cinco primeros siglos. Hoy, al final del segundo milenio, se advierte, sin embargo, la tendencia del Magisterio de la Iglesia a poner bajo sospecha las cristologías inculturadas como una peligrosa fuente de relativismo dogmático.

Este libro es el fruto de unas jornadas de trabajo de un grupo de teólogos-as católicos-as de lengua alemana que versaron sobre esta problemática. Promovidas por el editor, profesor de la Universidad de Innsbruck, tuvieron lugar en 1996.

En el cap. 5, "Particularidad y universalidad de Jesucristo" (pp. 106-155), H. Kessler describe los modelos de contextualización (traductivo-adaptativo, antropológico-etnográfico, prático-liberador, sintético-dialéctico y subjetivo-trascendental) y los criterios hermenéuticos de una cristología en contexto (la historia humana de Jesús como fundamento, Jesús como revelación de Dios, la vida-muerte-resurrección de Jesús como acontecimiento total, la historia de Jesús como solidaridad de Dios con la humanidad, la soteriología como punto de partida, etc.). En los caps. 2 y 3, K.-H. Ohlig ("¿Por qué ésta y no otra cristología?") y B. Hallensleben ("La cuestión cristológica de los primeros concilios ecuménicos") estudian el contexto histórico y cultural de la Iglesia primitiva que dio origen al dogma cristológico. Otros tres autores abordan temáticas específicas de candente actualidad: "la unicidad de la mediación salvífica de Cristo en el contexto del pluralismo religioso" (G.L. Müller), "para la comprensión de Jesucristo en la India actual" (F. Wilfred) y "la cristología en el contexto del movimiento feminista" (D. Sattler). Finalmente, se exploran también los contextos literario y artístico. En la contribución que abre el libro, K. J. Kuschel presenta comparativamente la imagen de Jesús en la narrativa contemporánea de autores no cristianos (entre ellos los premios Nobel Mahfuz y Saramago). Por su parte, J. Wohlmuth pone en relación estética, liturgia y cristología. El libro concluye con un índice de autores.

Toda cristología es una cristología en contexto y hoy tiene que responder a la situación de pluralismo cultural y religioso. Acoger este pluralismo no significa relativizar la fe en Jesucristo, sino situar la comprensión de esa fe. Significa admitir una Verdad no monolítica que se descubre hoy con múltiples rostros. En definitiva, por un lado, no vanalizar el misterio de la encarnación, y por otro, discernir los elementos culturales y religiosos que iluminan aspectos de Cristo no suficientemente desvelados o tácitamente ignorados en la evolución del dogma cristológico.— R. SALA

SAVARI RAJ, Anthony, *A New Hermeneutic of Reality. Raimon Panikkar's Cosmotheandric Vision* (=Studies in the Intercultural History of Christianity 111), Peter Lang, Bern 1998, 21 x 15, 193 pp.

Para la ciencia moderna lo que subyace a nuestra visión de la realidad es el universo material; para la filosofía, la mente humana; y para la teología, el misterio divino. Según R. Panikkar se trata de percepciones fragmentarias y parciales de lo real. Químico, filósofo y teólogo, Panikkar es sobre todo un pensador intuitivo convencido de la necesidad de un cambio de paradigma.

Este libro es una versión revisada de una tesis doctoral presentada en la Universidad de Madras. El autor, también doctor en teología, es miembro del Consejo Indio de Investigación Filosófica (ICPR). En esta obra estudia el pensamiento "cosmoteándrico" de R. Panikkar. Una visión cosmoteándrica implica la necesaria integración e interrelación del

universo, el ser humano y Dios para una comprensión no dualista (“*advaitica*”) de la realidad.

El libro se articula en 3 partes (“contexto”, “texto” y “textura”) y 5 caps. En el cap. conclusivo se hace una evaluación de la intuición de Panikkar y de sus implicaciones. Aquí está contenida la principal contribución de este trabajo de investigación: el análisis de las consecuencias “seculares” del cosmoteandrismo desde la experiencia de la India y en una perspectiva intercultural.

Frente a la estrecha perspectiva antropocéntrica, dominante en la racionalidad científico-técnica occidental, que considera al ser humano (a cierto tipo de ser humano) como centro absoluto de la realidad, la propuesta de Panikkar postula una “conciencia ecosófica sacra-mental” en la que lo humano es punto de partida de acceso a lo real solamente en cuanto *simbolizante* en condición de reconocer y vivir la profundidad de lo divino *simbolizado* en el *símbolo* del mundo (p. 155-156). Además de la bibliografía, el autor ofrece al final un breve glosario de la terminología técnica empleada por Panikkar.— R. SALA

PANIKKAR, Raimon, *La Trinidad. Una experiencia humana primordial* (=El Arbol del Paraíso 14), Siruela, Madrid 1998, 21 x 14, 103 pp.

Se trata de una nueva edición revisada y corregida sobre la primera versión castellana (Obelisco, 1989). Esta obra, redactada originalmente en francés en la India (1963), tras dos ediciones previas alemana (1967) e india (1970) de escasa difusión, fue publicada en versión inglesa bajo el título *The Trinity and the Religious Experience of Man. Icon - Person - Mystery* (Orbis Books, 1973).

Sobre este libro hay que remitirse a la excelente y amplia recensión de J. Vives en *Actualidad bibliográfica* 22 (1974) 301-312. Aquí me limito a indicar y comentar las principales modificaciones que introduce Panikkar en esta nueva edición.

Las dos primeras partes del libro (“Formas de espiritualidad” y “La Trinidad”) se reproducen fielmente sin alteración destacable. En cambio, la tercera parte es parcialmente nueva. Ante todo lo más llamativo es que se ha sustituido su título “Teandrismo” por el de “La Trinidad radical”. Panikkar considera que responde mejor a la evolución de su pensamiento hacia una experiencia “teoantropo-cósmica” de la realidad, que incluye la instancia terrena (pp. 89-94). En segundo lugar, la sección consagrada al “Humanismo” ha añadido un párrafo sobre el carácter liberador de la “religión”, pese a la ambigüedad del término (p. 96). Por último, ha cambiado también el título del epígrafe final: “Materialismo” en lugar de “Angelismo”. En realidad expresa el mismo tema desde el ángulo opuesto para mostrar que los extremos se tocan. El monismo espiritualista fácilmente desemboca en la divinización de la materia (p. 97-99).

Para Panikkar la Trinidad no sólo representa una especulación sobre la profundidad del Ser eterno de Dios (trinidad inmanente), ni sólo se refiere a la acción salvífica de Dios en la historia humana (trinidad económica). En plena continuidad con la tradición cristiana, él propone dar un paso más. Desde una concepción no dualista del tiempo (“tempiterinidad”), la Trinidad aparece como el símbolo de la realidad misma en sus dimensiones divina, humana y cósmica (trinidad radical). El sujeto tanto de la trinidad inmanente como de la trinidad económica es “Dios”; el sujeto de la trinidad radical es la Realidad misma. No presupone un “Dios” sobre el que haya luego que intentar decir algo, sino que parte de la totalidad de sujeto-objeto.

Panikkar es consciente de que la interpretación del cristianismo como un hecho histórico no sólo es válida y legítima, sino que, de hecho, es la que ha predominado durante los dos primeros milenios. Sin embargo, considera que su supervivencia futura pasa por la superación del mito de la historia. Por supuesto “deshistorizar” el cristianismo no quiere decir eliminar su facticidad histórica y mucho menos debe comportar su absolutización

intemporal. Implica simplemente no identificar su historicidad con su realidad. Por consiguiente, más allá del falso dilema entre relativismo histórico y verdad intemporal, en la concepción trinitaria de Panikkar se reconoce la relatividad radical de toda la Realidad.— R. SALA

SCHOONENBERG, Piet, *El Espíritu, la Palabra y el Hijo. Reflexiones teológicas sobre una Cristología del Espíritu. Cristología del Logos. Lectura trinitaria* (=Verdad e Imagen 141), trad. R. Puig Massana, Sígueme, Salamanca 1998, 21 x 13,5, 237 pp.

Schoonenberg terminó de escribir este ensayo trinitario hace 15 años. Publicado primero en holandés (1986), esta versión española reproduce íntegramente la edición alemana de 1991. Sólo se ha añadido al final del libro (pp. 219-229) la traducción del texto original de una conferencia del autor pronunciada en la facultad de teología de la Universidad de Lovaina (7 de Marzo de 1991), ya publicada en inglés por la revista *Louvain Studies* 16 (1991) 195-206.

El libro tiene dos partes. La primera contiene un estudio de cristología bíblica (caps. 1 y 2) y en la segunda Schoonenberg expone su propuesta sistemática de reelaboración de la doctrina trinitaria (caps. 3 y 4). Los dos primeros caps. vienen a mostrar que según el NT Jesús “es” el Hijo preexistente (*Logos*), pero quien “actúa” en él no es el Logos, sino el Espíritu (*Pneuma*). La compatibilidad y complementariedad de Palabra y Espíritu en el Hijo se tratan de explicar, desde una perspectiva trinitaria, en la parte sistemática del libro, resolviendo dos dificultades planteadas en la primera parte (p. 143).

La primera dificultad es la oposición entre una cristología descendente en la que predomina la idea de que Jesús “es ya” desde el principio el Hijo de Dios pues el Logos preexistente se identifica con él (*Logoschristologie*), y una cristología ascendente en la que predomina la idea de que Jesús “llega a ser” el Hijo de Dios pues desconoce la fase de la preexistencia (*Geistchristologie*). El cap. 3 afronta la cuestión interpretando la encarnación como historia de Dios con Jesús, desde su concepción hasta la resurrección. Dios tiene historia en cuanto que hace historia con nosotros; no sólo mueve a las criaturas, sino que también se mueve a sí mismo hacia las criaturas. En consecuencia, en la encarnación no sólo hay una novedad para nosotros; también para Dios. Y no sólo comienza algo nuevo para el Logos, sino también para el Espíritu al devenir Espíritu de Jesús.

La segunda dificultad es la distinción entre el Logos como segunda persona de la Trinidad o Dios-Hijo y el Espíritu santo como persona, evitando a la vez: por un lado, eclipsar todo influjo del Espíritu sobre Jesús por la unión hipostática de su humanidad con el Logos; y por otro, interponer al Espíritu mediando la unión personal entre ambos o haciendo que la humanidad de Jesús pertenezca a la vez a dos personas divinas. El cap. 4, el más denso del libro, se concentra en esta cuestión analizando el concepto trinitario de “persona”. La tesis de Schoonenberg, que se apoya en el exégeta británico A.R. Johnson y en el patrólogo americano J. Lienhard, se puede formular así: Jesús *es y se hace* el Hijo por la encarnación en él del Verbo eterno y por la venida del Espíritu santo sobre él (p. 209). En consecuencia, según él, Logos y Espíritu en su preexistencia (en su ser antes de Cristo) son extensiones de la persona divina, que es el Padre, y se hacen personas en el acontecimiento Cristo (p. 212).

Se acusa a Schoonenberg de disolver la trinidad inmanente en la trinidad económica propugnando una especie de monismo intradivino que sólo se constituye Trinidad en la historia. En este libro se defiende expresamente de tal objeción insistiendo en que la distinción entre trinidad inmanente y económica sólo es una distinción de razón. Schoonenberg no niega la trinidad inmanente, lo que cuestiona es una interpersonalidad divina preexistente al acontecimiento Cristo (p. 190). Según él una trinidad *meramente* “inmanente” no se ha dado nunca, pues Dios *en su eternidad* siempre se dirige a los hombres mediante la

Palabra y el Espíritu. Por eso, la trinidad económica es *igualmente eterna* que la trinidad inmanente (p. 211).

La habitual buena presentación de *Sígueme* no desmerece pese a algún error tipográfico en el prólogo del autor (línea 26, p. 9) y en el índice general (línea 15, p. 236). Como siempre se puede consultar un índice de autores. R. SALA

WOI, Amatus, *Trinitätslehre und Monotheismus. Die Problematik der Gottesrede und ihre sozio-politische Relevanz bei Jürgen Moltmann* (=Würzburger Studien zur Fundamentaltheologie 22), Peter Lang, Frankfurt am Main 1998, 21 x 15, 623 pp.

Este grueso volumen viene a confirmar la receptividad que la teología de J. Moltmann tiene entre los nuevos teólogos provenientes de áreas culturales no occidentales. En este caso se trata de la tesis doctoral de un misionero del Verbo Divino, natural de Indonesia, presentada en la Universidad de Würzburg en 1997 bajo la dirección del prof. E. Klinger.

Ciertamente siempre supone un riesgo trabajar sobre la obra de autores vivos y más todavía cuando se trata de especialistas en plena actividad y tan prolíficos como Moltmann (sólo hasta 1987 había publicado más de 528 trabajos a una media de 16 por año). Por eso, Woi, que reconoce que su interés por la obra de Moltmann sólo se suscita a través de una de sus obras más emblemáticas (*La justicia crea futuro*, München 1989), ha tenido que limitar considerablemente las fuentes manejadas. Pese a todo ello, sin embargo, consigue llevar a cabo una original lectura de la teología trinitaria de Moltmann en clave de “diálogo” orientada al complejo ámbito religioso, socio-político y cultural de su país de origen. Así lo considera el propio Moltmann en el prólogo del libro (pp. 17-19).

El trasfondo histórico-teológico del tema de la tesis es el conocido debate sobre la “teología política” entablado a finales de los años 60 a raíz de la nueva valoración que J.B. Metz hizo del ensayo de E. Peterson sobre el monoteísmo (*El monoteísmo como problema político*, Leipzig 1935). Ha sido mérito de Moltmann el haber incorporado los resultados de ese debate a la doctrina trinitaria, sobre todo en *El Dios crucificado* (1972) y en *Trinidad y Reino de Dios* (1980). Sus planteamientos históricos y socio-políticos han tenido posteriormente un gran influjo en la teología trinitaria de algunos autores católicos (p.e. B. Forte, L. Boff).

La presente disertación tiene 4 partes. Las dos primeras siguen un método analítico. En la primera, de 4 caps., se estudian las relaciones entre teología y política en la teología de la esperanza de Moltmann, confrontando sus conclusiones con las de las teologías políticas de J.B. Metz y D. Sölle. La segunda parte, también en 4 caps., pone en relación el monoteísmo con el poder, el ateísmo, las religiones proféticas (judaísmo e islam) y el totalitarismo moderno, para subrayar la trascendencia política del discurso monoteísta según Moltmann.

La tercera parte del trabajo sigue un método descriptivo. Aquí A. Woi se centra propiamente en el estudio de la teología trinitaria de Moltmann. En tres caps. presenta su función crítica respecto de la religiosidad humana en general, la sociedad civil y la misma teología tradicional. La cruz de Cristo como historia trinitaria cuestiona toda religión oficial alienante; pone en crisis todo ejercicio abusivo del poder político; y supone la purificación radical de toda precomprensión de la idea misma de Dios. En esta perspectiva el discurso sobre Dios resulta significativo para el mundo y la doctrina social de la Trinidad tiene una significación política. Lógicamente no en el sentido de la teocracia política, sino precisamente como la proscripción de la teocracia (p. 513).

Finalmente, en la última parte, de carácter interpretativo, está contenida la aportación original del autor. Desde la conflictiva experiencia socio-religiosa de Indonesia, y sobre la base de la teología de la cruz y del modelo social de la Trinidad de Moltmann, el autor propone el “diálogo” (religioso, cultural y político) como categoría central de una nueva concepción de la comu-

nidad. La Trinidad divina es la denominación cristiana del Dios del Amor, de la relación de amor y de la capacidad de relación. Según Woi, la traducción política y el concepto social de esta relación de amor divino-trinitaria es el diálogo. Un diálogo que sirve al entendimiento y a la paz en un mundo pluralista y una realidad multiforme como la indonesia (p. 577). El libro culmina con la bibliografía de la tesis y un índice de autores.— R. SALA.

TSCHUY, Théo, *Ethnic Conflict and Religion. Challenge to the Churches*, WCC Publications, Geneva 1997, 24 x 16, viii-160 pp.

El autor, pastor metodista con experiencia en el Consejo Mundial de las Iglesias, analiza nueve conflictos de este siglo donde las religiones y lo religioso tienen bastante que ver: Armenia, Sudan, el holocausto judío, Ruanda, Líbano etc. Una de las contradicciones más llamativas es que la religión, que en principio debería ser reconciliadora e integradora, aparece unas veces como causa de conflicto, otras como circunstancia concomitante aprobadora y otras como guardiana del rescoldo conflictivo. El autor dice que las iglesias cristianas que han participado en la violación de los derechos humanos en sus sociedades tienen que preguntarse si son todavía parte de la Iglesia de Jesucristo. Después de esta triste experiencia nos debemos preguntar si la religión en general o el cristianismo en particular son en verdad instrumentos de reconciliación y armonía entre los hombres; pues en la mayoría de los conflictos, sino justificación, sí que se observa apatía e indiferencia, lo que es lo mismo que complicidad. Théo Tschuy nos recuerda que la ilustración fue una reacción contra el fanatismo religioso y las guerras de religión en Europa. En nuestros tiempos el fanatismo religioso ha emergido como un nuevo fundamentalismo, combinando religión con nacionalismo, etnocentrismo e ideologías racistas.

Por supuesto que en todo tiempo ha brillado el espíritu de Cristo en personas, recordándonos la llamada a la justicia y la paz como parte de la conversión del corazón y mente. En contrapartida siempre también la religión o el cristianismo se han mostrado ambivalentes en los conflictos étnicos, no hay duda que hoy hay mayor conciencia en las iglesias de la necesidad de colaborar en las luchas políticas por la justicia y en la búsqueda de la unidad religiosa. Pero la triste historia y realidad constituye un desafío para todos los creyentes que se encuentran con la incoherencia entre el amor proclamado y el odio, sino practicado, sí al menos tolerado y pocas veces denunciado.— J. ANTOLÍN.

BOTTÉRO, J., OUKNIN, M.A., MOINGT, J., *La historia más bella de Dios. ¿Quién es el Dios de la Biblia?* (=Argumentos 208), Anagrama, Barcelona 1998, 22 x 14, 176 pp.

Estamos ante un interesante libro que trata de descubrir la identidad del Dios judeo-cristiano, el Dios de la Biblia. Para ello se sirve de tres puntos de vista diferentes, lo cual da a esta obra una pluralidad y una riqueza muy singulares.

Bottéro, asirólogo y gran conocedor del antiguo Oriente Próximo, trata de acercarnos al origen del Dios de Israel: cómo se llega a esa confesión del monoteísmo, cómo surge la Biblia, cuál es la originalidad del Dios bíblico.

A continuación, el rabino y filósofo Ouaknin hace una presentación del Dios del judaísmo, un Dios que se entiende fundamentalmente desde el Talmud, haciendo que la Biblia tenga que ser continuamente reinterpretada. Nos habla, por tanto, del Dios que se revela por la palabra, en la cual los judíos descubren cómo vivir.

Por último Moingt, teólogo jesuita, nos introduce en el Dios de Jesús, un Dios que se sitúa entre la continuidad con el Dios de Israel y la novedad de Jesús, el Dios encarnado. ¿Cómo comprender a ese Dios único y, paradójicamente, Trinidad?

Estamos, en definitiva, ante la historia del Dios único, una historia sorprendente, compleja, pero que ha marcado la historia de gran parte de la humanidad. El original estilo del

libro, en el que los autores responden a las cuestiones planteadas por H. Monsacré y J.L. Schlegel, junto con la claridad de sus explicaciones, hacen de esta una obra interesante para quien quiera acercarse al Dios de la Biblia, tanto creyente como no creyente. Aunque algunas afirmaciones puedan resultar discutibles, el tono general de la obra hace recomendable su lectura.— A. ANDÚJAR.

Moral-Derecho-Liturgia-Pastoral

FERNÁNDEZ, A., *El mensaje moral de Jesús de Nazaret* (= Pelicano), Palabra, Madrid 1998, 13'5 x 21'5, 395 pp.

Una de las muchas críticas hechas a la Teología Moral post-tridentina fue el haberse separado de la Dogmática y de las Fuentes, y también de la Ascética-Mística, como si la vocación a la santidad no fuese para todos sino sólo para unos selectos. A raíz del Vaticano II se abrieron nuevos horizontes y los moralistas abandonaron los esquemas manualísticos tradicionales. Esta obra no es un *manual*, pero se mueve en el contexto renovador post-conciliar. Arranca de un curso de moral cristiana impartido a universitarios hace 26 años y aunque el manuscrito no durmió “el sueño de los justos”, tampoco vio la luz hasta la presente edición.

El título es engañoso —aunque la cosa no es grave— pues si bien la obra “quiere ser una exposición de los contenidos éticos más característicos del mensaje moral vivido y predicado por Jesucristo” (11), sin embargo no se limita al mensaje neotestamentario sino que llega hasta nuestros días. Diez son los contenidos tratados: humildad, cumplimiento de la voluntad de Dios, pobreza, familia-matrimonio-virginidad, valor de lo cotidiano, trabajo profesional, mal-tentaciones, la caridad —“el amor es la palabra que precisa la esencia del cristianismo: define a Dios y a su obra creada” (255)—, dolor-muerte, y alegría de la esperanza. Concluye con una síntesis general sobre las “características de la moral cristiana”. En cada tema se comienza recogiendo la base antropológica-racional procedente del pensamiento pagano y de filósofos de distintas épocas y se le añade la aportación veterotestamentaria, para pasar después a la novedad radical y específica del Nuevo Testamento, donde los hechos y dichos de Jesús son considerados como valores primarios del hombre nuevo que han de ser actualizados siempre, y más en culturas como la actual; se completa la exposición con el desarrollo histórico-teológico posterior, encontrándonos con algunos “minitratados” de moral (*moral de la persona* en el capítulo del matrimonio y *moral social* en el del trabajo).

Aurelio Fernández pretende no tanto una obra científica (que lo es) cuanto una obra para la vida (que también lo es). No obstante, está tan acentuada la novedad cristiana que da pie a pensar que quienes no tienen nuestra fe son incapaces de vivir lo humano en plenitud (entre otras, 279-280), olvidando a Mt 25, 31-46. No es su objetivo hacer una exégesis científica y detallada, pero la que hace de Mt 5,32 y 19,9 creo que no es la más acertada (116-118). Por último, ¿tiene fundamento teológico el tomar como criterio de ortodoxia las cuestiones discutidas de la *Humanae vitae* y de la *Familiaris consortio*? (133). Esto no impide que, en su conjunto, este trabajo pueda servir como material de reflexión y ser traducido a la existencia vivencial.—J. V. GONZÁLEZ OLEA

BOTERO GIRALDO, S. - MAJORANO, S. (ed.), *Domenico Capone. La proposta morale di Sant'Alfonso. Sviluppo e attualità* (= Quaestiones morales 9), EDACALF, Roma 1997, 15'5 x 23, 356 pp.

La presente obra recopila los artículos más representativos del P. Redentorista Domenico Capone (1907-1995), y los estructura en dos secciones conforme al subtítulo: los

3 primeros, publicados entre 1963 y 1965, analizan el desarrollo de la propuesta moral alfonsiana; los 4 restantes (1972-1974 y uno inédito) nos hacen ver la actualidad siempre vigente y dinámica de S. Alfonso.

En medio de la controversia de los sistemas morales sobre la obligación de la ley, a S. Alfonso le preocupa la buena formación de conciencia en todos los fieles –él fue promotor de la vocación de todos a la santidad (285-287)–, y no la cuestión teórico-académica, lo cual no obsta para que vaya evolucionando y clarificando su pensamiento y la terminología usada, hasta llegar a la formulación del *equiprobabilismo* cualitativo y prudencial, una especie de “probabiliorismo al revés” (156-157) o un probabilismo moderado por la prudencia cristiana, síntesis sapiencial y existencial de valores absolutos, normas particulares, exigencias de la realidad concreta y caridad. No se trata de un complicado cálculo lógico-cuantitativo de probabilidades sino de una valoración simple, prudente y flexible de la persona libre y viviente en Cristo. Porque la moral de S. Alfonso, en la línea de Sto. Tomás, es un personalismo humano-cristiano, no una moral de la ley o del acto; una moral cristocéntrica y cristodinámica, del hombre creado a imagen y semejanza del Padre que trata de responder en el *aquí y ahora* como Cristo en la caridad y en la libertad, lejos de todo minimalismo y rigorismo. La conciencia no es la presencia de la ley particular en la persona, sino la presencia dinámica de Dios que invita a insertarse en el ser filial y sacerdotal del Hijo. Las leyes, percibidas en sintonía con la propia libertad, serán uno de los modos para responder a esa presencia de Dios, pero no hay que degradar conceptualmente la voluntad de Dios –la ley eterna absoluta– considerándola arquetipo de todas las leyes particulares.

El personalismo alfonsiano integra objetividad y subjetividad, superando tanto el subjetivismo relativista como el objetivismo esencialista. Con Sto. Tomás, y en contra de quienes hicieron de él una interpretación reductiva y equivocada, tendrá que recordar que la moralidad del acto no procede del objeto material sino del fin de la persona (338-348), que la ley obliga sólo cuando es interiorizada (promulgada) por la conciencia, y que no se puede soslayar la distinción entre pecado formal y material (que propiamente no es pecado al faltar la advertencia). Por todo ello no es de extrañar que, ahondando en su visión de la *persona-en-Cristo*, sostenga que la caridad pastoral puede exigir el sacrificio de la integridad material en la confesión cuando tenga repercusiones psicológicas y espirituales en los penitentes –doctrina que será reafirmada por una instrucción del Santo Oficio (16-V-1943)–.

Aunque los tiempos cambian, a veces los problemas siguen; de hecho, la misma controversia sobre libertad de conciencia y obligatoriedad de la ley que en tiempos pasados estuvo limitada al mundo de los teólogos, hoy en día está extendida a todo el Pueblo de Dios. Aunque es real el riesgo del subjetivismo relativista que niega principios, normas y valores, tampoco es solución volver al probabiliorismo que desconfía de la libertad, de la persona, de la conciencia y exalta la ciencia “quidditativa”, la naturaleza y la ley, dándole al acto un valor absoluto objetivo (cf. 215-220). Por eso es de agradecer la exposición clarividente y científica del P. Capone, recuperando la fuerza iluminante de S. Alfonso y Sto. Tomás, y recordándonos una vez más que la libertad y el dinamismo del amor educan mejor la conciencia que el mero cumplimiento de la ley (77).—J. V. GONZÁLEZ OLEA

DREWERMANN, E., *Psicoanálisis y teología moral. I: Angustia y culpa* (= Cristianismo y Sociedad 46), Desclée de Brouwer, Bilbao 1996, 13 x 21, 200 pp.

La psicología de profundidad y la teología se complementan mutuamente y no deberían estar en conflicto, si tenemos en cuenta la originaria unidad entre experiencia psicológica y religiosa y que los temas comunes pueden ser tratados en una visión integral: Dios y hombre, inteligencia y sentimiento, querer y deber. A la teología se le pide que no reduzca la religión a moral y que se abra al inconsciente, y a la psicoterapia que recupere a Dios y la religión como fuerza curativa de la psiqué.

El autor nos muestra cómo lo trágico forma parte de la existencia cristiana mediante un paralelismo entre la tragedia griega y el inconsciente psíquico: el individuo está tan sometido actualmente al inconsciente o a las normas colectivas como lo estuvo en el pasado al capricho de los dioses o al destino. El primitivo cristianismo no supo reconocer en los arquetipos míticos las raíces de la religiosidad y del inconsciente, y lo que era una religión de redención y libertad se convirtió en una de coacción y servidumbre, provocando una desmesura de angustia. Esto se hace palpable en tres tipos de tragedias: la tragedia de la *contradicción neurótica*, la de personas –históricos, depresivos, neuróticos forzados– que se empeñan en hacer el bien y acaban por hacer justamente lo que quieren evitar debido a la flaqueza de un yo sometido a las exigencias del ello y del sobreyó. En la tragedia de la *incompatibilidad moral* o de la responsabilidad se dan circunstancias en las que uno se hace necesariamente culpable para no cargarse con otra culpa más grave; son situaciones tan complejas que para subsanar una culpa hay que cometer otra, con lo cual la voluntad moral se va a pique subjetiva y objetivamente. Por último, la tragedia de la *insuficiencia humana* o de la *sobreexigencia* consiste en la inocencia de un fallo necesario y contradice el *teologúmenon* de la “gracia suficiente” (todo hombre es capaz de afrontar correctamente cualquier situación): hay situaciones vitales tan desorbitadas que los individuos están abocados al fracaso. A comprender mejor este problema de lo trágico nos ayuda la doctrina bíblica del pecado original interpretado como la incapacidad existencial del hombre para el bien: las cosas y los hombres son buenos sólo en comunión con Dios y en el reconocimiento de su ser criaturas.

En su esfuerzo por reconstruir la identidad personal del yo, peregrino de la heteronomía hacia la autonomía, la psicoterapia tiene que dejar de lado determinados principios y normas de la moral –¿la “ley de la gradualidad” en versión psicoterapéutica?–, al mismo tiempo que, si se abre a la religión, descubrirá la importancia que tiene un espacio de gracia totalmente injustificable como es la presencia salvífica de un Dios que te quiere como eres y a pesar de lo que eres.

De su lectura surgen algunos interrogantes en torno a la libertad, la identidad psicológica y la relación personal. La libertad parece ahogada en una especie de determinismo existencial (¿no cuenta nada la propia historia pasada de responsabilidades e irresponsabilidades que desembocan en la situación actual?) o ignorada en personas que reaccionan de modo distinto en igualdad de circunstancias. También se opta por conseguir la identidad psicológica al margen de la ética; quizás sea comprensible en el contexto del neurótico, pero no veo fácil una reconstrucción del yo sin cuestionarme quién quiero-puedo-debo ser; la dialéctica entre conciencia psicológica y conciencia ética es insoslayable. Tal vez el problema radique en la comprensión negativa y despersonalizante de la moral o ética, reducida a normativa impuesta desde el exterior y sin distinguir si esas normas defienden el valor humano (y divino) o no. Si los pacientes reflejan esa moral quiere decir que estamos muy lejos de una ética como respuesta agradecida al don de un Dios que toma la iniciativa y lleva a plenitud lo humano en Cristo Jesús. Por último, no dejan de ser verdades a medias que la docilidad o la donación corresponden a un yo no sano o a una autoconciencia débil (p. 81), o que para afirmar al individuo haya que romper con los demás (cf. 94-97) como si la relación no fuese fundamental en el desarrollo de la personalidad.

Dejando aparte estas cuestiones abiertas, creo que la obra de Eugen Drewermann es una aportación muy rica al diálogo interdisciplinar, y tanto el mundo de la psicoterapia como el de la teología hemos de agradecer y aprovechar sus planteamientos claros, directos e interpelantes.—J. V. GONZÁLEZ OLEA

GALINDO, A., *Moral socioeconómica* (= Sapientia Fidei. Serie Manuales de Teología 15), BAC, Madrid 1996, 14'5 x 21'5, 483 pp.

La colección *Manuales de Teología* ha dividido el vastísimo campo de la Moral Social en dos partes: la económica y la política. De la primera se ha encargado Ángel Galindo,

dejando bien claro que la moral socioeconómica ha de estar insertada en la Teología Moral. Para comprender el significado teológico de las relaciones del hombre con los bienes de la tierra y hacer una lectura ética de las realidades socioeconómicas es imprescindible la interdisciplinariedad, donde la Moral Fundamental y otras disciplinas teológicas, con las diferentes perspectivas antropológicas, bíblicas e históricas, dialogan con las ciencias antropológicas, especialmente la economía, y se enriquecen mutuamente. También las virtudes han de ser recuperadas e integradas si queremos una moral dinámica y en crecimiento.

Sujeto de la reflexión moral son todos los hombres en cuanto grupo humano organizado para la convivencia. La fundamentación teológica parte de una antropología de creación y liberación que encuentra su plenitud en Cristo y se hace sacramento universal en la Iglesia, presencia visible aunque no perfecta del Reino de Dios y de la fraternidad universal; hombres y mujeres están llamados a la responsabilidad y a la libertad en la construcción de un mundo donde las relaciones sociales, políticas, económicas, nacionales e internacionales, deben crecer en humanidad y corregir unas instituciones y estructuras en las que se enquistaba la negatividad destructora del pecado. Por todo ello se hace necesario conocer el mundo en el que estamos, con los acelerados cambios producidos en las últimas décadas, sobre todo en lo que respecta a comportamientos y criterios morales, y los nuevos movimientos de los más variados signos –culturales, económicos, políticos, sociales y religiosos– que manifiestan la pervivencia del sentido moral, aun con riesgo de ambigüedad y manipulación. En este mundo y en esta sociedad queda descartada toda pretensión totalizante, exigiendo la salvaguarda y el reconocimiento del sujeto como persona en todo tipo de relación; intersubjetividad y sociabilidad están implicadas en una dialéctica de reciprocidad; de ahí la llamada de atención ante las relaciones alienantes y despersonalizadoras. Algunos principios básicos que han de ser tenidos presentes son la *solidaridad* –cada uno es responsable del bien de los otros–, la *subsidiaridad* –los individuos y grupos superiores no deben ahogar la creatividad y responsabilidad de los intermedios e inferiores–, el *bien común* –apertura a los intereses generales frente a los particulares–, tanto de personas y grupos como de la entera humanidad, y la *autonomía de las realidades terrenas* –ni sacralizar ni absolutizar lo temporal–.

La obra está bien articulada y esquematizada, siendo concisa y pedagógica en la exposición de los temas concretos: la propiedad y el destino universal de los bienes, la empresa, el trabajo y el salario justo, la huelga, los sindicatos y la objeción fiscal, los derechos humanos, Norte-Sur y deuda externa, el desarrollo, la ecología y los sistemas económicos. Los elementos nucleares quedan bien precisados y se tiene la posibilidad de profundizar más acudiendo a la bibliografía selecta que aparece al comienzo de cada capítulo y a las numerosas notas a pie de página. También dispone de una amplia bibliografía general al principio de la obra y de un índice de autores al final. Agradecemos al autor, Decano de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad de Salamanca, el que profesores, alumnos y cuantos se interesan por la ética de la economía, podamos disponer de un nuevo manual en el que la opción del creyente integra el dato científico y la realidad económica en la construcción del Reino del Dios que nos viene al encuentro en la historia.— J. V. GONZÁLEZ OLEA.

HERNÁNDEZ MARTÍN, Ramón, *Francisco de Vitoria y su "Relación sobre los indios"*. *Los derechos de los pueblos y de los hombres*, EDIBESA, Madrid 1998, 20 x 13, 185 pp.

Con motivo del 50 Aniversario de la Declaración de los Derechos Humanos se quiere rendir este homenaje a uno de los fundadores del Derecho Internacional de Gentes. Aunque en este libro se le considera fundador, hay otros anteriores y de su época que también se pueden considerar fundadores, como su discípulo Alonso Gutiérrez (de Veracruz) que le consideró como "su maestro y con mucho el mayor teólogo de su tiempo". Se hace un resumen de la vida de Vitoria, su relación con los indios de América, junto con los títu-

los ilegítimos y legítimos de conquista. Sigue la recepción e influencia de su doctrina en autores posteriores para concluir con los *Derechos de los hombres* y *Derechos de los pueblos*, donde se hace un elenco de 38 textos, que se reducen a doce principios en la portada final. Algo parecido puede hacerse en otros autores, como Alonso de Veracruz, agustino, que llega a corregir algunos de los títulos de Vitoria ante la realidad del Nuevo Mundo. No se daban algunos de los supuestos que Vitoria se formulaba en teoría. Actualmente, Juan Goti Ordeñana, catedrático de Derecho Eclesiástico del Estado en la Universidad de Valladolid, está haciendo un estudio amplio sobre los *Derechos fundamentales en Francisco de Vitoria* con la crítica de los títulos no legítimos de la conquista del Nuevo Mundo y “*Propuesta de los títulos legítimos de la conquista del Nuevo Mundo*”, ya en etapa de corrección de pruebas, donde se estudia mejor el tema relacionado con las bulas pontificias, que sirven de fundamento. Esto se omite en este libro, valioso por otro lado como síntesis magistral de la doctrina de Vitoria y su influencia.— F. CAMPO.

IBAN, I. C., y FERRI, S., *Derecho y Religión en Europa Occidental*, McGraw-Hill, Madrid 1998, 24 x 17, 148 p.

Iván C. Ibán, catedrático de Derecho Eclesiástico en la Universidad Complutense de Madrid, y Silvio Ferri, catedrático en la Universidad de Milán, observan en la *introducción*, siguiendo a M. Gianni, que de una sociedad pluralista se ha pasado a una sociedad multicultural, algo que no ha sido todavía plenamente percibido “en el ámbito de la cultura jurídica europea” (p. XIII). En Bélgica se enseñan seis religiones distintas, además de la ética no religiosa. Se da el caso paradójico que “el Estado paga un salario a quien tiene como profesión afirmar la existencia de Dios o a quien tiene como profesión el negarla” (p. XIV). La *Introducción* y los capítulos primero, tercero, quinto y sexto han sido escritos por S. Ferri, abordando los temas de “los problemas de la libertad religiosa”, “religión, matrimonio y familia”, “religión y dinero” y “religión y trabajo”. Iván C. Iban ha redactado los restantes capítulos sobre “los grupos religiosos en el ordenamiento”, “religión y cultura” y “presencia de la religión en establecimientos públicos: asistencia religiosa”. Este libro se publicó el año 1997 en italiano, apareciendo en 1998 con una versión actualizada y castellana. Se trata del fruto de la docencia con 15 años de amistad e intercambio de opiniones. Es necesario salvaguardar la libertad religiosa, que puede convertirse en “libertad de las religiones” para las Cortes europeas, como se afirma en la conclusión (p. 148). Se presta un buen servicio al Derecho Eclesiástico Europeo y a los estudiosos de esta materia.— F. CAMPO.

Filosofía-Sociología

GILSON, Étienne, *La unidad de la experiencia filosófica*, Rialp, Madrid⁴ 1998, 20 x 13,5, 280 pp.

La experiencia de quien haya ahondado en el saber filosófico le lleva a la conclusión de que no podrá adentrarse jamás en dicho saber al margen de una historia de la filosofía, y de su contenido fundamentalmente metafísico. En la misma diversidad de exposiciones personales del saber filosófico late la unidad del encuentro, o mejor, de la necesidad del encuentro con lo que es el objeto de la metafísica, del ser, a pesar de la diversidad de sistemas. Y si bien es verdad que cada uno de los sistemas es crítico con los demás, es verdad también que todos coinciden en buscar una realidad que responda a los interrogantes que todo filósofo se plantea sobre ella. Y hay que reconocer que los errores y las diferencias de opinión han contribuido a que la verdad vaya abriéndose camino, aunque acusando siempre la enorme dificultad de su descubrimiento gradual. De las tesis y antítesis de los distintos filósofos suelen resultar sistemas en los que se resuelven posturas opuestas y, a veces,

contradictorias. Y todo esto es porque, como afirma el autor, “la filosofía consiste en los conceptos filosóficos tomados en la desnuda e impersonal necesidad de un contenido y de sus relaciones” (259). Y si bien es verdad que unas concepciones filosóficas de tales o cuales filósofos hacen desaparecer las de otros, siempre es verdad que es “la filosofía (la que) entierra siempre a sus enterradores”(262) en beneficio de los principios fundamentales de la misma filosofía. Así, por ejemplo, es verdad que la concepción del primer ser puede ser tan dispar, como lo es la *materia* de Demócrito, el *Dios* de Platón, el pensamiento que es el *acto puro* de Aristóteles, el *Uno* de Plotino etc., pero siempre queda en pie que una metafísica del ser, como realidad radicalmente necesarias que fundamenta toda la realidad, queda sobresaliendo sobre todo, siendo el hombre pensante el metafísico en busca de ese ser, aunque tal o cual filósofo no lo encuentre como realmente es en sí. O lo que es lo mismo: el hombre será siempre un animal metafísico, aunque ha sido también una gran verdad el que “la vía de la esfinge metafísica está sembrada de cadáveres de filósofos” (267). Al final de esta obra se hace esta afirmación: “una metafísica de la existencia no puede ser un sistema con el que zafarse de la filosofía, es una investigación siempre abierta...”, lo cual es una gran verdad porque el pensamiento humano, frente a los seres-Ser, se encontrará siempre, como de hecho se ha encontrado, con un *vacío* que el *puro* pensar filosófico nunca ha llenado ni jamás podrá llenar. Muy bien termina E. Gilson su libro con estas palabras: “Gracias por haberme ayudado...con su atención y simpática fidelidad... Si estuviese en mi poder, preferiría dejarles un obsequio. No sabiduría...sino lo que está más pronto a ella: amor a la sabiduría, que es lo que significa Filosofía...”(274).— F. CASADO.

VALCÁRCEL, Amelia, *Ética contra estética*, Crítica, Barcelona 1998, 23 x 15,5, XXI-178 pp.

Amelia Valcárcel nos invita a reflexionar en este libro, sobre las relaciones entre ética y estética, disciplinas filosóficas especializadas, así como los problemas morales, políticos y artísticos que convergen en ellas. La ética es adusta, severa y hasta algo ñoña. La estética, por el contrario, significa creatividad, la ironía y la gracia. La autora no enfrenta ambas disciplinas como sugiere el título, sino más bien presenta una reflexión sobre el parentesco y la comunidad de problemas que une a ambas disciplinas, lo ético ha de ser estético o expresado con la proposición 6.421 del *Tractatus* de Wittgenstein: *Ética y estética son la misma cosa*. El libro hace una exploración por la *kalokagathia*, el bien y la belleza, un recorrido por la tradición filosófica de la modernidad a través de Kant, Schelling, Schopenhauer, Kierkegaard, Nietzsche, Bergson etc. mostrando convergencias y divergencias de los problemas morales en estos autores. La perspectiva del libro es fundamentalmente ética, se echa de menos una profundización en la estética como filosofía del arte, tal como se considera en la actualidad. El libro tiene una lectura amena y no por ello trivial, sino que esta despojado de la erudición científica siendo de este modo accesible a un público más amplio.

Hemos de pedir tanto a la ética como a la estética que nos ayuden a ser más humanos, que den cuenta de la “talla verdadera de la humanidad”. La ética no puede olvidar su intento de ser universalizable y que compromete a quien emite los juicios éticos, es decir, entraña responsabilidad, aunque esta responsabilidad no sea fácil de exigir y en cierto modo queda bastante relegada al ámbito interno. Se observan algunos errores tipográficos o una mala corrección de pruebas, por ejemplo (*list* por *ist* y *nincht* por *nicht* en pág. 6 y vice por rige en pág. 106).— J. ANTOLÍN.

WOLF, Jean-Claude & SCHABER, Peter, *Analytische Moralphilosophie* (= APP 54), Karl Alber, Freiburg-München 1998, 14,5 x 22, 221 pp.

Este libro analiza los diversos problemas y posiciones de la filosofía ética en nuestro siglo, los dos autores se distribuyen las explicaciones de las diversas tendencias. No cabe duda

que la ética tiene un gran interés en la actualidad, pues es necesaria para dar respuesta a los nuevos problemas sociales y políticos que tenemos ante nosotros. Una separación tajante entre el ámbito socio-político y la ética no ayuda nada a las acciones humanas, por eso es preciso un diálogo y colaboración entre ambas disciplinas. Las preguntas morales no se mueven en un mundo vacío ni son respuestas para un mundo ideal, sino para nuestro mundo, situado en una historia y contexto determinado. El libro consta de tres partes. *La parte A* gira entorno a la pregunta ética normativa. Distingue las distintas formas de relativismo y examina su posible validez. Algunas formas de relativismo no son en modo alguno nocivas para el proyecto de fundamentación ética, otras formas sorprenden como posibilidad para la fundamentación racional. Estudia también las diferentes éticas normativas: el utilitarismo en sus diversas variantes y cómo entra en discusión con la moral deontológica que afirma la primacía de lo justo sobre lo bueno. Finalmente estudia el influjo de las ciencias en la ética, en particular el psicoanálisis y la psicología cognitiva. *La parte B* se dedica a la metaética. Comienza con una historia de la metaética en el siglo XX: Brentano, Scheler, Hartmann, Moore, Ross y Prichard. Después trata de la crisis de la metaética, en concreto el emotivismo. Finalmente analiza la más joven corriente metaética, el realismo moral de la que Schaber es representante. *La parte C* trata de preguntas prácticas tal como la buena vida, lo que podemos llamar una ética aplicada. Se analizan los problemas fundamentales de la actualidad: la ética feminista, la defensa de la esfera privada de la vida, el debate sobre el aborto, las posiciones y argumentos de la ética ecológica. Se refiere a la ética ecológica como la ética de futuro, el respeto hacia los seres vivos con los que compartimos la biosfera. Estudia las diversas posiciones: antropocentrismo, logocentrismo, biocentrismo etc. Concluye esta tercera parte con diversas teorías sobre la vida buena, lo que es lo bueno para una persona: los valores subjetivos, los deseos, los bienes objetivos. Finalmente la conclusión ofrece una visión sobre los grandes problemas que tiene planteados la filosofía moral: el monismo y el pluralismo, así como el intento por solucionar los conflictos morales.— J. ANTOLÍN.

MOSTERÍN, Jesús, *¡Vivan los animales!*, Debate, Madrid 1998, 21 x 14,5, 391 pp.

El libro que presentamos recoge varias reflexiones del autor realizadas en los últimos años en diversos medios: libros, revistas, debates, periódicos. Ordena materiales de variado origen disciplinar: paleontología, biología evolutiva, etología, antropología, teoría de la cultura etc. una “ensalada de ciencia, filosofía, documentación y reflexión moral” como escribe en el prólogo. Los primeros nueve capítulos son una exposición sobre lo que sabemos de los animales: su conducta, sistema nervioso, percepción del dolor, su cultura. Mosterín nos recuerda algo elemental: que los humanos somos animales y que todos los seres vivos estamos emparentados. Los humanos pertenecemos a la familia de los primates en la cual nuestros primos los chimpancés, a diferencia de la mayoría de los primates se reconocen a sí mismos en el espejo, es decir, tienen capacidad de autoconciencia. Nuestra gloria dentro del árbol de la vida es el nivel de autoconciencia del que somos capaces, en que somos animales que sabemos que somos animales, que somos *sapiens*.

La segunda parte es una denuncia de la crueldad con los animales y reivindicación de una convivencia armoniosa entre todos los habitantes del planeta. Se analiza el trato que damos a los animales en los experimentos de laboratorio, las condiciones en las granjas o campos de concentración de animales - como llama el autor -, la caza, las corridas de toros, extinción de las especies etc. Reconoce que el pensamiento occidental ha estado influido por el prejuicio antropocéntrico de entender sólo a los humanos como objetos de consideración moral y negando esa misma valoración moral a los animales. Desde el punto de vista científico el antropocentrismo no tiene futuro. Todos los seres vivos estamos hechos de las mismas moléculas, funcionamos mediante los mismos procesos. Bacterias, hongos, árboles, delfines y humanos, todos estamos emparentados, todos descendemos de antepasados comunes. Nosotros los humanos somos nietos de monos arborícolas y primos de chimpan-

cés. Por eso una ética a la altura de nuestro tiempo no puede olvidar nuestra responsabilidad para con el resto de la biosfera de la que formamos parte, en especial para nuestro parientes más próximos. Una ética esclarecida tiene que considerar moralmente a los animales, debe reivindicar el derecho de los animales a no ser torturados. Ahora bien, la ética sólo puede ser antropocéntrica, sólo el hombre es capaz de dar un sentido ético a su conducta, lo cual no quiere decir que se desentienda de la suerte de los seres vivos.

Mosterín varias veces (págs 250,352, 362) se refiere a la explosión demográfica del presente siglo como causante de muchos males ecológicos y destrucción de las especies; me parece que esta opinión no esta suficientemente justificada e incluso injustificable. Pienso que los principales problemas ecológicos se deben al modo de vida de los países industrializados o del Norte que siendo sólo un quinto de la población mundial consumimos y destruimos los principales recursos naturales de este pequeño planeta; sólo con los excedentes de producción o gastos superfluos se podría alimentar o asistir en sus necesidades fundamentales a millones de humanas.

De todos modos no dudo que el presente libro pueda ayudar a que nos preguntemos cual es nuestra relación con los seres vivos no humanos que compartimos la biosfera. El autor argumenta que una conciencia de mayor sensibilidad frente a los seres vivos y los animales en concreto, es fruto de una ética más evolucionada e ilustrada como nos han manifestado personas tan admirables: Thoreau, Gandhi, Schweitzer; sin negar esto, dudo que muchos grupos que dicen defender la biosfera o ecologismo a veces parecen o se muestran muy poco sensibles a la suerte de los humanas. Por ejemplo, parece que estemos más preocupados por la suerte de los gorilas de las montañas de Ruanda y Congo que de los problemas étnicos o exterminio entre sus habitantes.— J. ANTOLÍN.

FORWARD, Martin, *A Bag of Needments – Geoffrey Parrinder and the Study of Religio*, Peter Lang, Berne 1998, 22 x 15,5, 186 pp.

A Bag of Needments is a revised form of the doctrinal thesis of Martin Forward. Apt to this fact, the author has run through almost all the works of Parrinder. It is not a simple tourism of looking and admiring. Together with adequate admiration he do not forget to point out the merits and shortcomings of the long scholarly study of Parrinder. Through the book, the reader (even if does not know Parrinder before) come to know the depth of his scholarship and his enormous contribution to the study of world religions, namely African Religion, Islam, Judaism, Buddhism, Hinduism, Confucianism and Taoism. Among them, the best is his study of African ancestral faith. He was the one to establish and popularise the notion of it as a world religion, deserving of respect and study. M. Forward uncovers how Parrinder's Methodist formation helps him to seek the light of truth in the faith of the Other. However, it is noted that his state of being a Methodist pastor and a missionary have, at times, influenced his perspective and his method of comparative study. But in the final evaluation, comparing with some of Parrinder's contemporaries and colleagues M. Forward, finds that Parrinder was quite fair and sympathetic (perhaps one of the best) in his treatment of other religions.

As we saw in the beginning, being a thesis that is normally supposed to be tedious to common readers, is very nicely converted to this book form. The ideas of Parrinder are clearly expressed in such a way that the reader feels as if directly reading from Parrinder. However, the merit of the author consists not only in informing well about Parrinder, rather he induces the readers to learn and read from Parrinder himself. Alex PALLIPARAMBIL.

PHILODEMUS, *On Frank Criticism* (= SLBTT 43), Traducción y notas D. Konstan, D. Clay, E. Glad, C. Thom y J. Ware, Scholars Press, Georgia 1998, 23, 5 x 13, 5, IX-192 pp.

El libro es resultado del trabajo conjunto entre Hellenistic Moral Philosophy and Early Christianity Group junto con la Society Biblical Literature (SLB) que vienen reali-

zando en la década de los 90. El presente volumen basado en la última edición del texto griego de 1914 por Alexander Olivieri es la primera traducción de Περὶ παρρησίας al inglés y a una lengua moderna, por lo que la recibimos con gratitud. La edición que reseñamos es bilingüe, presenta el texto griego con las dificultades de lectura en diversos fragmentos, así como la traducción inglesa. La elaboración de la obra fue del siguiente modo: primero James Ware hizo una versión preliminar de la traducción, sobre esa versión en los grupos de trabajo se discutieron y debatieron muchos problemas, al final se selecciono un comité de 5 personas que se encargarían de hacer la traducción definitiva usando como base la versión preliminar y las aportaciones colectivas de las discusiones. *On Frank Criticism* obra de Filodemo de Gadara es un epítome de las enseñanzas que recibió de su maestro Zenón de Sidón director o principal representante del *Jardín* en Atenas del 100-75 a. C. Por eso es de gran importancia para la historia del epicureísmo, pues pone en evidencia la instrucción moral en los centros epicúreos de Grecia e Italia varios siglos después de Epicuro y dada la fidelidad en estos grupos a las doctrinas del maestro nos hace suponer que estas enseñanzas se pueden retrotraer al comienzo de la escuela. Nos trasmite los métodos de enseñanza e instrucción en la comunidad aunque los fragmentos no estén completos y a veces cómo que no hay una cierta sintonía de unos con otros; pero podemos hacernos una justa imagen de la doctrina del cuidado del alma, pedagogía comunitaria, libertad de palabra y corrección entre los miembros de la escuela para ayudar al cambio en el comportamiento moral. El cuidado del alma y corrección fraterna era algo común y practicado en las comunidades epicúreas, así como la relación entre la *parresia* y la amistad, la libertad de palabra era la característica de la verdadera amistad. A pesar de las diferencias en la escuela: profesores y estudiantes, diferencias en el *status* y condición, hombres y mujeres todos participaban en el proceso de la exhortación y corrección con espíritu de buena voluntad y solidaridad. Por último la obra nos ayuda a comprender la relación entre la cultura clásica helenística y la cristiandad primitiva: tratan de técnicas de pedagogía, métodos de enseñanza, progreso moral en la comunidad filosófica que eran costumbres extendidas entre los profesores o predicadores cristianos, tanto en el contexto comunitario como monástico. Termina la obra con unos buenos índices de verbos griego inglés e inglés griego.— J. ANTOLÍN.

OTTO, F. Walter, *Dioniso. Mito y culto* (= Arbol del paraíso 9), Siruela 1997, 21,5 x 14,3, 185 pp.

Aunque el libro de Walter F. Otto tiene más de medio siglo, es de referencia obligada para todo estudioso de la mitología griega y mucho más dentro del panorama de la bibliografía en español, pues es uno de los pocos libros que se dedique completamente a Dioniso; por eso le damos la bienvenida. La obra tiene dos partes, en la primera *Mito y culto* intenta hacernos ver que para entender esta religión misteriosa griega, al igual que las otras religiones, es necesario entender el sentido primigenio del antiguo culto ceremonial y del mito. Se encuentra similitud o coincidencia entre el mito y el culto. Ni el culto surge gracias al mito, ni el mito se deriva del culto. El culto es una de las creaciones monumentales del espíritu humano, es un proceso creativo de inspiración motivado por un ser superior, este es el origen de la religión. En la segunda parte se centra en *Dioniso*, el autor dando muestra de su profundo conocimiento de las fuentes y de la cultura griega nos señala toda la multiplicidad paradójica de Dioniso: la procedencia del culto dionisiaco, el mito de su origen, el símbolo de la máscara, el dios de la locura y la manía, el dios del vino y de la naturaleza, las mujeres en el culto etc. Es decir, hace un repaso pormenorizado a través de los documentos de la cultura griega de este dios que aunque no siendo autóctono llegó a ocupar un puesto importante en la religión griega, entrando en el panteón de los dioses olímpicos, encarnado la figura de lo "otro" y llegando a ser en la época helenística la más difundida. La religión misteriosa dionisiaca trata de acercar los hombres a lo divino, pero siendo dios

el que desciende y toma posesión de sus fieles entrando en trance colectivo. Dioniso anula la distancia que separa a los dioses y hombres y al hombre de las bestias o animales. Las que participaban en su culto, únicamente las mujeres, las *menades*, a través de sus trances lograban liberarse de los problemas que vivían en la sociedad retornando al mundo de la edad de oro, donde no había la diferenciación entre dioses, hombres y animales. J. ANTOLÍN.

BILBENY, Norbert, *Sócrates. El saber como ética* (=Historia, Ciencia, Sociedad 270), Península, Barcelona 1998, 21 x 13, 144 pp.

Sócrates vivía en Atenas, ciudad cosmopolita y multicultural del siglo V a. C. Convivían en ella muchos esclavos de procedencias diversas, extranjeros y ciudadanos; lo que podríamos llamar hoy una ciudad multicultural y multiétnica. Sócrates se opone al relativismo, pero defiende un auténtico pluralismo cultural que se da en las discusiones en el ágora y de donde surge la verdad del diálogo común. Sócrates presenta una sabiduría como conocimiento, la actividad del pensar (*noesis*). Y esta es la novedad de Sócrates, la actividad misma de conocer es ética, quien sabe pensar, hablar o reflexionar consigo mismo ha dado el primer paso para obrar bien. La sabiduría tiene un carácter de saber fundamentalmente ético, de la virtud. La *arete* ética es en primer lugar autoconocimiento. Quien tiene el conocimiento de sí mismo posee la *sophrosyne* o autodomínio, es el hombre mesurado, que esta ordenado interiormente. En esto consiste el cuidado del alma o de la propia persona, con la doble actividad de diálogo interior con uno mismo, interrogar, investigar y meditar sobre los asuntos de la vida y también el preguntar o preocuparse por los demás. El saber como ética no consiste en sentirse bien o a gusto con uno mismo, sino en practicar la justicia, el hombre justo estará de acuerdo consigo mismo. El injusto, al contrario, es quien vive en contradicción consigo mismo, no se aguanta a sí mismo, es enemigo de sí mismo. Por eso afirma que es preferible padecer la injusticia que cometerla. Bilbeny insiste en este diálogo interior pero concluyendo que la ética tiene que desembocar en la política y por eso la propuesta socrática no es individualista, su ética supone una recuperación de la política. Y la mejor lección de Sócrates es la última: su muerte. Quien condenado injustamente y a riesgo de no ser entendido, sufre una pena injusta y no se revela cometiendo otra mayor. Sócrates sometién dose a las leyes de la ciudad es considerado como disidente político. Se me ocurre un reparo a esta presentación, considerar a Atenas una ciudad multicultural es una proyección de nuestras ideas, por lo que sabemos del Sócrates que nos presenta Platón, no parece que tuviera esta opinión multiculturalista, al contrario, se consideraba ciudadano ateniense y superior a los esclavos y extranjeros. En fin, un buen libro a lo que ya nos tiene acostumbrados el profesor Bilbeny.— J. ANTOLÍN.

HADOT, Pierre, *¿Qué es la filosofía antigua?*, F.C.E, México 1998, 21 x 13,5, 340 pp.

El profesor Pierre Hadot con amplia experiencia y competencia en la filosofía antigua, no intenta en este libro al modo tradicional, estudiar el abanico de los diversos autores de la época antigua, sino analizar lo que es en sí la filosofía, los rasgos generales y comunes del fenómeno histórico y espiritual representado por la filosofía antigua. Trata de quitarnos de la cabeza el entender la filosofía como una actividad teórica, haciéndonos ver que todas las escuelas de la antigüedad la entendían como un modo de ver el mundo y un modo de vida y éste es precisamente el comienzo de la actividad filosófica, sólo después viene el discurso filosófico. La filosofía es, ante todo, un modo de vida, supone una elección existencial del modo de vivir que conlleva estados y disposiciones interiores y por otra parte tenemos el discurso filosófico que justifica, motiva e influye en esta elección de vida. El discurso filosófico tiene que estar en armonía con la vida filosófica, y esta vida no puede prescindir del discurso filosófico, ambos se vinculan estrechamente. Otra idea importante es

que nunca aparece el filósofo aislado en la soledad: no hay filosofía fuera de un grupo, una comunidad o escuela filosófica. El autor nos deja bien claro que una cosa es la sabiduría y otra la filosofía, como deseo o búsqueda de la sabiduría. Si la filosofía es esta actividad por la que el filósofo se acerca o se ejercita en la sabiduría, este ejercicio necesariamente consistirá no sólo en hablar y en disertar de cierta manera, sino en ser, en actuar y en ver el mundo de un cierto modo. Entender la filosofía como medio de vida será común en toda la antigüedad e incluso en el cristianismo aparecerá del mismo modo, el cristianismo se presentará como filosofía para la vida, posteriormente con la Edad Media con el surgir de las universidades y el filósofo profesional se cambiará el concepto de filosofía convirtiéndose en actividad teórica, especulativa que no tiene nada que ver con la vida de cada día. Otro punto, ya desarrollado por el autor en otras ocasiones son los ejercicios espirituales, las prácticas, que podían ser de orden físico, como el régimen alimentario o discursivo, como el diálogo y la meditación o la contemplación, pero todas destinadas a operar una modificación y una transformación en el sujeto que las practicaba. Incluso el discurso filosófico podía tomar la forma de ejercicio espiritual, en la medida que ese discurso sea presentado de un modo tal que el discípulo, como auditor, lector o interlocutor, podía progresar espiritualmente y transformarse en su interior. Felicitamos a la editorial Fondo de Cultura Económica por la oportuna y temprana traducción de esta obra.— J. ANTOLÍN.

NOLTE, E., *Heidegger. Política e historia en su vida y pensamiento*, Tecnos, Madrid 1998, 13 x 21, 355 pp.

Desde que el investigador Víctor Farías denunciara las relaciones de Heidegger con el nazismo, las imprentas han visto correr ríos de tinta sobre este calamitoso asunto. E. Nolte, desde la filosofía y desde la historia, intenta poner las cosas en su sitio y dar una respuesta adecuada al problema. Sobre una cierta relación de Heidegger con el nazismo, en su época de rector de la Universidad, parece que no haya duda. Pero ya en 1935 Heidegger afirma que: "Lo que hoy se ofrece por todas partes como filosofía del nacionalsocialismo pero que no tiene que ver lo más mínimo con la interna verdad y grandeza del movimiento...hace su pesca en las turbias aguas de los 'valores' y las 'totalidades' (p. 19). En 1945 el mismo Sartre se entrevista con Heidegger, en Baden-Baden, y le invita a escribir en su revista, lo mismo había hecho antes E. Morin. Los tribunales formados tras la victoria de los aliados, aunque trataron expresamente el problema, tampoco encontraron a Heidegger culpable de colaboración con el nazismo. K. Löwith y De Waelhens defendieron a Heidegger en artículos explícitos sobre el tema. Para Nolte, la vinculación de Heidegger y Abraham de santa Clara, por antisemitismo, es una falsificación de Farías, en la misma línea de todo su tratamiento de Heidegger. Y así se despide Nolte "de una obra que se ha convertido, como prácticamente ninguna otra, en el punto de cristalización de un buen número de parcialidades y de un resentimiento de alcance mundial" (p. 293). Heidegger no se llega a disculpar de su relación con el nazismo pero como le dice a Marcuse que él tampoco lo ha hecho respecto al comunismo, si bien Nolte ve cierta diferencia contra Heidegger por el genocidio judío. En resumidas cuentas, según Nolte, hay que considerar a Heidegger como un 'socialista nacional' que buscaba la reconciliación completa y visible y llevar a Alemania hacia la *polis* griega, pero en eso fracasó. En ese sentido, como todo el que tiene grandes ideas, está abocado a grandes fracasos. "Pero Heidegger no era ningún nacionalista social que quiera violentar a otros pueblos, y, desde luego, tampoco fue ningún fascista radical que hiciera que el proceso historiográfico mundial estuviera determinado por causantes concretos y aspirase a una salvación obtenida mediante el exterminio. Es inadmisiblemente, incluso disparatado, vincular a Heidegger con Auschwitz, como no sea en el sentido de que *todo* se puede poner más o menos en conexión con Auschwitz, por no hablar de la 'gran tentativa de solución'" (p. 341). Por lo demás, Heidegger siempre protestó por el olvido del

ser y la dominación el hombre, al convertirse éste en 'señor del ser' y no en 'pastor del ser' (p. 246). Como dice en la *Doctrina de la verdad según Platón* y en *Carta sobre el humanismo*: "Por todas partes gira (*kreist*) el hombre, expulsado de la verdad del ser, en torno a sí mismo como *animal rationale*" (p. 249). Luego afirmaría que en la poesía se hace presente el ser. Para Heidegger, ya Kant había visto "la conexión entre el ser, en cuanto tal (no el ente) y la finitud del hombre" (p. 114). La apertura de la realidad es la apertura del ser. Además Heidegger afirmaba que la 'voluntad de poder' y la 'voluntad de voluntad' es el olvido del ser. Y que si se prescinde del hombre abandonamos también el ser. Heidegger fue atendido por B. Welte, en el momento de su defunción, y entonces se recordó que 'la muerte, como cofre de la nada, es el albergue del ser' (p. 318).— D. NATAL

KOWALCZYK, S., *Philosophie der Kultur. Versuch eines personalistischen Ansatzes*. Peter Lang, Frankfurt am Main 1998, 15 x 21, 242 pp.

La filosofía de la cultura es una cuestión abierta y preocupante, en nuestros días, tanto en relación a la persona como a la religión y la fe. En esta obra se hace un planteamiento personalista del problema. Se comienza por esclarecer el concepto de cultura y civilización y planteando las diversas direcciones de la filosofía de la cultura. Luego se hace una fenomenología y una ontología de la cultura, desde la cultura con conjunto de valores, con sus aspectos subjetivos y objetivos, y se abre la pregunta por la realidad de los valores. Se hace también una antropología de la cultura, desde el hombre como creador de cultura, el sentido y el objeto de la cultura, para el hombre, así como la dimensión social de la cultura. Este apartado termina por sugerir una pedagogía de la cultura. Se plantea también una axiología de la cultura, a partir de valores epistémicos, éticos, estéticos, así como la crisis actual de los valores. Finalmente se afronta el problema de la cultura y la religión, los modelos de relación entre cultura y religión, el papel cultural del cristianismo y su comprensión por Juan Pablo II. Una obra que nos ayuda a pensar la actual situación de pérdida de los valores y la crisis profunda entre fe y cultura.— D.NATAL

ABELLAN, J.L., *El exilio filosófico en América. Los transterrados de 1939*, Fondo de Cultura Económica, México-Madrid 1998, 15 x 22, 361 pp.

El autor, tan benemérito en la investigación del pensamiento español, con abundantes y excelentes volúmenes a sus espaldas, vuelve a enfrentarse al exilio filosófico de la posguerra. Se trata ahora de un obra mucho más completa, pues le ha sido posible tener a la vista escritos antes prohibidos, y por ello prácticamente indisponibles, y expresarse también con plena libertad. La famosa guerra incivil arrojó fuera de España a la plana mayor de su vida intelectual, artística y científica, con raras excepciones. El fenómeno afectó a todas las esferas de la cultura, como muestra el autor de manera magistral, pero fue especialmente dramática en el campo de la filosofía que había alcanzado un gran nivel con maestros como Unamuno, Ortega, García Morente y Zubiri. La América Hispana fue el continente acogedor de tan valiosa e inmensa diáspora y México fue el lugar privilegiado tanto por su acogida como por la cantidad de empresas editoriales y filosóficas. Abellán hace aquí un verdadero repaso a lo que fueron la escuela de Madrid y de Barcelona, con nombres como J. Xirau, Nicol y Ferrater Mora, o Gaos, Granell, L. Recaséns Siches o Francisco de Ayala. También se estudia el socialismo y el marxismo con recuerdos a Fernando de los Ríos, Luis Araquistáin, el marxismo del exilio americano y el marxismo crítico de Adolfo Sánchez Vázquez. En el apartado de 'el pensamiento delirante' estudia el itinerario de la razón poética en María Zambrano, la filosofía de la historia y la apocalíptica de Juan de Larrea, el exilio eterno de Bergamín y el historicismo delirante de E. Imaz. Un lugar aparte merece la obra de David García Bacca ya sea por su metafísica, o por su capacidad de escribir, al

estilo de Ortega, la filosofía en nuestro lenguaje hispano. Finalmente se presenta la filosofía política social, política religiosa y política jurídica con autores como Medina Echevarría, Gallegos Rocaful y García Pelayo. Para terminar, se estudia más brevemente un amplio repertorio de filósofos exiliados de origen catalán, o de influencia orteguiana o existencialista, además de algunos pensadores más individuales o singulares.— D. NATAL

CAÑAS, J.L., *Gabriel Marcel: Filósofo, dramaturgo, compositor*, Palabra, Madrid 1998, 13 x 20, 283 pp.

Una nueva biografía del G. Marcel se presenta a nuestra consideración. En ella destacan los tres aspectos fundamentales de su vida: la filosofía, el teatro y la música. Cada una de estas dimensiones no es, para nada, distinta de las otras, pues los tres aspectos están, en él, íntimamente unidos. Se trata de un pensador que vivía la vida como drama desde la profundidad y la serenidad del sentido de la vida y el arte que nos lleva siempre más allá de las estrellas y nos arrastra sobre nosotros mismos. Marcel, que había comenzado su vida filosófica en los medios idealistas, a través del drama de la primera mundial, va adentrarse en la experiencia existencialista. Se trata de una filosofía de la vida, no de una mera cuestión académica. Fruto de este trabajo vital será su filosofía de la esperanza, precisamente en unos tiempos donde la desesperanza era mucho más razonable, y el sentido de la participación y la preocupación universal en un mundo donde el individualismo y la desconfianza se imponen como la naturaleza. Esto supone también toda una vida en la que cuenta la realidad concreta de la vida familiar, el amor a los suyos y a sus amigos y la convivencia en paz como elemento fundamental de su apuesta filosófica. Se trata de una biografía que nos hace muy cercano el personaje y ayuda a entender muchos más fácilmente su preocupación filosófica.— D. NATAL

WOJTYLA, K., *El hombre y su destino. Ensayos de Antropología*, Palabra, Madrid 1998, 13 x 20, 300 pp.

Carol Wojtyla, además de ser actualmente el Papa de la Iglesia Católica, es un pensador muy relevante vinculado a la fenomenología, sobre todo a la escuela polaca, cuyo pensador más visible, después de Husserl, fue Roman Ingarden. Por eso, nuestro autor, aún muy poco tiempo antes de ser elegido Papa, escribía asiduamente en *Analecta Husserliana*, la revista clásica y buque insignia de la escuela fenomenológica. Su tesis doctoral fue *Persona y acción*, muy en la línea también de la fenomenología, y particularmente a Max Scheler, llamado por algunos el Nietzsche cristiano. Ha estado también muy vinculado al pensamiento personalista y al origen del discurso dialógico, tanto en su dimensión social como en su componente más profundamente cristiana. Esta obra, que presentamos, contiene ensayos de antropología y propone al hombre como centro de su reflexión. En concreto, la subjetividad y la comunidad, las relaciones interpersonales, la participación y la responsabilidad, la autodecisión y la trascendencia del hombre, la cultura y su constitución por la praxis humana, el destino del hombre en su desarrollo integral y en su dimensión escatológica, son algunos de los temas que se abordan más a fondo.— D. NATAL

STEIN, E., *La estructura de la persona humana*, BAC, Madrid 1998, 11 x 18, 303 pp.

La llegada a los altares de la Iglesia, de Edith Stein, ha supuesto un nuevo impulso editorial para su obra. En efecto, la famosa ayudante de Husserl y gran pensadora de la fenomenología contemporánea, dejó una obra filosófica muy sólida. Mujer de virtudes extraordinarias y de altos vuelos intelectuales, su muerte, en un campo de concentración como religiosa carmelita y su proceso de canonización, ha actualizado su nombre en el

mundo entero. La obra que presentamos, publicada en Alemania en 1993, es un manuscrito salvado por el glorioso franciscano van Breda y el carmelita P. Avertanus y reconstruido por la Dra. L. Gelber. Se trata de una verdadera Antropología, con fines pedagógicos, expuesta por E. Stein en la universidad de Münster. Los temas principales de esta obra son: La antropología como fundamento de la pedagogía, el hombre como realidad material y como organismo, el hombre en cuanto animal, el problema del origen de las especies y el individuo, lo animal y lo específicamente humano del hombre, el alma como forma del cuerpo y como espíritu, el ser social de la persona humana, y el paso de la consideración filosófica del hombre a la teológica. Se trata de un escrito que conserva gran actualidad y que refleja muy bien el pensamiento filosófico de E. Stein tanto en su dimensión fenomenológica como en sus aportaciones religiosas.— D. NATAL

ECKHART, M., *El fruto de la nada*, Siruela, Madrid 1998, 15 x 21, 232 pp.

La obra que presentamos recoge algunos de los más destacados sermones y tratados de Eckhart, en lengua alemana, así como un conjunto de proverbios, leyendas y un amplio poema, atribuidos al citado maestro. Algunos de sus títulos más sugerentes son: El anillo del ser, los pobres de espíritu, el fruto de la nada, el enviado, la montaña verde, el templo vacío, y Dios y yo somos uno. De gran influencia en la mística española y alemana, especialmente en autores como Suso, Taulero y Juan de la Cruz, es una pieza clave también de la filosofía de Heidegger y Jacob Boehme y en los famosos dichos de Angel de Silesia. Los filósofos de la escuela de Kioto, Nishitani y Tanabe, han llamado también la atención sobre esta ilustre figura medieval como interlocutor privilegiado de la tradición asiática y especialmente del budismo Zen. El primer proceso de inquisición contra un teólogo de la universidad de París, durante la Edad Media, fue el del Maestro Eckhart (1260-1328), dominico alemán, que predicaba la posibilidad de alcanzar la vida bienaventurada aquí en la tierra por la experiencia de la divinización humana. Aunque estos temas eran conocidos en la teología oriental, y en Occidente por san Agustín y otros Padres de la Iglesia, pero las atrevidas expresiones de Eckhart, sobre la experiencia nihilista de Dios, a quién llama 'pura Nada' y vacío interior del espíritu, y sobre el exilio del alma noble en el mundo, condujo a sus acusadores a pensar en sospechas heréticas. Aquí mismo se recoge la bula de Juan XXII en las que se condena 28 proposiciones de Eckhart. La edición de Siruela resulta realmente exquisita y es una verdadera gozada para el lector poder encontrarse hoy, de nuevo, con textos de este calibre.— D.NATAL

ARISTOTELES, *Kategorien, Hermeneutik oder vom sprachlichen Ausdruck*. (Organon 2, Philosophische Bibliothek 493). Griechisch-Deutsch. Hrsg. und übersetzt mit Einleitungen von H. G. Zekl, Felix Meiner, Hamburg 1998, 19,5 x 12,5. lxxviii-337 pp.

A estas alturas no vamos a descubrir la categoría de la *Philosophische Bibliothek* de la editorial Meiner con sus ya 500 volúmenes publicados. Sin embargo, aunque parezca difícil, la editorial se anota un nuevo tanto con la edición de las obras lógicas de Aristóteles, planeada en tres tomos y editada, traducida y comentada por H. G. Zekl. El volumen que nos ocupa es el segundo y en él se recoge lo siguiente: setenta páginas de introducción del editor, el texto griego, con las notas críticas textuales de la edición de Minio-Paluello en Oxford y la traducción alemana de las *Categorías* y del *De interpretatione*. Además se incluye la traducción alemana de la *Isagogé* de Porfirio, las *Divisiones* del Pseudo-Aristóteles y las *Definitiones* del Pseudo-Platón. Cierran la obra 90 páginas de notas, bibliografía e índices. La edición está concebida como *Studienausgabe* y realmente hay que reconocer que es útil y práctica.— F. JOVEN.

TOTOK, W., *Handbuch der Geschichte der Philosophie. I. Altertum: Indische, chinesische, griechisch-römische Philosophie*. Unter Mitarbeit von H. D. Finke und H. Schröer. 2., völlig neu bearb. und erw. Aufl. Vittorio Klostermann, Frankfurt 1997, 25,5 x 18. xxxvi-733 pp.

Hace ya más de treinta años que apareció publicado el primer volumen, dedicado a la filosofía antigua, del *Totok*. A lo largo de los años fueron editándose sucesivamente los volúmenes correspondientes a la Edad Media (1973), Renacimiento (1980), siglo XVII (1981), siglos XVIII-XIX (1986) y siglo XX (1990). Los seis volúmenes constituyen una obra bibliográfica clásica para el estudioso de la filosofía, indispensable para aproximarse a las fuentes y principales escritos publicados. Si en la primera edición de este volumen se recogía la bibliografía aparecida hasta 1961, en esta segunda se incluye lo más importante publicado hasta 1993. El volumen tiene tres secciones: filosofía india (40 pp.), china (30 pp.) y grecorromana alcanzando hasta Boecio (525 pp.). La exposición bibliográfica es cronológica por autores y escuelas. Las entradas están indicadas por un número progresivo a lo largo del libro, terminando con el 21474. Para cada escuela se citan primero las obras generales y a continuación los sucesivos filósofos con las ediciones textuales, traducciones en las principales lenguas y bibliografía secundaria catalogada por temas si es muy amplia. Lógicamente Platón y Aristóteles reciben un trato especial con más de 100 páginas de bibliografía dedicadas a cada uno. 100 páginas de índices cierran la obra. Es evidente que no puede estar todo lo publicado, pero sí lo más importante seleccionado y clasificado en un volumen manejable. Lo que el futuro deparará a este tipo de obras impresas frente a los medios informáticos es impredecible. De momento es claro que el *Totok* es una obra útil.—
F. JOVEN.

BÖHME, G y H. *Fuego, agua, tierra, aire*, Herder, Barcelona 1998, 21.5 x 14, 406 pp.

Esta versión castellana del libro alemán *Feuer, Wasser, Erde, Luft* es un verdadero placer para quien se interesa de la historia cultural de los elementos. Estos son simultáneamente *natura naturans* y *natura naturata*, y la historia da cuenta de eso en cuanto que los elementos aparecen no solamente como modelos culturales, sino también como fisonomías culturales, “aquellos autorretratos que las culturas han hecho de sí mismas en su contacto, simbólico y práctico, con los elementos” (pág. 19). En este libro los autores investigan la relación europea con los elementos pasando por varios siglos. Si la filosofía antigua logró liberar del mito a la teoría de los elementos y aplicarla en la medicina, fue la alquimia que la llevó a su cima especialmente en los siglos XV al XVII. Al lado de este aspecto vinculado a la cientificación del mundo, los autores ponen de relieve la mitología de los elementos que domina tanto la cosmogonía como la tradición bíblica. Así las concepciones tetrádicas medievales de los cuatro humores, edades, vientos, estaciones y cualidades remontan a los cuatro elementos básicos. Precisamente la concepción mitológica da forma al poder de la naturaleza experimentado en los elementos, y el dominio del fuego no solamente expresa el inicio de la civilización humana, sino también la explotación de la energía. Este aspecto tiene una importancia vital en la autoconcepción del hombre que hoy día nos extraña: pues los seres humanos vivieron sujetos a la naturaleza dominada por poderes numinosos o naturales. Aunque la humanidad europea se liberó de estas ideas a partir de Edad Moderna, las teorías psicosomáticas, tanto materialista como espiritualista, aprovecharon la interpretación natural de la vida corpórea del hombre para proponer “la homogeneidad de las cosas como principio general de la Naturaleza que es única en todo lo diferente” (pág. 28). En consecuencia, los sentimientos y pensamientos serían transformaciones de la energía cósmica. Este “retorno de los elementos” no tuvo larga vida, aunque el lenguaje actual conserva metáforas de estados elementales como, p.e., caliente, fría, húmeda y seca.

Pues hoy entendemos bajo el concepto de elemento algo abstracto: distintos tipos de átomos. La historia cultural de los elementos, constatan los hermanos Gernot y Hartmut Böhme, recuperaría la pérdida de visión del conjunto, y reforzaría la conservación de la naturaleza.— P. PANDIMAKIL

DUCH, L. *Mito, interpretación y cultura*, Herder, Barcelona 1998, 21,5 x 14, 542 pp.

Al estilo de su publicación anterior *Religión y mundo moderno*, L. Duch, monje de la Abadía de Montserrat, continúa en este libro su investigación sobre la fenomenología de la religión. Esta versión castellana comprende las obras en catalán *Mite i cultura*, y *Mite i interpretació*, que en consecuencia forman las dos partes del libro. En la primera parte, el autor presenta un tratado sistemático sobre el mito. La discusión sobre su naturaleza, su lugar en el pensamiento histórico y en la antropología termina con una interesante aproximación a los grandes temas entorno al mito. Las posturas tanto antropológicas como teológicas y filosóficas entran en consideración, y así también preparan al lector para la segunda parte que se ocupa de los modelos de interpretación del mito en la historia del pensamiento occidental. Aunque esta presentación no es exhaustiva (a J. Campbell, p.e., sólo le menciona), ofrece unas variantes significativas que demuestran no sólo la panorámica interpretativa desde Filón de Alejandría hasta los pensadores contemporáneos como E. Cassirer, M. Eliade, C. Lévi-Strauss, E. Drewermann, etc., agrupada en torno a los tipos racionalista, alegórico, ritualístico-sociológico, funcionalista, psicológico, estructuralista, poético-lingüístico y transcendental, sino también la inquietud del autor por el hombre, la sociedad y la cultura que le hace proponer “el concurso de una praxis y un discurso logomíticos”, para “enfrentar con ciertas garantías de éxito los escandalosos desafíos del presente” (pág. 18). El último capítulo “El alcance de la Logomítica” hace, en este espíritu, un *Plaidoyer* para defender el valor de la palabra que es o tiene que ser polifónica en correspondencia a la condición polifacética de la persona humana. Es un libro rico no sólo de informaciones, sino también de pensamiento original y reflexión sobre problemas actuales; de lectura no fácil, pero provechosa.— P. PANDIMAKIL.

ENGEL, K. *Meditation*, 2 vols. Peter Lang, Francfort 1997, 21,5 x 15,5, 243 y 178 pp.

En estos dos tomos de la edición inglesa de su libro en alemán, K. Engel nos ofrece un vistazo histórico seguido a un resumen de la investigación empírica sobre la meditación. Al autor le interesa la historia desde la perspectiva práctica y empírico-científica que los aspectos culturales, religiosos, etc. pasan al segundo plano, a pesar del hecho, de que su estudio cubre de un lado las tradiciones de la India, China, Japón, etc. y de otro el desarrollo y la aplicación de la técnica de la meditación en el Judaísmo, Cristianismo e Islam. Especial atención merece el capítulo sobre los fundadores de las escuelas contemporáneas de meditación, que incluye figuras como Ramakrishna, Yogananda, Aurobindo, Poonjaji, Anadamayi Ma, H. E. Lassalle, B. K. S. Iyengar, Chinmoy etc. Aunque el criterio de selección, como el autor reconoce, corresponde más a un gusto personal que a una evaluación sistemática, casi todas las corrientes tienen seguidores tanto en occidente como en oriente, y las direcciones al final de cada escuela sirven como propaganda. El volumen segundo dedicado enteramente a la investigación empírica y a la teoría, se basa especialmente en el concepto de desarrollo progresivo de la meditación según zen, explicado en detalle en capítulo cuarto a través de la tradicional historia de *buey y pastor*. Mucho más que ofrecer un conciso resumen sobre la investigación empírica en la psicofisiología, el autor presenta la meditación como uno de los métodos para obtener estados alterados de conciencia. No es ningún conocimiento lo que el meditador busca, sino una relajación total, que permita adquirir un estado superior de conciencia, no directamente inducido por otros medios

como la droga, el alcohol, etc. La meditación, entendida como técnica de experiencia del estado alterado, estaría excluida de toda problemática religiosa por ser nociva o superflua, pero incluida en la terapia. Ese es el camino que el autor ve y propone para la meditación en la sociedad contemporánea, y por eso invita a los lectores a participar en las investigaciones que siguen dándose hoy. Pues meditar es adquirir experiencia, y experiencia es sujeto de investigación empírica. No obstante los frases y nombres no traducidas al inglés el libro es de lectura interesante.— P. PANDIMAKIL

BREY BLANCO, José Luis, *Cristianismo y política. Una reflexión cristiana sobre la realidad política*, San Pablo, Madrid 1998, 12,5 x 21, 331 pp.

José Luis Brey Blanco es doctor en Derecho y diplomado en Derechos Humanos por la Universidad Complutense de Madrid y Profesor de Derecho Constitucional en el Centro de Ciencias Jurídicas y de Administración de la Universidad de San Pablo-CEU, en Madrid.

El cristianismo no es una ideología, ni el sostén de ninguna de ellas, pero contiene un modelo de hombre. ¿Tiene ese modelo de hombre connotaciones de carácter público? ¿Contiene el cristianismo también un modelo de sociedad? A estas y otras preguntas se trata de contestar, poniendo de manifiesto que una reflexión sobre política es pertinente al cristianismo: “como cristianos tenemos la obligación y el reto de actuar en política, directamente, a través de partidos políticos, o indirectamente, a través de las instancias pre-políticas que existen y que son de toda índole: culturales, cívicas, deportivas... Por ejemplo: asociaciones de barrio, ONGs, asociaciones culturales...” (pág. 316); ésta es una de las conclusiones a las que llega el autor. Si es verdad que el cristianismo no es una doctrina política también lo es que su mensaje afecta de lleno al tipo de relaciones sociales que deben establecerse entre los hombres.

¿Por qué las cosas siguen tan mal como siempre? Las posibilidades de construir un mundo más justo y más humano parecen estar al alcance de la mano gracias al espectacular avance tecnológico y económico de los últimos años. ¿Nos seguimos encontrando ante el “hombre unidimensional”? Conversión y transformación de las estructuras son los polos de un binomio que bien articulados pueden dar mucho de sí en favor de la consecución de ideal de justicia que se persigue. En el trabajo se afirma que una política de inspiración cristiana tiene que ser plural pero manteniendo siempre la fidelidad a un núcleo esencial de verdades que es irrenunciable; no a la uniformidad, pero tampoco la dispersión. Y allí donde la polaridad sea tal que impida una praxis concertada, entonces, la última palabra tendrá que pronunciarse en “términos de comprensión, misericordia y respeto por el otro”.

No es descubrir el Mediterráneo afirmar que existe un creciente desinterés por la política y una creciente desideologización de los países desarrollados. ¿Quiénes pueden ser los responsables?. ¿Cómo motivar a los ciudadanos de a pie?

El autor desea “vincular la política con un tipo de metafísica que toma sus datos de la antropología filosófica” (pág. 318) y también encontrar puentes de comunicación entre la visión trascendente y la “conciencia no creyente” (diálogo fe-increencia) a través de la moral (“la categoría común de los buenos”) para aterrizar en el campo compartido de la política, entendida como “propuesta de ideales (sentido de la vida) y realización de objetivos”. La política debe justificar su pretensión de seguir siendo la más alta entre las ciencias (Aristóteles). No todo puede quedar en manos de otras instancias, como las ciencias técnicas.

La teología de la creación, la legítima autonomía de las realidades temporales, la doctrina social de la Iglesia, por citar sólo algunos aspectos que se consideran en el estudio, pudieran servir para -como afirma el autor- fortalecer a quienes ya están comprometidos en la tarea social y política y de impulso para quienes, deseosos de hacerlo, están pidiendo a gritos un empujón.— FLORENTINO RUBIO C.

GALEANO, Eduardo, *Patas arriba. La escuela del mundo al revés*, Siglo XXI, Madrid 1998, 13,5 x 21 , 365 pp.

El uruguayo Eduardo Galeano es periodista, estuvo exiliado en Argentina y España, desde 1973; a principio de los 1985, regresó a Uruguay. Ha recibido, entre otros, el premio Casa de las Américas, y Aloa, de los editores daneses, en 1993.

Como ya indica el título, “El mundo al revés premia al revés: desprecia la honestidad, castiga el trabajo, recompensa la falta de escrúpulos y alimenta el canibalismo ...La economía mundial es la más eficiente expresión del crimen organizado...los jefes de estado venden los saldos y retazos de sus países, a precio de liquidación por fin de temporada...Los violadores que más ferozmente violan la naturaleza y los derechos humanos, jamás van presos...los generales condecorados por crímenes que se elevan a la categoría de glorias militares...los bancos más prestigiosos son los que más narcodólares lavan y los que más dinero guardan...En su escuela, la escuela del crimen, son obligatorias las clases de impotencia, amnesia y resignación...El mundo trata a los niños ricos como si fueran dinero, para que se acostumbren a actuar como el dinero actúa” (págs. 5-11). Estas son algunas de la lindezas, bien repartidas entre la mayor parte de los estratos de la sociedad (y que se van ampliando en las páginas siguientes), con que se inicia el ensayo. Sin consideraciones intermedias, sin excepciones ni distingos. Y, como era de esperar, los mejores epítetos los reserva para el capitalismo, las multinacionales, las petroleras...

Es verdad que el autor se refiere, principalmente, a la sociedad latinoamericana y, en general al Tercer Mundo, con breves anotaciones del Primer Mundo, pero esa realidad, sin duda traumática en muchos aspectos, no es uniforme, ni todo se puede meter en el mismo saco. Cualquiera que conozca la realidad “in situ”, puede atestiguarlo. Probablemente Milton Friedman habla de la “tasa natural de desempleo”, concepto comúnmente aceptado por economistas y sociólogos, no porque le guste, sino porque existen personas que no desean trabajar; y no nos estamos refiriendo a enfermos y a quienes no pueden encontrar un puesto de trabajo.

Son pocos los datos estadísticos que se aducen (aunque sí mucha casuística) y se recurre constantemente a las afirmaciones o negaciones tajantes, dando por supuesto que la realidad es tal porque así se la considera.

Hay que reconocer que el libro está bien escrito y hará las delicias de los utópicos negativos, anticapitalistas y/o pesimistas que gusten ver todo de color oscuro, y de quienes han encontrado, de una vez para siempre, la causa de todos los males presentes, pasados o futuros: el mundo occidental desarrollado y sus instituciones.— FLORENTINO RUBIO C.

LA PARRA LÓPEZ, Emilio y Manuel SUÁREZ CORTINA (Eds.), *El anticlericalismo español contemporáneo*, Biblioteca Nueva, Madrid 1998, 17 x 24, 383 pp.

Comúnmente suele aceptarse que hoy no está de moda el ser anti: ni se es creyente de cuerpo entero ni tampoco ateo o anticlerical; lo “políticamente correcto” es quedarse a medio camino. No obstante, algunos obispos hablan con cierta frecuencia de residuos de anticlericalismo.

Los hechos históricos parece constatar que el anticlericalismo, entendido “como dice la palabra, lucha contra el clericalismo”, se desarrolla más allá donde se registra una situación de dominio clerical y alcanza una mayor virulencia cuando este dominio es más acusado. Pero los autores del libro recalcan su relación con el proceso de secularización de la sociedad: “un tipo de sociedad basada en la racionalidad y en la explicación del hombre y del mundo con argumentos inmanentes, sin cifrar en lo divino o trascendente la última motivación” (pág. 13). En sociología, con Peter L. Berger, suele entenderse por secularización “el proceso por el cual algunos sectores de la sociedad y de la cultura son sustraídos

de la dominación de las instituciones y de los símbolos religiosos". La noción asumida en el libro reseñado parece aproximarse más bien al *secularismo*, al que frecuentemente se llega desde la secularidad, que niega cualquier sentido de ultimidad y de trascendencia de la vida. En él, Dios y la trascendencia carecen de sentido, y da origen a una en la que, como dice Finkielkraut, llegó una Iglesia católica en el Concilio Vaticano II aceptó la legítima autonomía de las realidades temporales (secularización) y se opuso al secularismo.

La historia española ha conocido desde los orígenes de la contemporaneidad la manifestación de un anticlericalismo persistente, expresión doble de la oposición de amplios sectores sociales y políticos a la Iglesia católica y sus marcos culturales e institucionales, y del proceso de secularización que ha caracterizado las sociedades contemporáneas. Con rasgos pacíficos unas veces, con inusitada virulencia otras (1823, 1834-35, 1968, 1909 y 1936), el anticlericalismo alcanzó a las elites intelectuales e, influenciadas por éstas (liberales de Cádiz y del Trienio, progresistas, krausistas, materialistas y racionalistas), a las masas populares.

En este volumen se afirma que, a diferencia de lo acontecido en Francia e Italia, la historiografía no había prestado al anticlericalismo español la atención que merecía como "un fenómeno mayor en la historia de la cultura"; y careceríamos de una obra que lo abordara de forma general, como fenómeno significativo en sí mismo. Dentro de esta categoría, sólo cabría citar la aportación de Julio Caro Baroja y el libro "Spanish Anticlericalism. A Study in Modern Alienation" de J. Devlin, dependientes en exceso de fuentes literarias y, más en concreto, de la novela, sin recurrir a otro tipo de documentos. En los estudios aparecidos en revistas científicas, no se atendería al anticlericalismo en sí mismo, sino en su relación con otras corrientes, como el anarquismo, el socialismo, la masonería, el republicanism, o estarían ligados a un marco local o regional. Sólo en los últimos años se habría tratado este tema como materia de investigación por sí misma y con criterios científicos, y no limitados a la narración de lo anecdótico, como ha sido usual.

Los autores de *El anticlericalismo español contemporáneo* nos ofrecen un conjunto de trabajos que cubren desde las primeras manifestaciones del anticlericalismo ilustrado y de la transición al Nuevo Régimen (1750-1833) (La Parra); la revolución liberal y el Sexenio Democrático (1833-1874) (Moliner); la Restauración (Suárez Cortina); La República y la Guerra Civil (1931-1939) (De la Cueva); al Franquismo y la Democracia hasta nuestros días (1939-1995) (Botti, Montesinos). La ofensiva contra el "statu quo" del clero procede, en su origen, de tres frentes: el Estado, los laicos ilustrados y un sector minoritario pero muy significativo del propio clero, y abarca tanto la postura agnóstica o atea anticlerical y la postura anticlerical creyente. Ambas posturas actuaron juntas desde 1868.

El objetivo del libro no es ofrecer una explicación definitiva del anticlericalismo español, sino ofrecer una visión conjunta, ordenada cronológicamente, de las distintas corrientes "desde una postura diferente a la ofrecida por la historiografía conservadora tradicional" (pág. 14). El resultado es una mirada comprensiva hacia el anticlericalismo. A mi entender, además de lo anotado sobre el secularismo, distingos entre visión conservadora y progresista pudieran cuestionar la objetividad y el aspecto científico del trabajo.

FLORENTINO RUBIO C.

HELLER, Agnes y HEHÉR, Ferenc, *Políticas de las postmodernidad. Ensayos de crítica cultural*, Península, Barcelona 1998, 13 x 21, 215 pp.

Agnes Heller y Ferenc Hehér, discípulos de Lukács, son actualmente investigadores en la New School of Social Research de Nueva York. Ediciones Península ha publicado sus trabajos conjuntos *Anatomía de la izquierda occidental* (1985), *El péndulo de la modernidad* (1994) y *Biopolítica* (1995), así como el volumen colectivo *Dialéctica de las formas: El pensamiento estético de la Escuela de Budapest* (1987).

En esta obra, que consta de doce estudios, nos ofrecen, por una parte, un análisis de algunos elementos constitutivos de la cultura postmoderna (en el terreno moral, en las ciencias sociales o en la filosofía de la música) y, por otra, ciertos temas importantes en la política postmoderna, desde el punto de vista de la justicia social, de la ética, de la configuración de la vida cotidiana, etc.

En el pasado, Platón, los sofistas, Aristóteles y todas las escuelas socráticas, aunque estaban en desacuerdo sobre la esencia de la naturaleza humana y los orígenes de la moral, discutieron “los mismos síntomas”, el status moral del mundo; así como lo hicieron también Hobbes, Gassendi, Descartes y Spinoza. Constituyeron unos con otros verdaderas comunidades de argumentación. Hoy, en cambio, tenemos docenas de microcomunidades, cada una de las cuales habla un lenguaje diferente, como si pertenecieran a mundos distintos. “Un determinado discurso anatomiza nuestro mundo en los términos de “nihilismo” (pág. 9), de relativismo total o, al menos, de horizonte fragmentado. La postmodernidad sugiere, por encima de todo, una aceptación de la “contingencia dentro del destino”, lo que implica, por definición, el pluralismo filosófico más amplio posible.

El pensamiento postmoderno está repleto de categorías cuya diferencia específica viene dada por el prefijo “post”. Así tenemos el “postestructuralismo”, el “postindustrialismo” y las “sociedades postrevolucionarias”, tenemos incluso la *posthistoire*. Los postmodernos “no estamos donde estamos sino “después”.

“La cultura europea es quizá la de más corta vida de entre todas las culturas de la historia”. Los que se califican de postmodernos se hallan ahora confortablemente asentados en el proyecto europeo, “la única tradición afín a la postmodernidad y abierta a ella”, aunque experimentan, sin embargo, el desenmascaramiento de su propio universal europeo como mero particular.

Kant definió lo artístico como aquello relacionado con la belleza, y que no es útil ni tampoco fuente de conocimiento. La postmodernidad proclama, en torno al concepto alemán *Kunst*, que “hay que liberar lo estético”: las artes y la narrativa ya no son los lacayos de la religión (arte desacralizado), ni se consideran como *perception confuse*, rechazan cualquier tipo de competición con la ciencia, en conjunto no está comprometidas con la política, no hay reglas de los géneros ni normas, y el concepto “estilo” queda reducido a “estilo personal”.

El conjunto de los doce estudios someten a examen algunas cuestiones del debate ideológico contemporáneo, como: “La comprensión de las ciencias sociales”, “La condición política postmoderna”, “La justicia social y sus principios”, “Ética ciudadana y virtudes cívicas”, “El paria y el ciudadano”, etc. Toda una temática compleja que intenta relacionar aspectos filosófico-hermenéuticos con otros histórico-sociales e incluso antropológicos, no siempre de fácil comprensión. FLORENTINO RUBIO C.

DOUGLAS, M., *Estilos de pensar*, Gedisa Editorial, Barcelona 1998, 15,5 22,5, 220 pp.

Mary Douglas es especialista en antropología cultural, con importantes estudios en su haber. El presente libro lleva por subtítulo *Ensayos críticos sobre el buen gusto*. Consta de una introducción y nueve ensayos, previamente aparecidos en diversas publicaciones según se hace constar. La autora estudia los estilos de pensar con ejemplos de la vida cotidiana y de la literatura. Las diferencias entre vulgaridad y refinamiento dentro de una comunidad, el cuento de Caperucita y sus distintas versiones francesas, elegir un médico y no otro, una medicina y no otra, la decoración y el mobiliario, el consumo, los animales y las metáforas con animales, la taxonomía, animales puros e impuros, el ecologismo, la religión... Los temas son muy variados. La autora se mueve con soltura, según acostumbra, por la antropología, la sociología, la estética y la semiótica.— J. VEGA.

CAPRA, F., *La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos* (= Argumentos 204), Anagrama, Barcelona 1998, 22,1 x 14,2, 362 pp.

La revolución científica llegó al ámbito de la biología con la llamada teoría sintética de la evolución. Los descubrimientos de genética y las aportaciones de Darwin se fecundaron mutuamente para ofrecer una nueva visión de la vida. Sin embargo Capra piensa que es necesario avanzar hacia una comprensión más amplia de las relaciones entre los seres vivos, de la “trama de la vida”. Denuncia el peligro que supone la biología molecular de provocar una vuelta al reduccionismo mecanicista: todo podría explicarse a partir de la estructura atómica del ADN. Frente a esta concepción que prima la pregunta por el “de que” están hechos los seres vivos, propone una recuperación de la teoría sistemática, es decir, una focalización sobre la “forma” o patrón de organización de la vida. Con ello da lugar a una visión a medio camino entre la ciencia y la mística: la teoría de la complejidad, la teoría *Gaia* y la teoría del caos. Estamos ante un libro divulgativo de sencilla y amena lectura para todos aquellos que quieran conocer los debates a que han dado lugar los espectaculares avances de la biología.— P. MAZA.

Historia

X Congreso Internacional de Historia de la Orden de San Agustín, Conventos Agustinos, Edición preparada por Rafael Lazcano. Roma, Institutum Historicum Augustinianum. Revista Agustiniiana, Madrid 1998, Dos vols., 24x17, 1210 pp.

El pasado mes de octubre de 1997, durante los días 20 al 24, organizado por el *Instituto Histórico Agustiniiano*, se celebró en Madrid, en el confortable y funcional marco del Colegio Mayor Mendel, el X Congreso Internacional de la Historia de la Orden de san Agustín, con el tema general *Conventos Agustinos*.

Asistieron al mismo no sólo religiosos de la Orden, venidos de distintas partes del mundo, sino también un buen grupo de estudiosos seculares que participaron e intervinieron con ponencias y comunicaciones.

El programa del Congreso era muy amplio, tanto en ponencias, como en comunicaciones, las cuales - unas y otras- habrían de constituir “piezas del mosaico más complejo de la historia de la Orden de san Agustín”.

El resultado del Congreso son estos dos gruesos volúmenes, con más de mil doscientas páginas, que recogen, aparte los discursos de apertura y de clausura, la crónica del Congreso y un completo *Índice Onomástico*, un total de 37 intervenciones, entre ponencias y comunicaciones.

En ellas y por ellas van desfilando famosos conventos agustinos de Europa y América, junto con acontecimientos y sucesos más relevantes de su acontecer histórico.

Como diría en el discurso de clausura el padre Asistente General, Santiago Insunza, aunque fuera todavía temprano para hacer un balance reposado, se puede decir que fue altamente positivo, tanto a nivel de los trabajos presentados, como el número de participantes y por el ambiente cordial de las jornadas.

En todo caso, el Congreso sirvió para acercarnos a una muestra del amplísimo catálogo de Conventos Agustinos urbanos, muchos de ellos asfixiados hoy por el crecimiento desmesurado de las ciudades; y también conventos populares, en gran parte desaparecidos, “con espadaña y latido de campanas cada atardecer..., piedras labradas por canteros anónimos que permiten asomarnos al balcón del tiempo y otear, como desde una atalaya gigante, el paisaje de una época y el dinamismo de unos hombres que pretendieron ser fermento de fe y de cultura”.— Teófilo APARICIO LÓPEZ

Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, Culturas y Civilizaciones, Edita Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico, Universidad de Valladolid, Valladolid 1998, 24 x 17, 214 pp.

El presente libro quiere ser un resumen de discursos y ponencias del III Congreso, celebrado por la Asociación de Historia Contemporánea, "Culturas y Civilizaciones", en Valladolid durante los días 4 al 6 de agosto del año 1996.

Lo saca a luz pública el Comité organizador del mismo, cuyo presidente es Celso Almuíña Fernández. Precisamente, es este ya ilustre historiador y profesor de la Universidad vallisoletana quien, en la presentación del Congreso, al tiempo de dar la bienvenida a los asistentes, explica el por qué del mismo y su finalidad, mientras divagaba sobre la temática escogida "Culturas y Civilizaciones" y sobre la historiografía española hoy, dejando claro que sin interpretación no hay historia, pues la simple acumulación de datos es otra cosa, pero nunca historia.

A lo largo del Congreso, intervinieron distintos profesores, que disertaron sobre temas tan interesantes como "Historiografía e informática", "La crisis de la modernidad historiográfica y el surgimiento de la historia ecológica", "La cultura política como objeto historiográfico", "Por una historia de la cultura escolar..." etc.

Un Congreso, pues, que, como diría Carlos Seco Serrano, en su discurso de clausura, en el que se opuso claramente a que "el cinematográfico" y "las artes plásticas", sean fuentes históricas y sirvan de auxiliares al verdadero historiador, aportó una buena ayuda para la búsqueda de una historia más íntegra, que nos permita captar el mundo de ideales, de creencias, de pasiones en que se manifestó el espíritu humano en una época y en un ámbito geográfico determinado.— Teófilo APARICIO LÓPEZ.

CABOT, José Tomás, *La vida y la época de Felipe II*, Planeta, Barcelona 1997, 21 x 13, 237 pp.

En días pasados, con motivo del IV Centenario de la muerte de Felipe II, se ha celebrado en España, de modo especial en Madrid, El Escorial y Valladolid, magníficas exposiciones sobre uno de los personajes más enigmáticos y controvertidos de la historia de la humanidad, Felipe II, el rey prudente, adalid del catolicismo, y, según algunos, "El demonio del mediodía".

Igualmente, la literatura histórica y la periodística, se han prodigado en biografías y artículos de todo género, lo mismo que en reportajes y mesas redondas en los distintos medios de comunicación.

Con desigual fortuna, nos han hablado del heredero de Carlos V, nacido en la ciudad de Valladolid el año 1527 y muerto en El Escorial el 13 de septiembre de 1598, como rey inteligente, culto y aficionado al arte, aunque su auténtica pasión fue siempre el poder.

Nos han hablado, igualmente, del monarca que tenía un gran sentimiento del deber, una profunda religiosidad y una extraordinaria capacidad para el trabajo; pero también del hombre desconfiado y propenso al aislamiento. Un hombre casado cuatro veces, fiel a sus cuatro esposas y amante de sus hijas...

Pues bien, de todo esto; de su largo y complicado reinado —de 1556 a 1598—; de sus luchas con la vecina Francia, rival de Enrique II, como su padre lo había sido de Francisco I; de sus victorias contra el turco —la victoria de Lepanto de 1571—; de la incorporación a su corona del reino de Portugal; de sus sangrientos episodios con las Países Bajos; de su fabulosa expansión por las Indias y el mar Pacífico..., trata el libro de José Tomás Cabot.

Nuestro periodista e historiador catalán, nacido en Manresa el año 1930, licenciado en Medicina, en Historia Moderna y en Filología Hispánica, por la Universidad de Barcelona, centra su estudio en la historia del tiempo de Felipe II, entrando en el pormenor del joven monarca, que recibe una esmerada educación de príncipe, llamado a gobernar el imperio más grande que conocieron los siglos.

Estamos, pues, ante una biografía muy lograda, acompañada de un interesante e ilustrativo apéndice “sobre la historiografía mundial” en torno a este monarca, junto con una bibliografía bastante completa, sin que falten las ilustraciones, tomadas de cuadros famosos y esculturas de Leoni y otros celebrados artistas.— Teófilo APARICIO LÓPEZ

DONCEL, Juan Aranda, *La devoción a la Virgen del Socorro en Córdoba durante los siglos XVII al XX*, Edita Caja-Sur, Córdoba 1998, 24 x 17, 293 pp.

Magníficamente impreso, con ilustraciones que invitan a la lectura, Juan Aranda Doncel nos regala un libro que trata de la devoción a la Virgen del Socorro en la devota ciudad de Córdoba. Un libro que es, al mismo tiempo, historia mariana y manifestación del amor de un pueblo a nuestra Señora.

Fue, primeramente en la pequeña capilla del hospital de *La Corredera*, sostenido por las hermandades de la Santísima Trinidad y san Pedro ad Víncula, donde se fraguó dicha devoción en la primera mitad del siglo XV. Luego se unirán a ellas los cofrades de nuestra señora de los Ángeles, a comienzos del siglo XVI, que acudirán a su bella imagen de “Nuestra Señora del Socorro”, para mitigar su dolor, cobijo, alimento y suficiente valor para soportar la cruz de su enfermedad, o pedir favor en sus muchas necesidades.

En este libro, Juan Aranda Doncel sigue luego ofreciéndonos el relato de la fundación de la susodicha cofradía y la de “Animas Benditas” en 1677, y ya en el siglo XVIII la fundación de la cofradía de Ntra. Sra. del Socorro y Santo Rosario; etapa que concluye en el año 1750, dando paso a los grupos sociales y a la presencia de la mujer en la misma cofradía.

Fiel reflejo de la religiosidad de España durante los siglos XIX y el que está a punto de terminar, esta Cofradía pasa por momentos difíciles, en una atonía, claroscuros, luces y sombras, vaivenes religiosos, que hacían temer lo peor para su existencia.

Pero el libro nos deja un buen sabor de boca relatando el resurgir de los días actuales y el auge de la devoción cordobesa por la Virgen del Socorro.

Un libro, el de Juan Aranda Doncel, elaborado a base de datos, tomados de los archivos nacionales, provinciales y aun locales, que le acreditan como modelo dentro de los libros históricos, y que no dudo ha de contribuir en gran manera al fenómeno de la religiosidad popular de la bella ciudad andaluza.— Teófilo APARICIO LÓPEZ

DUFFY, Eamon, *Santos y pecadores. Una Historia de los Papas*, Acento Editorial-PPC, Madrid 1998, 28 x 20, x-326 pp.; ilustr.

E. Duffy, profesor de Historia de la Iglesia en la Universidad de Cambridge y católico de profundo, nos presenta en esta obra, que también ha servido de guía a programas televisivos, la crónica de una de las instituciones más duraderas e influyentes en la historia de la humanidad. Duradera porque ha sobrevivido a los imperios romanos y bizantinos, a la Galia carolingia, a la Alemania medieval, a la España del Siglo de Oro, a la Revolución francesa y a la Inglaterra victoriana. E influyente porque ha estado presente en el corazón de las cuestiones más acuciantes de las preocupaciones humanas de todos los tiempos. Todo lo cual ha llevado al autor a calificar a los papas con el título de “comadrones”, al menos, de Europa. Como creyente asevera que el papado “ha contribuido a asegurar que las distintas Iglesias locales conservasen algo de una visión cristiana universal, que no se derrumbasen en la estrechez de miras propias del nacionalismo religioso o se vieran totalmente subordinadas a la voluntad de poderosos gobernantes seculares”, sin olvidar que para otros cristianos “representa un desastroso callejón sin salida y es una de las causas fundamentales de la desunión”. El libro se divide en 6 capítulos: 1.- Sobre esta piedra (33-461); 2.- Entre dos imperios (461-1000); 3.- Por encima de las naciones (1000-1447); 4.- Protesta y división

(1447-1774); 5.- El papado y el pueblo (1774-1903); 6.- Los oráculos de Dios (1903-1997). Completan el volumen una lista cronológica de papas y antipapas, un glosario, abundante bibliografía para cada capítulo y un amplio índice. Una cuidada edición, con profusión de ilustraciones que merece nuestra loa y recomendación.— J. ALVAREZ.

Lo que duele es el olvido. Recuperando la memoria de América Latina. VI Encuentro-Debate América Latina ayer y hoy. El que dol és l'oblit. Recuperant la memòria d'Amèrica Llatina. VI Trobada-Debat Amèrica Llatina ahir i avui, Publicacions de la Universitat, Barcelona 1998, 24 x 17, 435 pp. + ilustr.

Se recogen en este libro las aportaciones de los numerosos investigadores que acudieron al VI Encuentro-Debate organizado por los profesores de Historia de América del Departamento de Antropología Social, Historia de América y África de la Universidad de Barcelona, celebrado en esta ciudad el 19-21 de noviembre de 1997. Las diferentes aportaciones se articulan en 6 foros o mesas, cuyos títulos y coordinadores pasamos a reseñar: Mesa I: Arqueología y Etnohistoria; coordinadores Jordi Guissinyer y Meritxell Tous. Mesa II: El siglo XVIII americano: Continuidad o cambio; coord. M^a Teresa Zubiri Marín. Mesa III: Afroamérica: rebeldía y creación; coord. Javier Laviña. Mesa IV: La construcción del espacio amazónico; coord. Pilar García Jordán. Mesa V: En torno al 98; coord. Ricardo Piqueras. Mesa VI: América: Enseñanza y pasado; coord. Claudio Lozano. Y en cada Mesa se presentan en torno a la media docena de ensayos que desarrollan con rigor el encabezamiento que les agrupa. Agradecemos al Departamento de Historia de América y África de la Universidad de Barcelona el haber dado a luz esta acertada publicación a pesar de las escasas ayudas encontradas.— J. ALVAREZ.

ORLANDIS ROVIRA, José, *Historia de la Iglesia. La Iglesia Antigua y Medieval* (=Pelícano), I, Palabra, Madrid 1998, 21,5 x 13,5, 486 pp.

No es la primera vez que recensionamos una obra de quien fuera durante años catedrático de Historia del Derecho en la Universidad de Zaragoza y primer Decano de la Facultad de Navarra. Hoy tenemos ante nosotros un manual de Historia de la Iglesia, que abarca las dos primeras etapas, la Antigua y la Medieval, de esa clásica partición. Y debemos precisar que es la octava edición de esta obra, lo cual ya avala la aceptación que ha tenido desde 1973, año de su primera aparición. Esta última edición, además de la precisión, concisión y clarividencia, que ya poseían las anteriores, goza de las ventajas de una puesta al día de la bibliografía. Un libro divulgativo para saciar apetitos culturales sobre la primera quincena de la historia de la Iglesia.— J. ALVAREZ.

CHAVAILLON, J., *La edad de oro de la humanidad. Crónicas del Paleolítico*. Península, Barcelona 1998, 13 x 20, 231 pp.

El autor es un gran especialista del origen del hombre, decidido investigador en excavaciones arqueológicas africanas. Aquí nos ofrece el resultado de su ciencia y de su trabajo. Así nos plantea el problema de la investigación de la prehistoria, el cuadro del paleolítico en el origen del mundo de los homínidos. Poco a poco nos muestra el paso del nomadismo a la colonización del viejo mundo por el hombre, la recolección y la caza, pasando por el descubrimiento del fuego y la política del agua, los hábitats humanos y sus diversas actividades, los numerosos homínidos, su coexistencias y sus guerras, el problema del tiempo y sus bases culturales así como los simbólico en el arte o el poder del sobrenatural. Según una feliz leyenda, la humanidad ha tenido una edad de oro, de paz entre su poblaciones, y de armonía con la naturaleza. Al describirnos la vida cotidiana de los hombres del

Paleolítico, tal como las investigaciones de campo la sugieren, este libro ofrece una realidad histórica al mito platónico: “Los hombres vivían desnudos y dormían muy a menudo sin lechos, al raso, porque las estaciones eran tan templadas que no podían sufrir, y sus camas eran blandas entre la hierba abundante. Felices y sonrientes, se entregaban a la muerte como a un dulce sueño”. Si es verdad que como fue será, además de una excelente introducción al Paleolítico y al estudio de la Prehistoria, este libro es también una emocionante mensaje de esperanza humana.— D. NATAL

MARCO, J. M^a, *Manuel Azaña. Una biografía*, Planeta, Barcelona 1998, 16 x 23, 361 pp.

El autor es hoy día uno de los mejores especialistas en Azaña. Ha publicado antes, en Mondadori, un estudio también importante sobre el presidente de la segunda República. En este escrito, se presenta toda la biografía de Azaña de una forma muy ordenada, teniendo también muy en cuenta los diarios del político republicano, de modo que podamos tener una descripción clara y casi definitiva, del biografiado, tanto desde el punto de vista exterior, público e histórico, como desde el punto de vista personal e íntimo. De este modo tenemos una visión muy completa de tan discutido personaje. Así, el resultado de este trabajo es excelente: se reivindica, en buena parte, al histórico personaje sin dejar de atribuirle sus propias responsabilidades. De este modo, la antigua imagen de la vieja propaganda oficialista sobre el Azaña, el monstruo, el ogro, el reptil, el cruel, el rencoroso, la oruga, y sus amores inconfesables, se diluye fácilmente. Mientras, surge un Azaña que desde su primera tesis confía en las masas, aunque no con muy felices resultados, sabe sufrir la injusticia y gozar del rebote del ataque, a veces sin ley, de la gente irracional. Así se descubre el Azaña español, intelectual liberal y burgués, en el país donde se quiso contar sobre todo con la razón en la política. Azaña había firmado el temprano escrito de Ortega a este respecto, que preconizaba la revolución por la razón frente a la revolución por la violencia. Por eso pretendió integrar a los trabajadores en el gran proyecto español y restaurar la equivalencia entre el hombre libre y el ciudadano español. Esa era la dimensión auténtica de la República, un proyecto poético y político. Cuando todo se vino abajo y la nueva España no fue posible, Azaña escribió que había ‘tocado el fondo de la nada’. Su gran amor a España es también hoy indiscutible, aunque no acertara con el camino, fuera por culpa propia o por culpa de las circunstancias que, como decía Ortega, con frecuencia se nos imponen, querámoslo o no, nos guste o no nos guste.— D. NATAL

RODRIGUEZ DIEZ, José, O.S.A., *Más de cien años de Estudios Superiores del Escorial (Organos de Gobierno, profesores y Alumnos) 1892-1998*, Real Colegio Universitario “Escorial- M^a Cristina”. EDES (Ediciones Escorialenses), San Lorenzo del Escorial 1998, 30 x 21, 416 pp.

Con motivo de los cien años de los Estudios Superiores del Escorial se han hecho publicaciones conmemorativas, que se mencionan en las pp. 15, 411-413, junto con otras fuentes manuscritas e impresas, en las que fundamenta esta publicación. En la *Presentación* se recoge la *memoria fundacional* de 1892, haciendo referencia a los más de cien años de andadura, su profesorado, alumnado, directores de revistas, asociación de antiguos alumnos, índices, crónicas y bibliografías con gratitud para los colaboradores. En la *Introducción* se expone la fundación, habilitación y modernización de la *Compañía*, donde se reconoce la aportación económica de la Provincia de Filipinas, pensado en una Facultad de Derecho, Facultad de Filosofía y letras, preparatorios para Academias Militares, Medicina y Farmacia, si lo permitía el alumnado. Se soñaba con una gran Universidad, que no ha pasado de *Real Colegio Universitario*, donde funcionan actualmente las Facultades de Derecho, Ciencias Económicas y Empresariales, *Business Administration* (1^o de St. Thomas University) y otros

convenios euroamericanos. Siguen los órganos de gobierno de la entidad titular 1892-1898): priores provinciales, rectores, equipo educativo del centro, Patronato, etc. Profesorado por orden alfabético de agustinos y seculares, alumnado también por orden alfabético y cursos académicos. Se da la estadística del alumnado y su procedencia con una visión del iter y vida del Real Colegio Universitario "María Cristina", sus crónicas y testimonios, entre los que se recoge el del príncipe Felipe de Asturias. Se constata las aportaciones de este centro a la cultura española, especialmente en el campo del Derecho. Se le felicita al autor por esta obra y a sus colaboradores por el servicio que prestan.— F. CAMPO.

MARTINEZ FERRER, Luis, *La penitencia en la primera evangelización de México (1523-1585)*, Universidad Pontificia, México 1998, 22 x 17, 294 pp.

Se trata de una tesis doctoral, estructurada en once capítulos, de los cuales los dos primeros se dedican al sacramento de la penitencia en la Península Ibérica. Parece que quiere ser exhaustivo, cayendo en lapsos lamentables, como el de afirmar que de *Lope Fernández de Minaya, no se conoce muy bien su identidad*. Sólo le consta que era religioso español del siglo XV (p. 62). Era agustino del monasterio de Toledo y está bien identificado. Aunque la obra en conjunto recoge mucho material y aporta datos valiosos, resulta deficiente con relación a los agustinos. Se insiste en esto, porque aparece como responsable de la edición el buen amigo y eminente historiador P. Roberto Jaramillo Escutia, que le ha podido llamar la atención. Dedicar dos páginas escasas a la pastoral penitencial de los agustinos con unos textos de Juan de Grijalva y Juan Bautista Moya. Considera como peculiaridad de las fuentes agustinas el estar centradas "en la polémica doctrinal acerca de la capacidad del indígena de recibir el sacramento" (p. 150). Salvo raras excepciones y de escrupulosos, como Melchor de los Reyes, al que cita en la p. 149, los agustinos favorecieron la penitencia, especialmente en la lengua de los aborígenes y fueron los pioneros en las facultades de los confesores mendicantes, como fray Alonso de Veracruz, cuya omisión no se explica. Además de resaltar la obligación de restituir cuando había injusticias, orientó a los confesores, como puede verse en sus escritos sobre los privilegios, algunos publicados y otros aún inéditos como el ms. 26 de la John Carter Brown Library, concretamente en los ff. 36r-41, donde trata de las confesiones y de los confesores. Se titula *Compendio de todos los privilegios (Omnium privilegiorum compendium)* preparado entre 1579 y 1584. Está dentro de la época estudiada en esta obra. Se pueden hacer otras observaciones que no restan méritos a esta obra. Se da un buen paso para conocer la penitencia durante el llamado período de evangelización fundante en México.— F. CAMPO.

GARCIA MARTIN, Enrique, *El Seminario Diocesano de Valladolid. Notas de historia y catálogo artístico*, Diputación Provincial, Valladolid 1998, 24 x 17, 69 pp. + 23 láminas.

Leer las páginas de un antiguo alumno, que está demostrando ser un buen historiador, resulta agradable y confortador, máxime tratándose de la historia del *Seminario Diocesano de Valladolid*. Después de la celebración del IV Centenario de la Diócesis, era obligado celebrar el Centenario del Seminario. Por eso se han publicado estas páginas con notas de historia a lo largo de cuatro siglos. Ha habido cambios notables con D. Benito Sanz y Forés, que adquirió unos terrenos en el Prado de la Magdalena, donados por la Reina María Cristina. A la muerte de Alfonso XII, se negó el P. Tomás Cámara, Obispo de Salamanca, a tener el sermón de honras fúnebres, que aceptó Sanz y Forés. En 1897 fue elevado a Universidad Pontificia con facultades de Teología, Derecho Canónico y Filosofía escolástica, hasta que dejó de ser Universidad en 1931. Se sigue el iter de la vida del seminario hasta el presente con el catálogo artístico y 23 láminas ilustrativas. Se mencionan otros estudios sobre el seminario de Jesús María Palomares, que conviene tener en cuenta.

Se lee con gusto y se constata la colaboración que había de los fieles en 1955 para la construcción del Seminario Menor, que se utilizó hasta 1977. Desde 1970 los seminaristas mayores han asistido al Estudio Teológico Agustiniiano, que convendría elevar a facultad teológica con la colaboración de la diócesis. Estas páginas pueden servir no sólo para conocer el pasado y el presente, sino también para pensar en el futuro. F. CAMPO.

SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Filipinas 1870-1898. Imágenes de La Ilustración Española y Americana*, Valladolid 1998, 30 x 21, 215 pp.

El presente es un libro eminentemente ilustrativo, mediante imágenes en blanco y negro, tomadas de la prestigiosa revista “La Ilustración Española y Americana”, de la vida de Filipinas -la lejana colonia perdida en 1898- durante los 28 años indicados en el título.

El índice general da una idea de la variedad de temas tratados e ilustrados. Efectivamente, el autor expone con sus propias palabras los diversos temas abordados, y las imágenes, generalmente de gran tamaño, ilustran la descripción del autor. Se trata, por orden, del origen y fundadores de la revista misma que ha ofrecido las imágenes, de los artistas (pintores, dibujantes, fotógrafos), de los pioneros en Filipinas (Magallanes, Legazpi y Urdaneta). Se pasa revista a personajes, costumbres populares (el tabaco, la pelea de gallos), la naturaleza (pueblos y ciudades). Se dedica un amplio capítulo a Manila “perla de Oriente”. Se ilustran los temblores del período considerado, los mares y los barcos que los surcaban. Está presente la Iglesia con sus templos, conventos, obispos, etc. Se enfoca la atención al caso de la islas mahometanas de Joló y Mindanao con sus problemas peculiares. Se recuerda la Exposición Filipina hecha en Madrid en 1887 y se llega así a los últimos compases de la sinfonía: la insurrección independentista, la guerra con los Estados Unidos y la pérdida de la colonia (1898).

El trabajo concluye con un elenco de los gobernadores generales de Filipinas, las notas al texto que el autor iba añadiendo en los lugares oportunos para ilustración de un argumento dado, y el catálogo cronológico de las ilustraciones tomadas de “La Ilustración Española y Americana”, que son el alma de este libro.

Un libro que respalda a su vez una exposición itinerante, organizada por el autor, y que resulta una bella y original aportación al recuerdo nacional dedicado a aquella fecha, infausta para la historia patria.— Carlos ALONSO

BURKE, P., *Los avatares de “El cortesano”*, Gedisa, Barcelona 1998, 22.4 x 15.6, 238 pp.

Especialmente cuando se trata de un libro medieval, concretamente de *El cortesano* de Baltasar Castiglione, impreso por la primera vez en 1528, lo mejor que un estudio puede ofrecer es una lectura diversa que dé una nueva perspectiva. Precisamente eso es lo que emprende Burke, aunque al autor no le interesa el libro como tal sino, su historia. Pues la historia de la recepción de *El cortesano* demuestra cómo el Renacimiento fue transmitido fuera de Italia y qué cambio de valores suscitó. Es importante fijar el punto de partida teórico y metodológico del autor: la recepción cultural no es un acto meramente pasivo, sino adaptación creativa que hace superar lo que viene transmitido. La verificación de esta teoría nos da la historia cultural de la recepción de “*El cortesano*”.

Desde la primera publicación, el libro de Castiglione, un dialogo sobre el perfecto cortesano, servía como manual de conducta para los jóvenes cortesanos, aunque eso no hubiera sido la mayor preocupación del autor. Analizando en breve el texto, Burke opina “que *El cortesano* es una “obra abierta”, o sea una obra que no sólo es ambigua sino que lo es deliberadamente, a la manera de un juego” (pág. 54). Su polisemia, como manual de enseñanza y de conducta, crítica política, libro de autoestima para la nobleza italiana en un contexto de crisis, etc., le ha facilitado el prestarse a interpretaciones diversas. En Italia el texto,

que sus editores convirtieron de manual en libro de juegos de salón, tuvo una recepción singularmente cálida quizás por el diálogo centrado en torno a las características propias de la clase alta italiana. El resultado fue sorprendente: a lo largo del siglo XVI *El cortesano* facilitó no sólo el surgir de damas cultivadas, sino también el descubrimiento del mercado femenino de lectores en Italia.

El cortesano tuvo gran éxito en su traducción. La versión latina fue más conocida en el extranjero salvo en España y Francia donde aparecieron traducciones desde 1534 y 1537 respectivamente. Analizando los diversos criterios de traducción de los conceptos como *cortegiania*, *grazia* y *sprezzatura*, Burke determina las lecturas diversas. Los capítulos 5 y 6 se ocupan del éxito del libro que causó imitación y crítica. Por sus alusiones anticlericales *El cortesano* sufrió la censura, y no fue publicado integralmente entre 1573 y 1873 en España. Cambios culturales como la Reforma y Contrarreforma, la decadencia de la influencia cultural italiana, y la nueva ética del poder que sustituyó el comportamiento gracioso por la razón de Estado hicieron perder vigencia a *El cortesano* a mediados del siglo XVII. A pesar de esto el libro seguía teniendo su influencia en la alta burguesía, hasta que los siglos XIX y XX descubrieron su importancia en la teoría humanista de los valores que *El cortesano* representa. Burke concluye su estudio con un examen geográfico y sociológico de la recepción, y opina que si empleamos *El cortesano* para determinar la naturaleza cultural europea, tendremos que confirmar “la hipótesis de las tres Europas” que recibió, dejó difundir y rechazó el diálogo. Y hasta el Iluminismo la Europa estaba dividida culturalmente. Es un excelente estudio de la historia cultural, o mejor dicho, de “la europeización de Europa”.— P. PANDIMAKIL

SANCHEZ LEON, Pablo, *Absolutismo y comunidad. Los orígenes sociales de la guerra de comuneros de Castilla*, Siglo XXI, Madrid 1998, 13,5 x 21, 333 pp.

Pablo Sánchez León es doctor en Historia Moderna, investigador de CSIC, ha sido “Visiting Fellow” en la Universidad de California (UCLA), y su ámbito de interés se sitúa en la economía y sociología políticas entroncadas con la problemática de la investigación histórica.

La guerra (civil) de las Comunidades de Castilla de 1520 puede considerarse “la mayor revuelta urbana desarrollada en Europa durante la Edad Moderna” (P. Zagorin), pero sus causas y efectos están aún lejos de haber sido convenientemente desentrañadas por la historiografía, aunque en revistas de divulgación, como “Historia”, le han dedicados números monográficos. La concesión de una ayuda económica extraordinaria para financiar la coronación imperial de Carlos I, de origen extranjero, desencadenó una aguda crisis política y una violencia colectiva (urbano-rural) por toda la región. Otras revueltas de base urbana contemporáneas y posteriores, como las luchas de las “comunidades” itálicas en el Quattrocento, la rebelión de las Provincias Unidas en el siglo XVI o las Frondas de Francia en el siglo XVII, aunque respondieron también a resistencias fiscales y cuestionaron la distribución del poder político en la sociedad (“burocracia agraria”), ninguna de ellas concentró en tan breve espacio de tiempo un enfrentamiento tan difuso de base urbana contra la autoridad central como la “guerra de los comuneros”.

¿Se trata de problemas coyunturales o de otro tipo de variables de más prolongada influencia? ¿Qué prioridad y qué concatenación existe entre los factores económicos, sociales, políticos e ideológicos que intervienen en el conflicto? ¿Se trató de un movimiento de inspiración popular antiseñorial o antifeudal o reflejó los objetivos de poderosas oligarquías urbanas?

Frente a otras interpretaciones que tratan este hecho como un fenómeno aislado, este libro sitúa la revuelta de las Comunidades dentro de un largo proceso de evolución y transformación social y desarrollo institucional de la sociedad peninsular. El autor plantea una doble interrogante: ¿Por qué tuvo lugar el levantamiento de las ciudades principales de

Castilla contra su legítimo rey? ¿Cuál es el sentido histórico de este acontecimiento en el proyecto de expansión imperial de los Austrias?

En el planteamiento y desarrollo de estas dos cuestiones se adopta una doble estrategia: una perspectiva a largo plazo, que busca relacionar el largo ciclo de conflictividad social y política de la Baja Edad Media con la instauración del primer Estado absolutista de Europa Occidental, que se adelantó al absolutismo francés; y otra que, mediante un análisis comparado del período comprendido entre 1350 y 1550, de los factores comunes y diferenciadores de dos ciudades, como la Segovia comunera y la Guadalajara más neutral (estudio de caso de la investigación), trata de establecer cuáles fueron los elementos específicos que hicieron posible el triunfo o el fracaso de bando comunero. En un análisis socio-histórico, “sin atención a los detalles, la teoría social es viento” (Stinchcombe).

Basado en un amplio trabajo de archivo y no solo en datos recogidos de fuentes bibliográficas de segunda mano, el autor afirma que, “este libro es un intento de actualizar las relaciones entre ambas disciplinas (sociología conflictiva y sociología de proyección histórica) a través de una investigación”. (...) intelectualmente, la separación entre historia y sociología no resulta de recibo, aunque es, no obstante, conveniente reconocer su autonomía como disciplinas (págs. XII, XIII). Se trata, pues, de un intento de análisis, estrictamente de carácter científico, que busca aportar conclusiones definitivas en un fenómeno social tan complejo.

En nuestro mundo, que se está moviendo en una doble dirección, al menos en apariencia contradictorias: una tendente a una mayor globalización y, al mismo tiempo, otra más inclinada a conocer sus raíces, el propio terruño, libros como éste pueden ser de mucha utilidad. Florentino RUBIO C.

PERNOUD, R., *Hildegarda de Bingen. Una conciencia inspirada del siglo XII*, Paidós, Barcelona 1998, 15,5 23,5, 164 pp.

Hildegarda de Bingen nació en Alemania el año 1098, el mismo año en que se fundó la abadía de Citeaux, y murió en 1174. Sus padres confiaron su educación al monasterio benedictino de Disibodenberg (*convento* se dice, al menos dos veces, en el texto. Ignoro si también en el original). A los doce años tomó el velo. En 1130 fue elegida abadesa. Desde niña padeció enfermedades y visiones, que duraron a lo largo de su vida, acompañadas de locuciones, que la convirtieron en “boca de Dios” o profetisa. En una de sus visiones, Dios le mandó trasladarse con sus monjas a Bingen. De ahí su nombre. Dios le mandó escribir lo que él le decía. Un fragmento de su primer libro *Scivias* (“Conoce los caminos [del Señor]”) fue leído por el papa Eugenio III ante los obispos reunidos en el sínodo de Tréveris (1147), preparatorio del concilio de Reims. Se carteó con gentes llanas, nobles y emperadores (con Conrado III de Hohenstaufen y Federico II Barbarroja), con sacerdotes, abades, entre ellos S. Bernardo de Claraval, obispos y hasta cinco papas. El tomo 197 de la *Patrología Latina* recoge 135. Después se han publicado algunas más. Predicó en las catedrales más importantes de la época. Los clérigos le pedían que les dejara por escrito los sermones. Su curiosidad intelectual no conoció límites. Además de escribir sus visiones, compuso música, escribió poesías y dos tratados de ciencias naturales, que han sido estudiados en nuestros días. Intentó crear una *lingua ignota*, un idioma y un alfabeto nuevos. Sus tres libros de visiones son un documento excelente para conocer el imaginario de la época en que se escribieron y la personalidad de Hildegarda. Yo no veo en esas visiones coincidencias con la actual visión del cosmos en expansión, como las ve la autora, aunque su universo es ciertamente abierto, no cerrado como prevaleció después. Ver al hombre como un microcosmos y centro del universo venía de muy atrás. La fuente de sus visiones está en el Apocalipsis, como dice la misma Hildegarda, y recuerda la autora. Algunas de las miniaturas del ms. de Lucca, bellísimas, recuerdan las de los Beatos. Algunas de ellas se reproducen

cen en el libro. Según Hiedgarda, “el alma es una sintonía”. Por el pecado, al perder el paraíso, el hombre perdió su voz angelical. Gracias a la inspiración, la va recuperando progresivamente por la música y el canto. Para contribuir a esta obra espiritual compuso himnos y setenta y siete sinfonías. El disco titulado *Ecstasy*, con sus himnos, fue un éxito de ventas en Europa y Estados Unidos. El libro se cierra con el texto de la visión XIII y unas muestras de su poesía. Una monja ciertamente digna de ser conocida, aunque no creo, también aquí en contra de la opinión de la autora, que nos pueda ayudar mucho en nuestra situación. Ha habido, y esto es lo importante, formas de vivir el cristianismo muy distintas de las nuestras, y no se hacen usos nuevos si las mujeres vuelven a tomar la palabra en las iglesias.

Régine Pernoud es bien conocida como medievalista. Tiene la rara habilidad de poner en pie a los muertos, y hacer que hablen y actúen. Es un placer leerla. La traductora, Alejandra González Bonilla, que añade algunas notas al texto, ha conseguido que el libro hable en buen español. Por eso desluzca más el “encomiendará”, en vez de “encomendará”, de la p. 59.— J. VEGA.

Espiritualidad

CENCINI, A., *La vida fraterna: comunión de santos y pecadores*, Sígueme, Salamanca 1998, 13,5 x 21, 222 pp.

La persona es constitutivamente relación. No es, se hace en relación con los demás. Se está haciendo siempre, hasta su muerte. Toda renovación que quiera estar a la altura del tiempo en que vivimos tiene que partir de esta premisa. Hay que superar el individualismo espiritual a ultranza, de cangrejos ermitaños, que ha dominado durante siglos en el cristianismo. Hay que aprender a relacionarse, a tener unas relaciones fluidas, vivas, enriquecedoras. No hay que dar nada por supuesto, hay que aprenderlo. No se vive en comunidad para *fastidiarse* unos a otros, como enseñaron san Juan de la Cruz y otros muchos espirituales del pasado (ellos decían *ejercitarse*). Se vive en comunidad para ayudarse mutuamente a ser hijos de Dios, discípulos de Jesucristo, personas cabales, felices. Por desgracia, aún hoy abundan los libros sobre la experiencia individual de Dios; escasean, en cambio, sobre la experiencia comunitaria. Y decimos que Dios “es amor” (1ª Jn 4, 8).

Todo libro que explore esta nueva dirección, y ayude a avanzar en ella, merece ser bien recibido. Este que comento forma parte de una trilogía. En *Vida en comunidad: reto y maravilla*, el autor trazó el diseño básico de la comunidad religiosa actual, como sujeto que actúa y se proyecta. En el tercero, dará métodos concretos para poner en práctica el proyecto comunitario. Éste se sitúa entre la teoría del primero y las sugerencias prácticas del tercero. El propósito del libro se puede resumir en estas palabras del autor: “Yo sueño con el día en que se canonicen a una comunidad religiosa, porque entonces se podrá celebrar la santidad de toda una comunidad y no sólo de santos individuales o de grupos de religiosos mártires, santificados todos de golpe en el momento del martirio [...]. Lo que hay que hacer es intentar, esforzada y pacientemente, <crecer juntos codo a codo> ante Dios y cada vez más juntos compartir la gracia y el perdón” (p. 35). El libro se divide en tres partes: la comunión con el Dios santo y misericordioso, la comunión de los santos y la comunión de los pecadores; es decir, la vida comunitaria como comunión de santos y pecadores. Trata de encontrar y proponer formas concretas de vida en común que permitan construir la fraternidad con lo bueno y lo malo que hay en las personas, desde la diversidad y las limitaciones. Libro lleno de sugerencias, novedades y aciertos. Quien lo lea no quedará decepcionado. Alguna vez se le va la mano en lo piadoso. *Proyectar*, por ejemplo, no sugiere la idea de confiarse a alguien, de apostar por alguien más grande que nosotros, como se dice en la p.

22; por Dios, sin duda. Ni en latín ni en las lenguas romances significa eso. No conozco ningún ejemplo. Si existe, que se aduzca. Tampoco es verdad que el hombre, desde que nace, vaya al encuentro del otro para vivir la experiencia del amor. Sucede exactamente al revés. Porque otro viene a él y le ama, el niño comienza a amar, y se va configurando como "yo". La iniciativa la tiene siempre un "tú", como bien vio Feuerbach. Se podrían hacer algunas puntualizaciones más, pero no vale la pena. Se trata de un libro hermoso, importante, sobre la vida religiosa.

Sin embargo, no acaba de satisfacerme del todo. El modelo antropológico que aflora en algunas de estas páginas está superado. El autor habla de la *esencia* humana, del *ser* del hombre como algo dado, natural, de su *identidad*... y del *carisma* o identidad de una comunidad religiosa. Carisma, carisma, carisma por todas partes. Dios, desde toda la eternidad, ha trazado el camino de santidad de cada comunidad, y de cada religioso, a través del carisma de su fundador. Todo esto se da por supuesto, sin prueba alguna. Y el que no lo vea, que lo crea. La antropología actual está ya en otra onda, y esto hace que el libro de Cencini, tan acertado e innovador en muchos aspectos, resulte arcaico en algunos. El hombre no es, se hace. Su ser es no tenerlo, sino tener que hacérselo. Para ello necesita a los otros. Decir persona es decir personas. Siempre que se hable de la persona, hay que echar por la borda conceptos como el de identidad, y pensarla con conceptos en marcha. Ni las personas ni las comunidades tienen identidad. No son siempre lo mismo. Hay que despojarse de todo esencialismo individual y comunitario. No hay esencia, sino historia. Individuo y comunidad se hacen, varían, se entremezclan. Todo es cambio y mestizaje. Nada está escrito de antemano. Es el hombre el que escribe su vida, son las comunidades las que escriben su historia, desde sus convicciones, desde su imaginario, desde su fe si es creyente. Y si lo que hace es valioso, vale para todos, sean del color que san, sean de la comunidad que sean. Prueba de ello es este mismo libro. Los problemas que aquí se tratan aquejan a todas las comunidades religiosas, los caminos que aquí se abren son válidos para todas, aunque estén trazados desde un *supuesto* carisma canosiano. ¡Ojalá sean muchos los religiosos que lean este libro! ¡Ojalá sean muchas las comunidades que en él se inspiren! Esto quiere decir que las observaciones que acabo de hacer no intentan menguar en nada el valor del libro, que es excelente. La amplitud de esta recensión lo confirma. Los tres libros serán un buen manual de la nueva vida religiosa.— J. VEGA.

DI FALCO, Jean-Michel, *Madre Teresa. Los milagros de la fe*, Mensajero, Bilbao 1998, 21x15, 232 pp.

Una vez más, después de Gandhi la atención de todo el mundo se fija en India. ¿Por qué? Algo excepcional había surgido: Madre Teresa —esta hija adoptiva de la India ha enseñado al mundo la otra cara del mundo— la miseria, y un modo de afrontarlo desde la fe. En el mundo hindú aparece una profetisa cristiana, un modelo para todos. Comunicar esta vida ejemplar en un libro no es nada fácil, por eso se justifica esta biografía de Jean-Michel di Falco, aunque ya existían muchas. El libro está dividido en tres partes excluyendo la introducción y conclusión. La primera parte trata de su nacimiento hasta la "llamada en la llamada" en la cual habla sobre una Madre Teresa desconocida - *Gonxha Bohaxhiu*, destacando la influencia de la familia y del ambiente en su formación. La segunda alumbró la historia vibrante de su actividad entre los moribundos de Calcuta, capaz de tocar cualquier alma dormida. La última está dedicada a la eventual expansión de la congregación en diferentes países incluso musulmanes y comunistas.

A diferencia de muchos personajes anteriores, Madre Teresa nos ha dejado amplia materia para escribir sobre su vida, lo cual supone al mismo tiempo una ayuda y un riesgo. No necesitamos inventarnos nada ya que es un personaje cercano en el tiempo y entrañable. El libro, una biografía simultáneamente de ella y su congregación, usa un estilo simple

y mantiene el interés hasta la última página. Falta una clara referencia a su personalidad, ya que el autor no la conocía personalmente lo cual en ningún modo nos extraña (sabiendo que Madre Teresa nunca quiso hablar de sí misma). Aunque, a través de sus actividades el autor nos ayuda a conocerla no sólo en sus virtudes sino también en sus debilidades o mejor dicho en aspectos humanos que comparte con nosotros. En fin, a un mundo que se complace en lo externo, el autor le lanza un fuerte mensaje: la santidad de Madre Teresa no es algo caído del cielo. Ella era una como nosotros pero su propia vida de fe y oración le hizo nacer a su incansable actividad caritativa y de este modo llegó a ser santa.— A. PALLIPARAMBIL.

VERMEIRE, Juliana, *Aquel que yo más quiero. La escucha de dios amor*, Narcea, Madrid, 1998, 21 x 13,5, 133 pp

En lenguaje claro y sencillo el libro de Juliana Vermeire nos presenta una experiencia espiritual desde distintos ámbitos, fruto de la escucha de Dios amor. Su experiencia y convicción lo hace en referencia a textos del NT. Nos anima a creer sin cortapisas en Jesús, a ser fieles a él, pues la exigencia de la fe es consecuencia y privilegio que nunca hemos podido merecer. Nos presenta a un Dios compasivo que nunca defrauda a pesar de nuestras numerosas infidelidades. Un Dios que sale a nuestro encuentro y que debemos hallar incluso en las contrariedades de la vida. Y es precisamente allí donde mejor se manifiesta y ese afán por buscarlo nos hará cada vez el conocerlo mejor y después poder comunicarlo a nuestros hermanos. M.A.LÓPEZ-BLANCO.

GRÜN, Anselm, *Buscar a Jesús en lo cotidiano. Ejercicios en la vida diaria*, Narcea, Madrid 1998, 21 x 13,5, 128 pp.

El padre benedictino Anselm Grün, experimentado maestro espiritual, ha preparado estas doce meditaciones, donde junto con breves comentarios del Nuevo Testamento añade ejercicios y sugerencias para quien desee retirarse al silencio y adentrarse en el encuentro con Dios. El libro nos da una pauta para una programación de ejercicios en la vida cotidiana; pensado para Cuaresma y Adviento, nos indica sobre tiempos y lugares más adecuados para practicarlo. Nos anima a perseverar y ser constantes en la oración diaria. El simple hecho de persistir, de soportar el paso por el desierto es bastante, ya vendrán tiempos en los que sentiremos conmovida la profundidad de nuestro corazón. El objetivo de todo método o forma de oración, no es otro que el de ahondar en nuestra unión con Dios, este es precisamente objetivo de este libro, proponernos una serie de ejercicios para que ayuden a aumentar en nosotros la ganas de acercarnos a Dios.— J. ANTOLÍN.

NOS MURO, L., *La oración del Padrenuestro según san Agustín*, San Pablo, Madrid 1998, 21 x 13,5, 118 pp.

El hecho de que el año 1999 esté dedicado a la persona divina del Padre da razón de la abundante literatura sobre la oración cristiana por excelencia, el Padrenuestro. En ese contexto la figura de san Agustín se muestra tentadora. De una parte, aporta la abundancia de material, aun sin escribir una obra específica; de otra, ofrece su agudo genio teológico y su profunda experiencia de la gracia. De ambos caudales bebe la presente obra. Tras una introducción, Nos Muro comenta la oración del Señor petición por petición. La mayor parte del material utilizado es agustiniano, otra parte es propia del autor, sobre todo cuando trata de traducir a nuestros tiempos, desde una actitud crítica, las exigencias de lo que se pide en la oración. Del material agustiniano, utiliza primero textos tomados de los comentarios, completos o fragmentarios, del santo al Padrenuestro; luego recurre al con-

junto de su obra para ampliar las ideas relacionadas con el tema. Así el Padrenuestro se convierte en puerta de acceso a varios aspectos del pensamiento agustiniano. El autor combina el estilo de la normal exposición con el orante; queremos decir, el comentario de dos peticiones (tercera y sexta) toma la forma de una oración.— P. de LUIS.

ROMÁN FLECHA. José, *Buscadores de Dios III. De la espera al encuentro*, Sígueme, Salamanca, 1998, 13,5 x 23, 241 pp.

José Román Flecha es hombre de palabra fácil y literaria. Al tiempo, de amplia cultura. Todas estas dotes se hacen presentes en sus escritos. En particular, en estos escritos dedicados a ofrecer semblanzas de personajes que tienen su presencia en la Biblia. Son ya tres los libros que el autor dedica a esta temática con el sugestivo título de *Buscadores de Dios*. Los dos primeros se publicaron en la editorial Atenas. Este último lo publica la prestigiosa editorial Sígueme.

Aparte de resaltar el aspecto literario, que hace la lectura de los libros una tarea sumamente agradable y relajada, no se puede dejar en la penumbra el mensaje siempre sugestivo que el autor quiere transmitir. El autor sabe, como pocos, descubrir en los personajes, que retrata, gestos y comportamientos, incluso profundidades interiores, que necesita de forma urgente el hombre de hoy. Somos conscientes de que nuestro mundo, a pesar de los avances fantásticos obtenidos en las ciencias, está dejando al descubierto carencias humanas muy significativas. Esto sucede, al menos, en el amplio campo de lo que se llama el mundo occidental. Entre tales carencias hay una que merece especial atención. Se trata de la pérdida de lo divino, de todo ese conjunto de cosas que, bajo el nombre de Dios, pueden aportar a la existencia humana valores muy sustanciales y, sobre todo, una respuesta serena y tranquilizadora a los problemas más gordos con que se encuentra el ser humano. *Buscadores de Dios* ofrece en este sentido un enorme caudal de agua cristalina y de aire puro que puede muy bien convertir en jardín florido lo que seguramente hoy es un erial. Todos estos aspectos positivos avalan la sugerencia de la lectura de este precioso libro. “Que estos hombres y mujeres, que pusieron en Dios su confianza de justos o pecadores, nos animen a nosotros en el camino de la fe, de la esperanza y del amor”. Así termina el autor su prólogo. Es un buen final para esta presentación. DOMÍNGUEZ, B.

LEÓN-DUFOUR. X., *Dios se deja buscar. Diálogo de un biblista con J. M. Montremy*, Sígueme, Salamanca, 1998, 13,5 x 23, 165 pp.

León-Dufour es un biblista bien conocido. Sin embargo, el libro, que presento, no tiene nada que ver con el género bíblico. Se trata de un diálogo entre León-Dufour y J. M. Montremy. Este último hace las preguntas y León-Dufour las contesta. En el fondo, el libro ofrece una especie de biografía de León-Dufour. Naturalmente que, dada la categoría del interrogado, el libro presenta temas técnicos de envergadura. Por lo mismo, supera el mero marco de lo personal, para situarse en ocasiones en el campo de lo técnico. Es un libro en este sentido enormemente enriquecedor. En él encontraremos referencias a temas tan evocativos como los que hablan de la evolución de los estudios bíblicos dentro de la iglesia católico-romana, a la celebración del concilio Vaticano II con sus más y sus menos, a intervenciones muy concretas del magisterio eclesiástico, como fueron las encíclicas de Pío XII *Divino aflante* y *Humani generis*. Por encima de todo, el tema que refleja el título *Dios se deja buscar*. En esta búsqueda de Dios siempre ocupa lugar preferente para el cristiano la figura de Jesús. Jesús es, según su misma expresión, el camino que conduce al Padre. Nadie va al Padre, si no es por Él. Por eso, el autor hace una confesión llena de candor y de inquietud. “Después de tantos años y tantos trabajos, para mí siempre existe la misma sorpresa: “Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?”. ¿Quién es Jesús? He tenido que mirar de otra

manera, pensar de otra manera, sin poder instalarme. Encontrar a Jesús siempre es ponerse en camino, lanzarse hacia adelante”.

Se necesitan hoy libros de este estilo. Libros que sepan decir cosas serias en un tono asequible. Libros que mantengan viva la llama de la inquietud por Dios. Y, si se trata de cristianos, libros que ayuden a conocer más y mejor a Jesucristo, cuyo rostro refleja como nadie el fulgor de Dios. “No busques en estas páginas la síntesis del pensamiento de un hombre famoso, una especie de Suma teológica sobre Dios. ¡Como si fuera posible hablar del Inefable! Encontrarás un hombre de carne y hueso que busca a Dios incansablemente”. ¡Ojalá tú, lector, te animes a seguir este camino!— DOMÍNGUEZ, B.

JUAN PABLO II, *Matrimonio, amor y fecundidad. Catequesis sobre la redención del cuerpo y la sacramentalidad del matrimonio*, Palabra, Madrid, 1998, 14 x 23, 281 pp.

Este libro es el cuarto que la Editorial Palabra dedica a recoger las catequesis que Juan Pablo II ha dedicado durante cinco años a temas como *varón y mujer, teología del cuerpo, La redención del corazón, catequesis sobre la pureza cristiana, el celibato cristiano, catequesis sobre la resurrección de la carne y la virginidad cristiana y Matrimonio, amor y fecundidad, catequesis sobre la redención del cuerpo y la sacramentalidad del matrimonio*, que es el título de este libro.

La dificultad de lectura del libro radica fundamentalmente en dos cosas: el elenco de temas que se tratan, son nada menos que 48 capítulos con sus diversos temas, el mismo lenguaje de Juan Pablo II que, para un occidental sobre todo latino, resulta abstruso y difícil.

A pesar de todo, si uno quiere conocer el pensamiento de alguien y ejercer un juicio crítico justificado no queda otra alternativa que leer sus escritos. Esto es aplicable a cualquier autor. Por lo mismo, también es aplicable a Juan Pablo II y ello a pesar de su misión en la iglesia. No todos los escritos del Papa tienen la misma categoría, ni el Papa habla siempre como Papa. Con frecuencia habla como profesor o simplemente como alguien que ha estudiado un tema y ofrece el resultado de sus investigaciones. Debido a todo esto, su palabra no puede tener siempre un valor definitivo. Unos pequeños discursos en la reuniones de los miércoles son unos pequeños discursos, aunque se miren como catequesis. Y sabemos que la catequesis tiene la función de instruir.

El libro consta de dos partes. La primera lleva el título *El matrimonio cristiano*. Esta parte se centra principalmente en la sacramentalidad del matrimonio cristiano. La inspiración bíblica pone los ojos principalmente en Ef 5,21-33. El autor de esta carta ve el matrimonio cristiano como reflejo del amor de Cristo-cabeza a la iglesia-cuerpo. La referencia es bonita y puede mantenerse sin descender excesivamente a detalles. Si se aplica en exceso la relación de Cristo-cabeza con la iglesia-cuerpo, la mujer queda un tanto disminuida en el matrimonio a favor del hombre. Lo que en un mundo como el nuestro en donde el movimiento feminista es un signo de los tiempos resulta un tanto difícil de asumir. La segunda parte está dedicada al tema *Amor y fecundidad*. Es más corta. El Papa sigue en la línea marcada por la encíclica de Pablo VI *Humanae vitae* en lo que mira al control de natalidad o, si se quiere mejor, al ejercicio de una paternidad y una maternidad responsables. Aunque añade algunos matices, en el fondo sigue la enseñanza de Pablo VI. Cosa, por lo demás, normal en todas las ocasiones que trata el tema.

El prólogo de Antonio Miralles termina con estas palabras: “No me resta, pues, que animar al lector a leer con calma, paladeándolas, esta suma de catequesis papales.” Las hago mías, sin olvidar, por supuesto, lo que se ha escrito en la reseña.— DOMÍNGUEZ B.

FABRO CORNELIO, *Santa Gemma Galgani, testigo de lo sobrenatural*, Traducción española de Paulino Canto Díaz, Artes Gráficas Soler, Valencia 1997, 13 x 19, 516 pp.

El título completo: *Santa Gemma Galgani, testigo de lo sobrenatural*, indica ya el contenido global de este libro. Precede al estudio una introducción del Cardenal Angel Suquía,

en la que recuerda que el cristianismo no es una filosofía sino una vida, porque el ser cristiano es el vivir en Cristo. El ejemplo de santa Gemma es muy claro, porque el mundo invisible irrumpe en ella como la “cosa más natural” por la abundancia y normalidad de las intervenciones sobrenaturales.

La realidad de la vida y misión de santa Gemma se presenta, en efecto, en la forma de una experiencia inmediata, entre relampagueos del cielo y sobresaltos del infierno, pero en total conformidad con los dolores de Cristo en su pasión y muerte. Gemma ansiaba sepultarse en un claustro para ser la “sierva de todos”, pero Dios la destinó a ser “luz de todos”. Por esto, aún hoy, en la oscilante agitación de muchas partes de la misma Iglesia, tanto en lo dogmático como en lo moral, el testimonio de lo “sobrenatural”, vivido por santa Gemma, vuelve a ser una intensa luz de verdad y estímulo de santidad.

El autor distribuye su estudio en cinco capítulos:

1) El misterio salvífico de la Pasión de Cristo, en el que presenta la Pasión de Cristo como “fuente de vida sobrenatural”, la “unión de Gemma con la Pasión de Cristo”, la conformidad en el “padecer con Jesús sólo”, el “carisma de los estigmas y dolores de la Pasión”. 2) La participación de Gemma en el pecado universal, donde estudia el “olvido del pecado en el hombre moderno”, la “conciencia en Gemma del pecado universal”, la “oscuridad del camino”: ¿Dios, la fantasía o el demonio en los fenómenos místicos que experimenta?. 3) La oscura evidencia de lo sobrenatural, en el que se aprecia “el sentir suprasensible”, la “experiencia del dolor y la inmersión de la Santa en la fe”. 4) La presenciaausencia de Jesús. Resalta en este capítulo la “estrategia de la tensión” en que se realiza la vida de fe, la esperanza y caridad hasta el heroísmo y la “ternura y paciencia” en la vida espiritual de Gemma. 5) Esperanza y sencillez. Gemma parece hallar desahogo en el llanto, pero ella llora al meditar en la vida de Cristo y al contemplar los dolores de su Pasión. Resalta en este capítulo la “feminidad, la delicadeza y normalidad de lo supranormal” en la vida mística de santa Gemma.

La conclusión presenta a la Santa en su sencillez, especialmente en sus últimos años, como un enigma para sí misma y para los demás, sumergida en Dios y transformada en Cristo crucificado, atormentada por los dolores del cuerpo y angustiada por las tinieblas del alma, pero con una confianza sin límites en el Señor.

La obra, muy bien documentada y escrita con amor y mística unción, servirá, sin duda, de sosiego y elevación espiritual para el hombre de hoy.— Sergio GONZÁLEZ.

JUAN PABLO II, Orar. *Su pensamiento espiritual*, Planeta, Barcelona 1998, 13 x 20, 161 pp.

Este precioso libro invita a dar un viaje “hacia la propia interioridad”, a aprender a dialogar con Dios, a aceptar el sufrimiento con alegría, a descubrir las grandezas de la Eucaristía y a abandonarse a la voluntad de Dios.

Alex Rosal, que prepara la edición, distribuye el pensamiento de Juan Pablo II en estos apartados: 1) Dios te ama totalmente, cualquiera que sea tu condición existencial o espiritual, porque el amor de Dios es universal y “Él nos amó primero”. 2) Jesucristo. Enseña en este apartado que el cristianismo, más que una doctrina, es la fe en una persona: Jesucristo, que nos invita a hacer amistad con Él y a no romperla jamás. 3) La oración, que es una conversación con Dios, en la que debe haber siempre un “yo” y un “tú”. 4) El sufrimiento recuerda que solamente el Evangelio nos da la respuesta satisfactoria a todos nuestros interrogantes. 5) La reconciliación con Dios, enseña que solamente Cristo puede salvar al hombre, porque sólo Él es el camino que conduce a la vida. 6) Ser santos, invitación que no está solamente reservada a algunas personas escogidas, sino a todos los hombres. 7) La Eucaristía, que contiene la realización plena de aquellas palabras del Evangelio: “Venid a mí los que estáis fatigados...”. 8) Evangelizar hace una invitación a la autenticidad y transparencia de nuestra fe y de nuestra vida y a fundamentar la evangelización en el pro-

pio encuentro con el Señor. 9) La cruz, la cátedra suprema de la verdad de Dios y el único medio para llegar con Jesús a la resurrección. 10) Le Virgen María, modelo de peregrinación en la fe y el camino más sencillo para llegar a Jesucristo. 11) La ayuda al enfermo, al hermano sin patria, sin trabajo y sin casa etc., es la mejor sintonía con el mismo Cristo. 12) La familia, recuerda a los casados que deben centrar su amor en el Señor y que también ellos están invitados a la santidad. 13) La paz. En este apartado, enmarcado con una estampa preciosa de Juan Pablo II con el autor del atentado Alí Agca, recuerda que la verdadera reconciliación solamente es posible si el hombre se deja reconciliar al mismo tiempo con Dios. 14) El secreto de la felicidad, enseña que únicamente se halla en el descanso en Dios, recordando el la célebre frase de las *Confesiones* de san Agustín: “Nos hiciste, Señor para ti, etc.,”.. 15) Seremos juzgados por el amor, finalmente, recuerda que en el Reino de los Cielos la única jerarquía será la del amor. La presentación es muy buena.— Sergio GONZÁLEZ.

SCHWAIGER, Georg, *La vida religiosa de la A a la Z* (=Diccionarios Breves), San Pablo, Madrid 1998, 20 x 13, 559 pp.

En la presentación de la obra se nos da una breve referencia a los diccionarios o manuales más conocidos de historia de la vida religiosa en nuestra lengua. Y ahí se ofrece también la razón principal de la traducción de este libro: la necesidad de ofrecer “un instrumento más rápido y flexible, adecuado a un público no especializado pero sí interesado y que necesita informaciones sintéticas y seguras, que fuera capaz de explicar las estructuras, articulaciones y tipologías de la vida religiosa”. Son más de 500 entradas las que se recogen en este diccionario, que no nos hemos detenido a analizar. Solamente en la voz *Agustinos* hemos fijado un poco la mirada y advertido un error (presencia en Filipinas desde 1565 no 1572), que se podrá corregir en ediciones posteriores. Lo mejor de este tomo es que no se limita a una visión simplemente histórica, sino que apunta también hacia la visión carismática, ensanchando horizontes y satisfaciendo los deseos de aquellas personas interesadas por ahondar en el fenómeno de la vida religiosa.— J. ALVAREZ.

JUAN PABLO II, *El día del Señor*. Carta apostólica *Dies Domini*. Palabra, Madrid 1998, 14 x 20, 123 pp.

Esta carta apostólica del Papa, trata de orientar a los creyentes en la vivencia del Domingo como día del Señor y celebración de la resurrección de Cristo. Para ello hace ver que el Domingo es el día del Señor, día del descanso y del gozo de la creación, de recordar los dones de Dios para santificar las fiestas. También es la celebración del Señor resucitado y el don del Espíritu, el día de la pascua, de la nueva creación, el octavo día que orienta a la eternidad. Es también el día de la Iglesia, de la celebración de la Eucaristía, de la comunidad, de la misa y de la mesa, de la palabra y de la misión, del pueblo santo y de la esperanza cristiana. Es también el día del hombre, de la alegría plena de Cristo, del descanso del sábado y de la solidaridad cristiana. Finalmente es el día de los días, de los cielos nuevos y la tierra nueva, de los nuevos tiempos, en el tiempo de Cristo, Alfa y Omega, principio y fin de todos los tiempos.— D. NATAL

PRONZATO, A, *La homilía del domingo. Ciclo A. Comentada por un cristiano*, Sígueme, Salamanca 1998, 13 x 21, 215 pp.

Se trata de un comentario a los textos litúrgicos del domingo con el fin de ofrecer materiales para la homilía. Como es sabido, su autor, es un escritor de gran éxito en el campo de la espiritualidad. La misma editorial Sígueme ha publicado obras suyas que han obtenido hasta cinco y diez ediciones. Este libro recoge el impacto de la homilía dominical en

las situaciones concretas y reales de la gente. Por primera vez el predicador se plantea la situación del oyente de una manera explícita. Trata de ponerse en el lugar del que escucha la homilía y responder a sus preocupaciones e interrogantes. Pronzato se pone en el lugar el hombre y la mujer, de la familia que escucha sentada en los bancos de la iglesia. El resultado es excelente, se trata de que los fieles se interroguen desde la vida con los textos de la Escritura y de que el sacerdote escuchen realmente lo que dice la Palabra a los cristianos y aprenda también de ellos. El autor con un estilo espontáneo, vital, original, insólito y a veces sorprendente, impide que volvamos a repetir siempre lo mismo de la misma manera, pues en el corazón de cada creyente acontece, cada día y cada domingo, el milagro del encuentro de la Palabra en la vida de cada día.— D. NATAL

ARIAS, J., *Un Dios para el 2.000. Contra el miedo y a favor de la felicidad. Poemas de Roseana Murray* (=Cristianismo y Sociedad 50), DDB, Bilbao 1998, 21 x 13, 221 pp.

En los años del postconcilio J. Arias escribía *El Dios en quien no creo* (Salamanca 1972). Un libro de éxito traducido a varias lenguas. En la misma línea, aunque ahora en un contexto totalmente diverso, aparece esta nueva obra. Consciente de que resulta mucho más difícil decir en qué Dios se cree -si es que se cree-, el autor quiere ofrecer una reflexión personal sobre Dios aceptable para los creyentes y al menos no rechazable por quienes carecen de inquietudes religiosas (p. 18).

Con el estilo ágil y ameno del periodista va describiendo en 14 caps. los rasgos de un Dios compasivo que “enseña a morir con serenidad”, enamorado y que enamora, capaz de poesía y solidaridad, que libera del miedo, Mujer y Madre; un Dios de todos porque nadie lo posee en exclusiva, y sobre todo de los diversos, con sentido del humor, que también se comunica por Internet sin dejar de ser “*intimior intimo meo*”.

El prólogo es de L. Boff y cada cap. es introducido por un texto de la poetisa R. Murray, también brasileña. El libro concluye con una “Carta a mi hija sobre Dios” que sirve al autor para proponer una serie de “pensamientos prohibidos sobre Dios” (pp. 208-219), algunos ciertamente provocativos: “la ofensa a Dios es un acto de fe en El”, “también los animales son hijos de Dios”...

Quizás este Dios “contra el miedo y en favor de la felicidad” (subtítulo) le parecerá a más de un lector intolerablemente “bonachón”, pero ¿no es precisamente así el Dios Padre Misericordioso de Jesús?— R. SALA

SCHNACKENBURG, R., *Amistad con Jesús* (BEB minor 3), Sígueme, Salamanca 1998, 17'5 x 12, 108 pp.

“Venid a mi todos los que estáis cansados y agobiados”(Mt 11, 28). Estas palabras evangélicas resumen a la perfección lo que significa Jesús para R. Schnackenburg. Este prestigioso biblista nos presenta en un sencillo librito una profunda reflexión acerca de Jesús como nuestro amigo, el hombre que con su “proexistencia” nos enseña el camino hacia la felicidad interior y hacia la entrega al hermano pobre, sufriente y necesitado.

Tras una primera parte en la que se hace un análisis crítico de algunas imágenes actuales de la persona de Jesús -revolucionario, esenio, crucificado pero no resucitado-, se pasa a mostrar una imagen de Jesús que puede sernos muy útil para presentarlo hoy en nuestra sociedad moderna: Jesús, nuestro amigo. Desde el gran valor que hoy se concede a la amistad, podemos descubrir a Jesús como aquel que se nos muestra cercano en todas las situaciones de la vida, especialmente cuando las personas no sabemos ya qué decir o hacer.

Con un lenguaje accesible a cualquiera y desde una indudable seriedad bíblica, estas breves páginas pueden ser de gran utilidad a quien quiera acercarse un poco más a Jesús en su realidad actual.— A. ANDÚJAR.

Psicología-Pedagogía

POSININSKY, H., y SCHAUMBURG, C, *Qué es la esquizofrenia? Una enfermedad y las posibilidades de su tratamiento* (=Resortes 16), Herder, Barcelona 1998, 19,5 x 12, 176 pp.

Se trata de un libro de divulgación cuyo objetivo es dar a conocer al profano en temas de psicología y psiquiatría qué es la esquizofrenia sus síntomas típicos, la duración de la enfermedad, sus posibilidades de tratamiento y la manera como las personas cercanas deben tratar al enfermo. El punto de vista es fenomenológico, es decir, describe la enfermedad sin decantarse por ninguna de las teorías explicativas que intentar iluminar la etiología de la misma. Por ello es un estudio breve y sencillo, muy interesante para las personas que quieran acercarse al conocimiento de este tipo de enfermedad psicótica. Creo que es especialmente recomendable para familiares y conocidos o todas aquellas personas que hayan de convivir con este tipo de enfermos. Su lectura ayuda a comprender el mundo de sufrimiento y angustia del esquizofrénico que se expresa en las alucinaciones, el delirio, la desestructuración del pensamiento, la excitabilidad, el insomnio... típico de esta enfermedad. Dado que todos estos síntomas perjudican gravemente la convivencia es muy necesario comprender su sentido y aumentar la capacidad de tolerancia del entorno familiar. Quizá hubiera sido interesante ampliar el espacio dedicado a fomentar esta comprensión y a iluminar los aspectos paranoides que suelen presentar los esquizofrénicos la culpa que se crea en la familia, el modo de afrontar los delirios etc. De todas formas es un libro muy útil para quien necesite una primera introducción al tema.— Pedro MAZA

CAPELLÁ, A., *El psicoanálisis dialéctico. Aportes para un psicoanálisis actual en el campo de la salud mental*. Herder, Barcelona 1998, 21,5x14, 456 pp.

Capellá es un psiquiatra y psicoanalista ya conocido por anteriores trabajos relacionados con la clínica psicoanalítica. En el presente libro pretende abordar la importante cuestión de la actualidad del psicoanálisis. Para ello afronta las críticas más habituales al mismo: su falta de cientificidad, la diversidad de corrientes, su carácter hermético la prolongación excesiva en el tiempo de las terapias psicoanalíticas, su excesivo apego a la figura fundadora, el papel del analista... Cree el autor que es necesario escuchar lo que se dice desde otras opciones terapéuticas pero que a pesar de ello el psicoanálisis continúa teniendo mucho que ofrecer. Para que su aportación sea útil en el futuro debe flexibilizarse, entrar en diálogo con otro tipo de tratamientos (terapias sistémicas, cognitivas farmacológicas...) sin perder su especificidad. Considera Capellá que el ámbito de verificación del psicoanálisis es la clínica moderna donde debe dejar ver sus virtualidades. Aboga por la flexibilidad técnica frente a la ortodoxia defendiendo opciones como las terapias breves que son las únicas prácticamente viables en la atención pública por cuestión de tiempo dinero sensibilidad de los pacientes.

La propuesta de un psicoanálisis actualizado es denominada por el autor psicoanálisis dialéctico. Sus características esenciales son descritas de la siguiente manera: opera sobre el sujeto de racionalidad pulsional usa la escucha atenta que pone en contacto con el conflicto, se estimula la transferencia, se acude a una técnica de diálogo libre no dirigido y uso de las interpretaciones en sus distintos niveles. Intenta pues conjugar los instrumentos técnicos clásicos con una mayor flexibilidad del marco analítico.— Pedro MAZA

ANZIEU, D. *El grupo y el inconsciente. Lo imaginario grupal*, Biblioteca Nueva, Madrid⁴ 1998, 23,5 x 16, 254 pp.

Estamos ante un interesante libro que aplica el psicoanálisis al estudio de la dinámica de los grupos. El autor cuenta con importantes antecedentes en este campo, como son

los estudios de Bion. Desde el momento en que los hombres se reúnen por un motivo cualquiera, los sentimientos deseos miedos y angustias los excitan o paralizan. Una emoción común los hace sentir en unidad o bien la pluralidad de emociones los desgarran. Ya a Bion le interesó el estudio de todo aquello que promueve la irracionalidad en los grupos de tal manera que no son capaces de cumplir con eficacia la tarea que se han propuesto. El éxito grupal depende del análisis correcto de la realidad exterior, de la distribución y coordinación juiciosa de papeles... Pero basta con agrupar a gentes que en solitario se comportan de modo bastante racional para descubrir lo difícil que resulta este mismo ejercicio en grupo. Estados afectivos arcaicos se apoderan de los miembros: la necesidad de contar con un líder (la búsqueda de un jefe inteligente, bueno y fuerte), o bien el rechazo de toda dependencia y las actitudes consiguientes de fuga o de lucha “contra”, etc. Estos supuestos irracionales dominan la dinámica grupal hasta impedir el funcionamiento maduro y el cumplimiento objetivo de las tareas. Es como si el grupo creara su propio inconsciente. El autor critica, con razón, la simplicidad de la metáfora del grupo como organismo viviente y analiza los desgarros que implica la participación en cualquier tarea comunitaria y de los que los individuos se defienden retrayéndose o bien acaparando al grupo.— Pedro MAZA.

TORELLO, J.B., *Psicología abierta*, Rialp, Madrid 31998, 13 x 20, 259 pp.

La biblioteca del cincuentenario de Rialp publica las obras que han tenido un éxito especial como es el caso de la que presentamos. Se trata de la tercera edición de un escrito de un profesor de Psicología y Psicopatología que ha vivido en Zurich y Milán y desde hace muchos años reside en Viena. el autor se muestra como un gran conocedor del alma humana y su obra es un medio de ayuda personal al hombre para constituirse en un ser abierto al yo, al mundo, a los valores y a Dios. Los temas presentados son muy variados. Así: la alegría, la confianza, la paciencia, la laboriosidad, el cuerpo, la televisión, la fidelidad, la sinceridad, la mediocridad, la gratitud, el amor, la paz, el éxito, el cansancio, la sencillez, la decisión, el deporte, el baile, la valentía y la feminidad son algunos de los aspectos de la vida humana abordados en este escrito.— D. NATAL.

VIDAL, Fernando, *Piaget antes de ser Piaget*, Morata, Madrid 1998, 24 x 17, 271 pp.

Los trabajos de Fernando Vidal sobre Jean Piaget son reconocidos a nivel internacional, lo mismo que sus numerosos artículos centrados en el campo de la historia de la psicología del siglo XVII al XX.

Este libro es la primera biografía auténticamente histórica que narra la evolución intelectual de Piaget hasta 1918. Pretende reconstruir la evolución inicial y las raíces biográficas y contextuales de su sistema psicológico y filosófico. Jean Piaget es reconocido por todos como una de las figuras más influyentes de la psicología y pedagogía modernas, y como la más importante en el estudio del desarrollo infantil.

El proyecto de Piaget consistía en elaborar una explicación “biológica” del conocimiento. Postulando que el conocimiento es una forma de adaptación sin solución de continuidad con la evolución orgánica y equivalente a ella, pretendía descubrir, a través del desarrollo psicológico de los niños, las ideas y operaciones básicas que hacen posible el conocimiento científico.

Este libro cuenta la historia del joven Piaget, que a los 22 años había publicado ya montones de artículos y una novela autobiográfica. Se detiene en 1918, año que constituye un umbral en la vida de Piaget: acaba su tesis doctoral sobre la clasificación de los moluscos y nunca más vuelve a ocuparse del tema.

Nos encontramos ante una brillante aportación a la historia de la ciencia en general y de la psicología en particular, pues para poder llegar a comprender la importancia de la

obra de Piaget, y para valorar sus logros, es imprescindible conocer cuáles fueron las raíces y las influencias de su obra, el contexto de la ciencia y de la cultura en que se desarrolla, de manera que, como dice el autor, “amplíen nuestra comprensión del joven que fue y del hombre en que se convirtió”—. A. CASTRO.

HARLEN, Wynne, *Enseñanza y aprendizaje de las ciencias*, 2ª Edición actualizada, Morata, Madrid 1998, 24 x 17, 239 pp.

La autora, Wynne Harlen, lleva muchos años dedicada a la docencia y a la investigación. Ha publicado como autora y coautora varios libros y ha colaborado en otros, y es muy conocida por sus investigaciones sobre el desarrollo curricular y los procedimientos de evaluación.

Su preocupación principal consiste en estimular el aprendizaje de los niños mediante la comprensión, a través del uso de las técnicas de procedimiento y desarrollo de actitudes que promuevan la curiosidad por el medio y el respeto del mismo.

Ya hace ocho años que apareció la primera edición. Esta segunda edición está completamente actualizada, pues en estos años la enseñanza de las ciencias en las escuelas primarias ha sido el área del currículum, junto con la tecnología, que más cambios ha experimentado.

Las investigaciones realizadas en el campo de las ciencias en la enseñanza primaria han ampliado el conocimiento del modo en que los niños desarrollan sus ideas sobre los aspectos científicos del mundo que les rodea, y han llamado la atención sobre sus consecuencias para los tipos de actividades que promuevan el aprendizaje. La investigación ha contribuido también a subrayar la estrecha interacción entre las técnicas y los conceptos.

La autora subraya que el aprendizaje mediante la comprensión exige una íntima interacción entre contenidos y procedimientos. Las ideas que se comprenden son aquellas que los alumnos se han formado por su cuenta utilizando sus propias ideas o las que se les han sugerido, y las han puesto a prueba frente a la experiencia. En consecuencia, las ideas iniciales pueden modificarse, rechazarse o fortalecerse a la luz de las pruebas.

En el capítulo II, sobre el desarrollo infantil, presenta el fundamento racional de la importancia de las destrezas de procedimiento y de las actitudes. En el capítulo IV expone lo que significan las destrezas y las actitudes en la práctica, y en el capítulo VII indica cómo pueden los profesores ayudar a los niños a desarrollarlas. La autora ha defendido desde siempre el papel de la evaluación como ayuda a la enseñanza, por eso introduce dos nuevos capítulos para exponer los aspectos teóricos (VIII) y los prácticos (IX) de la evaluación.

Por tanto, estamos ante una edición completamente actualizada que será un instrumento de gran utilidad que pone en las manos de los profesores de ciencias una serie de recursos prácticos tanto para su formación como para la práctica docente.— A. CASTRO

Literatura-Varios

JERICO BERMEJO, Ignacio, *Palabras de raíz*, Edita “El Rayo Verde”, Navarra 1998, 24 x 17, 523 pp.

Hay libros que, en un primer momento, te meten miedo debido a su extensión, apretada letra y abultado volumen. Tal puede acontecer, a primera vista, con *Palabras de raíz*, pero cuyo título enseguida intriga y sugiere.

Se trata de una obra seria y de gran contenido religioso. Su autor, Ignacio Jericó Bermejo, sacerdote navarro, nacido en Peralta en 1943, es doctor en teología por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, y conocido por sus estudios sobre la Escuela de Salamanca del siglo XVI.

Colaborador de diversas revistas teológicas, en donde ha publicado unos cincuenta artículos, ha recogido en *Palabras de raíz*, en una paciente y concienzuda labor de recopiliación, más de cien artículos, de contenido religioso, que fueron apareciendo en la prensa navarra, desde el año 1986 al 1994.

En cuanto al título del libro - *Palabras de raíz* -, viene perfectamente explicado en su contenido, que supera ampliamente la anécdota circunstancial, ahondando en la raíz de los hechos y de las ideas. Constituye, además, un corpus de doctrina sólidamente cimentada -a la vez que variada y amena -, con un resultado muy útil y provechoso en los tiempos de encrucijada que nos ha tocado vivir.

Como escribe monseñor Fernando Sebastián Aguilar, *Palabras de raíz* es “todo un tesoro de historia, de doctrina y de inquietudes eclesiales”.— Teófilo APARICIO LÓPEZ.

ZOVATTO, Pietro, *Carso sublime; Amo Trieste; Trieste, città del Canzoniere; Notturmo a Trieste*, Università degli Studi di Trieste. Dipartimento di Scienze Geografiche e Storiche, Trieste 1995 a 1998, 17 x 12, de 110 a 120 pp.

El pasado mes de octubre recibí un libro de poesía, muy bien editado, de poemas líricos, de versos cortos, con rima clásica y versos blancos, acompañado de una breve dedicatoria. En un suelto aparte, su autor, me pedía una reseña en nuestra revista.

Lo recibí con agrado. Pero mira por dónde, días más tarde, me llegaron otras tres obritas, también de poemas, y del mismo autor.

El contenido principal de los cuatro libros tiene por protagonista a la ciudad de Trieste; su región prealpina, sus valles, su bello paisaje, al alma que se esconde y palpita en su entorno.

Pietro Zovatto, de origen portugués, pero que ha vivido desde su primera juventud en Trieste, en cuya Universidad se doctoró con los profesores Valerio Verra y Augusto Del Noce, y cuya tesis, defendida en 1968, lleva por título *Fenelón y el quietismo*, es profesor de Historia de las Religiones en la Facultad de Ciencias de la Formación de la citada Universidad de Trieste, y fundador, en 1970, del “Centro de Estudios Histórico-religiosos del Friuli-Venezia Giulia”.

Pero es, sobre todo, poeta. Un poeta lírico, íntimo y de intimidad, que ha publicado bastantes poemarios, entre los que sobresalen los citados arriba, quizá el más bello de todos *Carso sublime*, en el que revive y revisa su tierra amada.

Esa tierra y región de los Prealpes Gulie, que interesa particularmente a la zona extrema suroriental de Venecia, Giulia, Istria y Eslovenia. Una región de colinas ondulantes, con una morfología compleja y muy áspera, de amplios barrancos, debidos a la presencia del fenómeno morfológico *cársico*.

Juicio parecido podríamos hacer del libro *Amo Trieste*, o del titulado *Trieste città del canzoniere*, al igual que de *Notturmo a Trieste*, en todos los cuales palpita emocionado el gran amor que siente el poeta por la que considera su ciudad amada.

En verdad que lleva razón el prologuista anónimo de *Amo Trieste*, el cual dice que, por fortuna, son muchos los que presumen de poetas, pero pocos los que escriben buena poesía. Pietro Zovatto es uno de estos últimos, pues escribe una excelente poesía.—Teófilo APARICIO LÓPEZ.

JACQ, Ch., *Ramsés. Bajo la acacia de Occidente*. Planeta, Barcelona 1998, 15 x 23, 342 pp.

El autor nos presenta, en esta novela, la vida y costumbres de Egipto, teniendo en cuenta los grandes descubrimientos y estudios realizados sobre el pueblo de los faraones. Ch. Jacq se doctoró, en egiptología, por la Sorbona. Su obra *El Egipto de los grandes faraones* obtuvo el premio de la Academia francesa. Estamos ante un gran conocedor y exce-

lente divulgador de la egiptología. Ha dedicado a Ramsés cinco obras para narrar su marcha desde la adolescencia hasta su coronación, la lucha para conservar su trono y la guerra con el gran imperio de los hititas. En esta última época, su viejo amigo Moisés va a liderar la salida de Egipto del pueblo hebreo. Este quinto volumen que presentamos muestra que aunque Ramsés ha conseguido la prosperidad de Egipto no puede gozar de la tranquilidad de la edad madura: Muchos obstáculos amenazan la tranquilidad del imperio. Pero el gran faraón, hijo de la luz, sabe como aliarse hasta con sus enemigos para seguir adelante. Lo que no puede evitar, es el paso del tiempo y la pérdida de sus mejores amigos y consejeros entre las profundas intrigas de amor y muerte que se desarrollan en su reino. Cuando llega la vejez, Ramsés se sienta a la sombra de una acacia para emprender su último viaje del que sólo será testigo el escriba Amení su más fiel servidor durante casi ochenta años. Ramsés bajo la acacia es el último volumen de la monumental pentalogía que su autor dedica a Ramsés.— D. NATAL

KINKAID, J., *La autobiografía de mi madre*, Lumen, Barcelona 1998, 12 x 22,5, 264 pp.

Una mujer, Xuela, nace en Dominica, de madre caribeña y padre medio escocés. Al nacer ella, murió su madre. Su padre la entregó al cuidado de una lavandera... Pero no interesa resumir el argumento, que ni de lejos daría idea de la excelente calidad de esta novela. Vida y muerte corren por sus páginas estremecidas de dolor. "A mis espaldas soplaban siempre un viento negro y desolado" (p. 9). Todo un vigoroso fresco de seres derrotados, humillados; de hijos ilegítimos de la tierra; de esclavos con siglos de sufrimiento a sus espaldas, inmersos en "el odio y el aislamiento" (p. 63), sin el más mínimo hueco para el amor; siempre atraídos por su propia muerte. "Acabé amándome a mí misma tercamente, como fruto de la desesperación, porque no había nada más" (p. 70). El libro está dedicado al poeta Derek Walcott, premio Nobel de literatura. A tal señor, tal honor. Estamos en presencia de una novelista de gran aliento. ¡Inolvidable su registro de sensaciones! Hacia la mitad, la novela deriva hacia el sexo, y se empantana. ¡Lástima! Esas páginas repetitivas son, a mi juicio, un bache en la excelente marcha narrativa. Páginas escritas con gran amor por los oprimidos, por los de abajo, por los que hablan criollo francés en concreto, aunque, paradójicamente, sus personajes no aman, no saben amar.

Jamaica Kinkaid nació en 1948 en St. Johns, Antigua (Dominica). Es profesora en la Universidad de Harvard.— J. VEGA.

TRAPIELLO, A., *El escritor de diarios. Historia de un desplazamiento*, Península, Barcelona 1998, 15 22,5, 254 pp.

De Andrés Trapiello han aparecido ya, entre otras muchas obras, los seis primeros tomos de sus diarios bajo el título general de *Salón de pasos perdidos*. Ahora reflexiona sobre el escritor de diarios y sobre los diarios mismos. Dos clases de notas componen el libro. Las primeras nacieron de unas conferencias en la Fundación Juan March. En las segundas reflexiona sobre sus propios diarios, y da las entradas, los prólogos y algunos fragmentos de los seis tomos publicados. En todas ellas "late la admiración que ha sentido uno desde hace muchos años por esa escritura discursiva, pero no narrativa" (p. 11). ¿Por qué, para qué y para quién escribe el escritor de diarios? ¿Qué es un diario? ¿Qué es el diario de un escritor? ¿Se puede escribir un diario íntimo? ¿Qué es la intimidad? El autor va respondiendo a estas preguntas desde su conocimiento directo de los textos, de los diarios en este caso. Todo un apartado lo dedica a "cien años de diarios españoles". Es una historia muy resumida de los diarios españoles de este siglo, pero escrita con absoluto conocimiento de la materia. El apartado siguiente lo dedica al lector de diarios. Quien quiera aproximarse a este género literario, hoy tan en boga, tiene aquí una introducción excelente. Da

gusto leer estas páginas. Tienen todas la marca de la casa, estilo Trapiello, que es un estilo de matrícula de honor.— J. VEGA.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Religión y espiritualidad

JUAN PABLO II, *Incarnationis mysterium. Bula de convocatoria del gran jubileo del 2000*, Palabra, Madrid 1999, 20 x 13, 4, 79 pp.

Junto con la carta apostólica sobre el misterio de la encarnación, redactada en forma solemne para convocar el gran jubileo del año 2000 se recoge también la presentación de esta bula por parte de la Conferencia Episcopal española.

JUAN PABLO II, *Fides et Ratio. Carta Encíclica del Sumo Pontífice Juan Pablo II sobre las relaciones entre fe y razón*, Palabra, Madrid 1998, 20 x 13, 5, 160 pp.

Presentamos la última encíclica del Papa “Fides et Ratio” en ella analiza las relaciones entre la fe y la razón, desde el *credo ut intelligam* hasta el *untelligo ut credam* a lo largo de la historia de la Iglesia, así como los documentos del Magisterio sobre estas cuestiones abogando por una interacción entre teología y filosofía y las exigencias que tienen pendientes en el mundo actual.

JUAN PABLO II, Cardenal SODANO, Cardenal LÓPEZ TRUJILLO, Arzobispo TAURAN, *II encuentro de políticos y legisladores de Europa sobre los derechos humanos y derechos de la familia*, Palabra, Madrid 1999, 20 x 13, 3, 96 pp.

En este documento aparecen los discursos del Papa, del cardenal Sodano, López Trujillo y el arzobispo de Tauran que pronunciaron en el II encuentro de políticos y legisladores de Europa celebrado en la ciudad del Vaticano durante los días 22 y 24 de octubre de 1998. Al final se recogen también las conclusiones del encuentro.

LUNA y LUCA de TENA, Francisco, *Nuestro Padre Dios* (=Cuadernos Palabra 117), Palabra, Madrid 1998, 19 x 12, 168 pp.

Reflexiones espirituales sobre Dios Padre que nos ama con amor infinito, amor que no podemos imaginar. Por eso, nuestra relación con Dios tiene que estar marcada por la confianza de un hijo pequeño que se acerca a su padre. Y como Dios es Padre de todos, la consecuencia es que todos somos hermanos, y Jesucristo el hermano mayor.

BETETA, Pedro, *El amor de Dios Padre por los hombres en la enseñanza de Juan Pablo II*, (=Cuadernos Palabra 118), Palabra, Madrid 1998, 19 x 12, 216 pp.

En este año 1999 dedicado a Dios Padre en nuestro peregrinaje hacia el jubileo del tercer milenio, se nos presenta las enseñanzas que el Papa ha ofrecido durante todo su Pontificado en este sentido. La tarea de Pedro Beteta ha sido la de seleccionar, hilvanar y ordenar los diferentes textos, muchos pertenecientes a las diversas Audiencias generales y destacando especialmente los de *Dives in misericordia* y *Reconciliatio et poenitentia*.

ROMÁN FLECHA, Jose, *Caminos de fe* (=Pedal 242), Sígueme, Salamanca 1998, 17,4 x 12, 159 pp.

Estas páginas nos ofrecen una recopilación de reflexiones sencillas sobre el Evangelio. Todas parten de una experiencia de la vida ordinaria, que es iluminada por un texto evangélico para retornar a la vida, convertida en proyecto y plegaria. Estas reflexiones no son para leerlas de manera continuada, sino para que ayuden a la meditación durante la jornada, o para animar la reunión de un grupo cristiano. Sugerencias que pueden ayudarnos a hacer del Camino de Jesús, nuestro propio camino de vida.

JULIÁ, Ernesto, *Reflexiones sobre la Navidad* (=Cuadernos Palabra 119), Palabra, Madrid 1998, 19 x 12, 200 pp.

El libro que presentamos recoge una serie de textos que nos ayudarán a acercarnos a Cristo durante esta época tan entrañable. Consta de tres partes: ensayos y relatos, lecturas de este tiempo litúrgico y finalmente comentarios litúrgicos al tiempo de la Navidad.

VV. AA., *En busca del rostro de Jesús*, Palabra, Madrid 1998, 21, 5 x 13,5, 167 pp.

Seis estudios, obra de seis grandes especialistas en la materia, tienen por objeto profundizar en el personaje histórico de Jesús, sin pretender detenerse en su mensaje religioso ni analizar su doctrina moral, sino mostrar con trazos vigorosos la correspondencia real que existe entre el Jesús histórico y el Cristo de la fe. El estudio intenta responder a preguntas como éstas: ¿Qué datos tenemos sobre la realidad histórica de Jesús de Nazaret? ¿Qué sabemos de su personalidad? ¿Qué huellas quedan de su paso por la tierra hace 2000 años?.

J.M. MORALES, *Creer en la Providencia* (=Cuadernos Palabra 116), Palabra, Madrid 1998, 19 x 12, 200 pp.

El propósito de este trabajo es mostrar que se puede y se debe profundizar en lo que es la Providencia de Dios de la que se nos habla en la Biblia. Que Dios es providente es creer que Alguien vela y se preocupa de nuestras vidas. Puede haber momentos en que sentimos y en otros, parece ausente, pero está ahí. De todos modos Dios está por encima de nuestras experiencias y debemos creer que no hay nada que nos pueda separar de su amor hacia nosotros, ni siquiera nuestros pecados.

SCOLA, A, FERRARI, G, PORCARELLI, A, FIZZOTI, E, MUSTI, L, MORONTA, M, *Sectas satánicas y fe cristiana*, Palabra, Madrid 1998, 21, 5 x 13, 5, 128 pp.

El libro recoge estudios que sobre las sectas satánicas publicó *L'Observatore Romano* a lo largo del año 1997. Varios expertos exponen sus investigaciones sobre el culto satánico desde la perspectiva antropológica, psicológica, fenomenológica, legal y pastoral. La edición española concluye con un artículo del año 1975 intitulado *Fe cristiana y demonología*, que es una exposición razonada del modo de pensar de la Iglesia sobre la problemática satánica, tratando de ver al demonio en la Biblia, la tradición y la enseñanza de papas y concilios.

AA.VV. *Cuadernos Abbá 2*. Ciudad Nueva, Madrid 1998, 20 x 13, 106 pp.

El cuaderno recoge dos discursos de Chiara Lubich, uno en la Universidad de Lublin y otro en la sede de la Unesco, con ocasión de sendas condecoraciones, y otras colaboraciones de F. Ciardi sobre la Palabra, de P. Coda sobre la teología que nace del carisma de

la unidad, de G. Rossé sobre la espiritualidad colectiva de C. Lubich a la luz de san Pablo y de G. Zangui sobre el misterio de Dios uno.

REY BALLESTEROS, Jose Fernando, *Las siete palabras desde la cruz* (=Cuadernos Palabra 120), Palabra, Madrid 1998, 19 x 12, 207 pp.

Meditaciones a partir de las Siete Palabras de Jesús que según los Evangelios pronunció desde la Cruz. Este libro invita a compartir con el autor la lectura pausada, la escucha en el silencio, meditada de los sentimientos de Jesús en el Calvario, donde el amor de Dios se nos manifestó de forma apabullante.

Moral y otros

RHONHEIMER, Martin, *Derecho a la vida y estado moderno. A propósito de la Evangelium vitae*, Rialp, Madrid 1998, 20 x 13, 108 pp.

En este ensayo se expone una argumentación de corte jurídico y ético, para probar por qué y en qué medida el Estado democrático debe tutelar legalmente la vida de los no nacidos, dando así apoyo a una de las tesis centrales de la *Evangelium vitae*.

GAY BOCHANA, Jose, *Curso Básico de Ética Cristiana*, Rialp, Madrid 1998, 21, 5 x 14,5, 264 pp.

Se trata de una síntesis de Moral Cristiana al alcance del lector de cultura media. En la primera parte expone las nociones generales de la Moral Cristiana, y en la segunda se centra en la Moral Especial, que es la profundización en cada uno de los Mandamientos. El autor sigue el esquema del *Catecismo de la Iglesia Católica*, y destaca la importancia de la Encíclica *Veritatis Splendor* en este terreno.

RATZINGER, Joseph, *La fe como camino. Contribución al ethos cristiano en el momento actual* (=Ética y sociedad), Eiuusa, Barcelona 1997, 24 x 17, 98 pp.

Los artículos que siguen han visto la luz a lo largo de unos 20 años, buscan la colaboración entre Teología y Magisterio y tratan de hacer comprender al mundo el mensaje de la fe. El primero de los artículos del segundo capítulo es el texto de presentación a la presa de la encíclica *Veritatis splendor*. El último artículo se asocia a la Instrucción *Donum vitae*.

CASCIOLI, Ricardo, *El complot Demográfico* (=MC 86), Palabra, Madrid 1998, 20 x 13,3, 254 pp.

Este libro se propone guiar al lector para que verifique críticamente las tesis y la ideología que han creado "el espíritu de El Cairo"; para que descubra los intereses políticos, económicos y culturales que están detrás de la organización y la planificación de políticas para el control de la población.

Vocabulario griego del Nuevo Testamento (=Biblioteca de Estudios Bíblicos minor 5), Ediciones Sígueme, Salamanca 1998, 18 x 12, 209 pp.

Este pobre diccionario de griego del NT está pensado para estudiantes que no dominan suficientemente el griego.

ESTAUN, P, *Gentes con Ideales. Historias montaÑeras* (= MC 84) Palabra, Madrid 1998, 20, 13, 3, 180 pp.

En el libro encontramos aventuras de montaÑeros, relatos contados en un estilo sencillo y directo por alguien que ha coronado muchas cumbres y sabido disfrutar de la naturaleza y elevar su coraz3n en alabanza al Autor de todo lo creado.